

**Universidad CAECE  
Departamento de Ciencia Sociales**

**Fundación Walter Benjamín**

**Maestría en Comunicación y Creación Cultural**

**“Memoria, esperanza y desencanto”**

**El papel de los medios de comunicación como constructores de imaginarios  
en los conflictos sociales.**

**Antes y después de la ascensión de Evo Morales a la presidencia de Bolivia.**

**Autora: Daniela Muñoz Gómez**

**Director de tesis: Miguel Santagada**

**Buenos Aires – 2009**

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	pag.1
<b>CAPITULO UNO: La Nación que sobrevive</b> .....	pag.6
<b>1.1 La raíz de una Nación</b> .....	pag.7
<b>1.2 La desigualdad social y la revolución</b> .....	pag.11
<b>1.3 Hacia la crisis</b> .....	pag.12
<b>1.4 El inicio del nuevo caos</b> .....	pag.14
<b>1.5 Rumbo al cambio</b> .....	pag.17
<b>1.6 Procedencia de una lucha con sentido</b> .....	pag.19
<i>1.6.1 La defensa de la Coca</i> .....	pag.21
<b>1.7 Búsqueda de la identidad perdida</b> .....	pag.23
<i>1.7.1 Venció la raza y el país</i> .....	pag.24
<b>1.8 Evo en síntesis</b> .....	pag.26
<b>CAPITULO DOS: Voto conciente, Evo presidente</b> .....	pag.27
<b>2.1 ¿Cómo nació el MAS?</b> .....	pag.27
<b>2.2 Una campaña lenta y oportuna</b> .....	pag.28
<b>2.3 El MAS vuelve renovado</b> .....	pag.30
<i>2.3.2 Propaganda hecha con folclore</i> .....	pag.31
<i>2.3.2.1 El resurgimiento de la presencia de la whipala</i> .....	pag.32
<i>2.3.2.2 La divulgación de la whipala como       rótulo de un imaginario</i> .....	pag.33
<b>2.4 Las promesas electorales</b> .....	pag.34
<b>2.5 Los votantes: de analfabetismo a instrucción ideológica</b> .....	pag.35
<b>2.6 La contra propaganda, acierto de la oposición</b> .....	pag.36
<b>2.7 La embajada norteamericana también ayudó</b> .....	pag.37
<b>2.8 Resultados inesperados y final feliz</b> .....	pag.38
<i>2.8.1 Detalles del acto de ascensión</i> .....	pag.39
<i>2.8.2 Flamante presidente</i> .....	pag.40
<i>2.8.3 Cumpliendo promesas</i> .....	pag.41
<b>CAPITULO TRES: Los medios de comunicación en Bolivia</b> .....	pag.43
<b>3.1 Los principales medios de comunicación en Bolivia</b> .....	pag.43

<b>3.2 Respeto a los medios gráficos</b> .....	pag.45
3.2.1 <i>Los medios gráficos y sus lineamientos</i> .....	pag.46
3.2.3 Respeto a los tres diarios a estudiar.....	pag.47
<b>3.3 Sobre la influencia de los medios de comunicación</b> .....	pag.48
<b>3.4 La relación del gobierno con los medios de comunicación en Bolivia</b> .....	pag.52
3.4.1 <i>Evo Morales y los símbolos mediáticos que generó</i> .....	pag.53
3.4.2 <i>Intolerancia: los medios versus el gobierno</i> .....	pag.53
3.4.2.1 <i>Especificando las agresiones físicas</i> .....	pag.54
<b>CAPITULO CUATRO: Enemigo íntimo: reflexiones sobre la política y medios de comunicación en Bolivia</b> .....	pag.57
<b>4.1. El anticolonialismo</b> .....	pag.58
<b>4.2 Las luchas de poder y la reivindicación de la cultura</b> .....	pag.60
4.2.1 <i>Occidente versus oriente</i> .....	pag.62
<b>4.3 El nuevo movimiento social en Bolivia ¿es populistas?</b> .....	pag.63
<b>4.4 Respeto a la construcción de imaginarios</b> .....	pag.66
<b>4.5 La construcción de la identidad colectiva</b> .....	pag.68
<b>4.6 Sobre la construcción del nuevo imaginario boliviano “separatista”</b> .....	pag.70
<b>4.7 Metodología</b> .....	pag.72
4.7.1 <i>La elección de los medios gráficos</i> .....	pag.74
4.7.2 <i>La elección de los conflictos</i> .....	pag.74
4.2.4 <i>La propuesta de los conceptos: memoria, esperanza y desencanto</i> .....	pag.75
<b>CAPITULO CINCO: La construcción mediática de Evo candidato</b> .....	pag.77
<b>5.1 La Guerra del Gas: Reconstrucción de los hechos</b> .....	pag.77
5.1.1 <i>Acerca de las noticias</i> .....	pag.79
5.1.1.1 <i>La memoria</i> .....	pag.80
5.1.1.2 <i>La esperanza</i> .....	pag.85
5.1.1.3 <i>El desencanto</i> .....	pag.89
5.1.2 <i>El papel de Evo y el MAS en el conflicto por los hidrocarburos</i> .....	pag.91

<b>5.2 Aproximación al segundo conflicto</b> .....	pag.93
<b>5.3 La renuncia de Carlos Mesa: reconstrucción de los hechos</b> .....	pag.95
5.3.1 <i>Acerca de las noticias</i> .....	pag.97
5.3.1.1 <i>La memoria</i> .....	pag.98
5.3.1.2 <i>La esperanza</i> .....	pag.103
5.3.1.3 <i>El desencanto</i> .....	pag.103
5.3.2 <i>El papel de Evo y el MAS en este conflicto</i> .....	pag.106
<b>CAPITULO SEIS: Las construcción mediática de Evo presidente</b> .....	pag.110
<b>6.1 La confrontación de Huanuni</b> .....	pag.112
6.1.1 <i>Acerca de las noticias</i> .....	pag.113
6.1.1.1 <i>La memoria</i> .....	pag.113
6.1.1.2 <i>La esperanza</i> .....	pag.117
6.1.1.3 <i>El desencanto</i> .....	pag.118
<b>6.2 Aproximación al siguiente conflicto</b> .....	pag.120
6.2.1 El 11 de Enero:	
reconstrucción de los hechos.....	pag.121
6.2.2 <i>Acerca de las noticias</i> .....	pag.123
6.2.2.1 <i>La memoria</i> .....	pag.124
6.2.2.2 <i>La esperanza</i> .....	pag.128
6.2.2.3 <i>El desencanto</i> .....	pag.129
6.2.3 El papel de Evo y el MAS en este conflicto.....	pag.131
<b>6.3 Aproximación al último conflicto</b> .....	pag.131
6.3.1 Enfrentamientos en Sucre:	
reconstrucción de los hechos.....	pag.133
6.3.2 <i>Acerca de las noticias</i> .....	pag.135
6.3.2.1 <i>La memoria</i> .....	pag.135
6.3.2.2 <i>La esperanza</i> .....	pag.139
6.3.2.3 <i>El desencanto</i> .....	pag.141
6.3.3 El papel de Evo y el MAS en este conflicto.....	pag.143
<b>CONCLUSIÓN</b> .....	pag.145
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	
<b>ANEXOS</b>	

## INTRODUCCIÓN

Al nombrar a Evo Morales se evoca una imagen mental particular: un rostro de tierra de pómulos definidos, nariz encorvada y rasgos andinos. La morfología exacta para poder quebrar el viento del altiplano y sobrevivir el frío helado e incluso el sol casi fuego en los más de tres mil quinientos metros de altura donde aún sobrevive la población originaria de su raza.

Al pensar en Evo Morales no sólo debemos imaginar un rostro nativo, sino también la presencia de una imagen compleja convertida en símbolo. Con un vestuario orgulloso que no oculta nada, sino resalta la imagen del indígena que ahora más que en sus inicios denota orgullo y va en contra del protocolo diplomático internacional presente en el mundo de mandatarios al cual ahora pertenece.

La valorización de la cultura a través de su vestimenta y de si mismo como mandatario de un país representa la lucha por la descolonización del pensamiento boliviano. A través de esta lucha pretende poner fin a las diferencias sociales y económicas basadas en el “colonialismo interno”, A la visión arcaica de que “el presidente debe ser blanco y el sirviente indígena”. Todos sin importar las facciones raciales deben tener las mismas oportunidades. Es necesario poner fin a la discriminación que no hace otra cosa MAS que detener el progreso de una Bolivia acomplexada.

La presencia de Evo en si representa el porcentaje de población originaria, mestiza o marginada de nuestro país. Podríamos considerar a Morales como la representación del mundo marginado de Latinoamérica. Con lo que podría suponerse el fin de la crisis social del Estado boliviano.

A pesar de esto Bolivia aún sobrevive dentro de conflictos sociales que sobre todo fomentan la ambiciosa labor informativa: por un lado los periodistas denuncian los “malos manejos del gobierno” y expresan sus tendencias ideológicas, por otro, está el cuestionamiento de la ética y la imparcialidad de los periodistas. Tales motivos han dado lugar a cuestionar la labor de los medios informativos, ya que sus enunciados sobre la crisis social y política dejan mucho que pensar.

Por su parte, Evo Morales en su discurso de ascensión al poder, agradeció irónicamente a los medios por el apoyo involuntario e indirecto que incrementó su popularidad. Meses después, un aire de enemistad se hizo presente entre el gobierno y los trabajadores de prensa. Entonces, el presidente manifestó que *“los periodistas hacen terrorismo mediático”* y pretenden *“boicotear”* su gobierno.

De igual manera, los cambios sociales e históricos del Estado boliviano han incrementado la producción y el consumo de la información en la última década. La televisión, la radio, la prensa escrita y los portales informativos electrónicos intensificaron su producción con respecto a la información Y el análisis político y social de Bolivia.

Asimismo incrementaron las producciones independientes como investigaciones, libros, documentales, *films* y otros formatos que alimentan la insaciable necesidad informativa de los ciudadanos que, preocupados por la crisis, buscan respuestas en los medios y hacen de la política un tema cotidiano de coyuntura.

Este hecho repercutió en la formación de innumerables agrupaciones ciudadanas que están tanto a favor como en contra del gobierno nacional. Gracias a la formación de estos grupos de diferentes tintes políticos tenemos como resultado diversos análisis de la realidad, que trascienden en acciones sociales ciudadanas.

Nuevas movilizaciones incrementan la “inestabilidad” política del país, ya que *“las tecnologías de la información y la comunicación en la sociedad contemporánea influyen en el desarrollo de nuevos movimientos sociales mediante la regeneración de las temáticas que constituyen en el objeto mismo de la lucha política para ejercer mayores efectos globales desde actividades locales”*<sup>1</sup>

Por lo mencionado anteriormente vimos necesario reflexionar sobre el papel que cumplen los medios masivos de comunicación en la construcción de la imagen del presidente Evo Morales, como reivindicador de las demandas populares, y posteriormente como una autoridad incapaz de satisfacer las necesidades del país.

---

<sup>1</sup> Vargas José Guadalupe (2005) en: <http://www.comminit.com/es/node/149835/37>

Ello hace suponer que los medios de comunicación participan en la construcción de imaginarios separatistas que acentúan las divisiones sociales y que ahora desestabilizan, aún más, a Bolivia.

Para dar respuesta a dichas reflexiones, se elaboró un análisis de ciento cincuenta noticias publicadas en tres medios gráficos del país: diario “La Razón”, diario “El Deber” y diario “Opinión”.

Los documentos impresos fueron elegidos por sobre otros documentos informativos ya que su formato (papel impreso) facilitan la recopilación y el seguimiento de las noticias. Este medio fue elegido también porque refleja de manera amplia el contenido informativo de otros medios de comunicación, ya que en Bolivia como en otros países, operan monopolios mediáticos que desarrollan su trabajo periodístico en medios tradicionales y portales de Internet.

El seguimiento que se realizó cubrió las noticias emitidas en los diarios mencionados, respecto a cinco conflictos sociales en el país: dos previos a la ascensión de Evo Morales a la presidencia y tres durante los dos primeros años de su mandato. En estas noticias se identificaron tres conceptos: memoria, esperanza y desencanto, que posibilitó una aproximación a la ideología enunciada por los medios estudiados.

La presente investigación fue motivada por la preocupación generada por las repercusiones sociales que ocasionó el ingreso de Evo Morales al gobierno, pese a que éste ganó las elecciones por el 53,7 % de votos, lo cual prometía un panorama esperanzador en el país, la crisis social en Bolivia incrementó.

El resultado de las elecciones parecía ideal. Bolivia por fin obtenía un representante de la mayoría. La esperanza del cambio ocupaba el imaginario de muchos bolivianos. Las decisiones del Estado por fin tomarían en cuenta los intereses de toda la población. Se esperaba contar con un gobierno sin corrupción que trabajaría a favor de las grandes mayorías, pero la supuesta estabilidad duró poco. Las nacionalizaciones de los recursos naturales abrieron la primera brecha, al igual

elaboración de una Nueva Constitución Política del Estado, lo cual sólo pronunció las diferencias y la división social.

Por otra parte la migración se ha multiplicado. La crisis económica se acrecienta a diario y hay una latente amenaza de guerra civil. Aunque el poder esta representado por la izquierda indígena y la cultura originaria que ahora forma parte del rostro del país, el poder no es, ni se siente absoluto.

En la actualidad Bolivia esta dividida en “*masistas*” (término que determina a los seguidores de la ideología de MAS<sup>2</sup>) y “*no masistas*”<sup>3</sup> lo cual lleva a cuestionar la posible responsabilidad de los medios masivos de comunicación en la construcción de imaginarios sociales negativos.

Para dar respuesta a esta hipótesis, se cumplirá con las siguientes acciones cuyos resultados serán distribuidos en seis capítulos que conforman esta investigación de la siguiente manera:

- Se realizó una revisión y una contextualización de la situación social de Bolivia desde la época precolombina, poniendo énfasis en la última década, en la cual se profundizaron la inestabilidad política, los grandes movimientos sociales, los líderes. Este contenido está presente en el capítulo uno.
- En el capítulo dos, se definió a Evo Morales como un individuo particular y político. También se analizó su origen, su formación política, su ideología y su discurso. Por otra parte también se revisaron las estrategias propagandísticas que otorgaron el triunfo al *Movimiento Al Socialismo* (MAS).
- En el capítulo tres, se hizo hincapié en los medios de comunicación que operan en Bolivia, además de las políticas de comunicación existentes.

---

<sup>2</sup> El Movimiento Al Socialismo (MAS) es el partido Político liderado por Evo Morales.

<sup>3</sup> Obviando al porcentaje de población que no pertenece a ninguna de estas dos tendencias, ya que se puede suponer que éste sector no ocasiona conflicto.



- En el capítulo cuatro, se tejió un marco teórico sobre el tema, además se expuso la metodología que fue empleada para la presente investigación.

- Y por último, los capítulos cinco y seis contienen una reconstrucción de los conflictos estudiados, a través de varios fragmentos de noticias. Dichos fragmentos fueron identificados basados en los conceptos esenciales propuestos en esta investigación: memoria, esperanza y desencanto.

Por último, resta señalar que esta investigación pretende enriquecer y aportar literalmente con una exploración y reflexión acerca del contenido de los medios de comunicación gráficos. Esto con el fin de reconsiderar la responsabilidad de los periodistas en la elaboración de sus contenidos. Asimismo la tesis pretende servir de guía para investigaciones similares (de otros medios masivos informativos), tanto en el contenido (para un estudio comparativo), como en la modalidad de análisis.

## CAPITULO UNO

### La Nación que sobrevive

Rememorando la gallardía nativa precolombina, Evo Morales está situado en lo alto, mirando complacido el acto que lo coronará; viste un elegante *poncho*<sup>4</sup> rojo y un simbólico *chulo*<sup>5</sup> de cinco puntas que lo distingue enfatizando su alta jerarquía. Como un intento de reponer el imperio de los antepasados -callados y subordinados quinientos años atrás- los originarios visten gala y celebran su primer triunfo después de bastos intentos de liberación.

Aquel día en *Tiawanaco* se reivindicaban millones de indígenas al festejar el triunfo de Evo como presidente constitucional de la República de Bolivia, el primer indígena, que en su condición original, logró vencer el imaginario colonialista que aún impera en América Latina.

En su discurso de ascensión Morales manifiesta la importancia del respeto: *“Buscamos la unidad de todos los sectores respetando la diversidad, respetando lo diferente que somos; todos tenemos derecho a la vida, pero si hablamos de Bolivia los pueblos aymarás, quechuas, mojeños, chapacos, vallunos, chiquitanos, yuracarés, chipayas, muratos son dueños absolutos de esta enorme tierra y las promesas hay que recordarlas para resolver el problema económico social de nuestra Bolivia”*.<sup>6</sup>

El nuevo presidente alude sobre todo a las secuelas colonialistas del racismo y la discriminación que prevalecen en el país que le toca gobernar. En Bolivia aún se intenta uniformar aquello que es diverso se ve en el arraigo cultural una muralla para el progreso. El grupo de “originarios” - en el fondo de su lucha- busca valorizarse, reconquistando con orgullo su cultura original.

---

<sup>4</sup> Manta que usan los nativos andinos para cubrirse el cuerpo del frío.

<sup>5</sup> Gorro de lana tejido, que tiene como fin abrigar la cabeza y cubrir también las orejas.

<sup>6</sup> Discurso pronunciado por el presidente Evo Morales Ayma en la ceremonia de investidura en Tiwanaku el 21 de enero del 2006

## 1.1 La Raíz de una Nación.-

El territorio boliviano fue conformado sobre lo que fue antiguamente el *Tawantinsuyo*, que correspondía a una división política-territorial del Imperio Incaico. (Justo 1971:12)

Dicho imperio llegó a ser una organización que había crecido mucho tras una fuerte dominación ideológica a las poblaciones más pequeñas. Aunque habían dominado, existía cierto respeto a las diferentes culturas de sus subyugados. Estos no solían cambiar tradiciones, idioma o vestimenta. Su único fin fue el de sumarse a la organización política del imperio y atenerse a sus leyes que se resumían en tres conocidos mandatos: *ama sua, ama lulla y ama k'ella* (no seas ladrón, no seas flojo y no seas mentiroso). Ahora aun se alude a estos principios como orgullo indígena.

Por otra parte, la organización del imperio estaba basada en los *ayllus*<sup>7</sup>. Estos se hallaban distribuidos en estructuras verticales (según las franjas climáticas) para lograr un óptimo intercambio ecológico de productos (Piñeiro, 2004). Los pueblos andinos producían granos y papas, las regiones calientes producían vegetales y otros frutos propios de su clima.

Entonces llegó la colonización española que convirtió este basto imperio en un grupo de indígenas reducidos a ser simplemente un pueblo servil. Como consecuencia en ese entonces y a lo largo de la historia boliviana, se produjeron levantamientos<sup>8</sup> en busca de libertad. Todos quedaron como intentos vanos. Siempre se impuso la fortaleza extranjera tanto guerrera como ideológica. Bastó con exterminar la cabeza de cada movimiento para que la lucha concluyera y quedara en nada.

---

<sup>7</sup> *El ayllu*. Conjunto de descendientes de un antepasado común, transformado luego en unidad territorial.

Supone la propiedad en común de una determinada extensión de tierra, con una distribución periódica de suelo en lotes (tupus) entre cada miembro de la comunidad con cargas de familia, quien lo explota individualmente. Las tierras del ayllu, bajo el imperio de los Incas, estaba dividido en 3 partes: una cuyo producto se destinaba al sol, es decir al culto; otra al Inca y la tercera se quedaba para usufructo de la propia comunidad. (en "Bolivia: la revolución derrotada" de Liborio Justo, 1971, Buenos Aires)

<sup>8</sup> Como ejemplo de levantamientos de envergadura se puede mencionar los siguientes:

- En 1739 liderado por Juan Vézlez de Córdova en Oruro
- En 1742 liderado por Juan Santos Atahualpa
- En 1780-81 se produjo el más importante de los levantamientos coloniales liderado por José Gabriel Condorcanqui (Tupac Amaru) y Julian Apaza (Tupac Katari)

Daysi Rivero (1993) calcula que en 50 años a partir de la llegada de los españoles, la población indígena pasó de diez millones a uno y medio. Estos fueron exterminados con la supremacía bélica de los europeos que aun siendo menos, tenían experiencia en caudillaje. La historiadora sostiene: *“bastó con aniquilar la soberanía de los indígenas, desestabilizar su organización económica natural, introducir rápidamente el sistema esclavista y apropiarse de los medios de producción y mercantilización.”* (en: Piñeiro 2004:18)

De igual manera la religión católica impuesta por los españoles, intentó exterminar los antiguos ritos y creencias indígenas. Su imposición simplemente logró fusionar dos creencias que simbolizadas en íconos con doble representación hacían culto a lo impuesto. Secretamente los indígenas mantenían viva la vieja cultura.<sup>9</sup> Las masas campesinas se conservaron fieles a su tradición, la clave siempre estuvo en los *ayllus*. Mientras más se alejaba el pasado glorioso más se convertía en “mito” dentro del imaginario indígena el *ayllu como* conciencia de una vida mejor. (Piñeiro 2004:20)

Pero el exterminio no fue absoluto. Muchos españoles procrearon con indígenas y conformaron la gran masa mestiza que pasó a formar el grupo servil de mayor rango. Aunque no eran blancos, tampoco eran indios. Esto hacía que los mestizos (hijos de españoles con indígenas) aspiraran mejores tratos e incluso se dieran la libertad de ver a los indios originarios con superioridad.

Asimismo, cabe mencionar que la dominación europea se ha mantenido latente por más de quinientos años y revela a Latinoamérica como uno de los casos más extremos de la colonización intelectual de Europa. A diferencia de Asia y Oriente medio cuyas *“civilizaciones no pudieron ser destruidas en esa intensidad y profundidad”* (Ticona 2006:45), América fue avasallada por la cultura occidental. Respecto a esto, el investigador Esteban Ticona describe el colonialismo como *“la represión cultural e intelectual que junto con el genocidio masivo llevó a que las*

---

<sup>9</sup> En su mayoría las imágenes de la Virgen María tienen representaciones conjuntas en su iconografía, como la presencia de la luna en sus pies, y el sol en su corona; por otra parte también se cree que la Virgen representa a la Pachamama que para los indígenas es la madre tierra, su deidad más representativa.

*civilizaciones indígenas fueran convertidas en subculturas campesinas iletradas*". (Ticona 2006:45)

Por otra parte, después de la colonización la sociedad quedó dividida en cuatro clases determinadas por su origen racial: en la elite más alta se encontraban los españoles (de raza blanca) que se trasladaron de su continente para colonizar las nuevas tierras. Posteriormente los criollos descendientes de españoles nacidos en América; seguidos por los mestizos, y por último los indios originarios que eran considerados esclavos.

Las diferencias sociales y culturales mantuvieron por siglos la dominación española en su auge. En lo que actualmente representa el territorio boliviano la principal actividad económica se obtenía de la riqueza mineral del "Cerro Rico"<sup>10</sup>.

Durante siglos se extrajeron toneladas de plata y otros minerales para enriquecer la corona española, mientras en los socavones primitivos morían millones de indígenas trabajando. La alimentación escasa y desequilibrada de los esclavos era mitigada con el *akulliku*<sup>11</sup> de la hoja de coca.

El abuso europeo se prolongó por siglos y, como consecuencia se organizaron levantamientos revolucionarios en todo el continente con el fin de desvincular a Latinoamérica de las coronas europeas. Así se organizaron ejércitos -en su mayoría conformados por mestizos, pero financiados y promovidos por blancos y criollos- en pos de la libertad. Finalmente los sectores oprimidos consiguieron su independencia y conformaron las Republicas independientes de Latinoamérica.

El historiador Carlos Piñeiro (2004) afirma que tras esas luchas se conformó Bolivia. Un Estado que salía de los límites jurisdiccionales coloniales que debían ser respetados en la conformación de las nuevas naciones Dicho historiador menciona que el libertador Simón Bolívar resolvió probar la potencia de su utopía republicana: igualdad, libertad y fraternidad serían las bases de la Constitución Boliviana. La

---

<sup>10</sup> Situado en la ciudad de Potosí

<sup>11</sup> *Akulliku* es una palabra quechua que significa masticación de la coca, lo cual ahora se convirtió en bandera de los productores de hoja de coca tras luchar con los intentos de erradicación de los Estados Unidos. La coca es el símbolo más importante de la supervivencia cultural de los quechuas-aymarás. (Stefanoni, Do Albó 2006:38)

utopía bolivariana se expresaba en el decreto de devolución de las tierras a las comunidades originarias.<sup>12</sup>

Sin embargo, con el tiempo no existieron cambios en la realidad indígena, las tierras no fueron distribuidas, y las condiciones de explotación seguían vigentes en todo el Estado.

La economía y la política se manejaban con manos propias. Los aborígenes seguían pasando hambre, viviendo en tierras privadas y trabajando por una remuneración miserable que apenas le permitía sobrevivir, además de ser tratados como animales.

Esa división provocó en Bolivia la segmentación social. A diferencia de muchas sociedades, la división no solo es definida por el factor económico, sino, ante todo, racial. La intensidad de los rasgos indígenas determina el estatus, las oportunidades económicas y profesionales.

De esta forma, las variables que definen las rupturas y jerarquía en la historia de los bolivianos tienen relación con el color de la piel, la proveniencia, el clima, el idioma, la economía, la procedencia de los apellidos. Siguiendo la idea del racismo “euroamericano” que menciona Van Dijk:

[La] ideología del racismo euroamericano” tiende a asociar el hecho de ser blanco o de apariencia más (norte) europea con unas cualidades y unos valores más positivos, como la inteligencia, la habilidad, la educación, la belleza, la honradez, la amabilidad, etc. Por el contrario, “un aspecto físico menos europeo se asocia con la fealdad, la pereza, la delincuencia, la irresponsabilidad, la incultura, la necedad, etc.” El racismo proporciona la estructura explicativa fundamental, es decir, que (más) blanco significa “mejor” y (más) negro ó (más) indígena significa peor, sea cual sea el ámbito social y el tipo de experiencia. En este sentido, “el racismo latinoamericano opera como una variante del racismo europeo” (*en* Ticona 2006:47)

---

<sup>12</sup> Estos puntos son los problemas de fondo que no se respetaron a lo largo de los 182 años que cumplió la Nación Boliviana. desde entonces todas las emancipaciones indígenas demandan el sueño bolivariano por el que se conformó el Estado y actualmente esto forma parte del discurso que maneja el señor Hugo Chávez (presidente de Venezuela) para justificar el apoyo incondicional que le da al gobierno de Evo Morales.

Este aspecto ha gestado la revolución social actual donde los movimientos sociales –lejos de pedir la Nacionalización de los Hidrocarburos, etc.- demandaban respeto e igualdad. Por esto la imagen de Evo Morales como presidente indígena llega a ser simbólica ya que reivindica la condición indígena que prácticamente había existido en anonimato.

Aunque existen datos históricos sobre diferentes revueltas “ *fueron vanos los intentos indígenas de recomponer el incario, mediante el expediente de la rebeliones violentas, que comenzaron casi de inmediato a la conquista*” (Piñeiro 2004:20). El dominado pueblo indígena se vio inferior, Y además de pensamiento poco ambicioso<sup>13</sup>. Esto facilitó la derrota del pueblo indígena con la frustración que vivió tras presenciar la caída de todo aquello en lo que creía. Su monarquía fue asesinada y sus creencias religiosas invadidas.

## **1.2 La desigualdad social y la revolución.-**

La realidad indígena inició el cambio, de forma tangible, cuando surgieron los primeros letrados de su raza, pese a ser discriminados en la escuela.

De esta manera, se inició la formación intelectual de un puñado de originarios, lo cual hizo que este sector tomara consciencia de los abusos y surgieran líderes con pensamiento revolucionario.<sup>14</sup> Basados en la búsqueda de la igualdad, edificaron su formación ideológica con lecturas de carácter socialista que provenían de la conformación de la URS y otros Estados Socialistas. (Lara 1988)

Cuando los indígenas accedieron a la alfabetización ganaron una de sus primeras batallas puesto que durante el periodo colonial los nativos que accedían a las letras

---

<sup>13</sup> Carlos Piñeiro menciona en su libro “Desde el corazón de América. El pensamiento bolivianos en el siglo XX”, que en la época precolombina, el pensamiento de los individuos carecía de ambiciones personales, tenían un gran respeto a la jerarquía social.

<sup>14</sup> Jesús Lara (escritor-historiador) lo menciona en sus novelas indigenistas, haciendo énfasis en la discriminación latente y el resentimiento que crecía en esta clase social: “*El sacrificio de mi padre había levantado un torbellino de emulación entre los indios. Muchos de ellos enviaban a sus hijos a la escuela del pueblo y algunos se disponían a llevarlos a la ciudad. Uno imitaban los métodos de trabajo de mi padre y otros inventaban métodos nuevos. Por su parte el mayordomo había puesto en práctica todos los medios imaginables para oprimir a los indios que se empeñaban en educar a sus hijos, ensañándose con verdadero arte con mi padre. Pero había tropezado con una roca en cada indio y acababa de abandonar la campaña.*” (Lara 1988:90)

*“les cortaban las manos y les sacaban los ojos”* como rememora Evo Morales en su discurso<sup>15</sup>. Este nuevo aprendizaje logró *“la destrucción del estereotipo negativo del saber subalternizado”* (Ticona 2006:67) y fue el comienzo de un nuevo espíritu de lucha y superación.

Asimismo la Guerra del Chaco<sup>16</sup> (1932-1935) incentivó la formación de movimientos que conformaron la revolución social que llevaría a los indígenas al cambio. Después de la Guerra se vivió un tiempo de dictadura, donde se organizaron grupos subversivos que promovían a la población levantarse en pos de libertad y a la vez promovían el levantamiento de los indígenas que anhelaban la devolución de las tierras.

En 1952 finalmente se ganó la revolución, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) ingresó al poder y otorgó la “Ley de la Reforma Agraria” que dotaba de tierras propias a los indígenas, poniendo como lema principal la devolución de los derechos<sup>17</sup>. Con esto se inició la recuperación de la dignidad.

Por fin los indígenas lograron que se les otorgaran tierras propias, a demás de conseguir el derecho al voto universal. A partir de esa gestión los indígenas fueron considerados personas para el Estado. Como contraparte al cambio, se afianzaba el “colonialismo interno” que aún late en los imaginarios sociales bolivianos con la discriminación racial.

### **1.3 Hacia la crisis.-**

A partir de la “Ley de la Reforma Agraria” se vivió en Bolivia una segunda mitad de siglo con mucha inestabilidad política, que irónicamente buscaba la estabilidad. De los intentos de democracia pasamos de forma intermitente a la realidad dictatorial por varios años.

---

<sup>15</sup> Discurso pronunciado por el presidente Evo Morales Ayma ante el Congreso Nacional de la República de Bolivia, en la transmisión del mando presidencial el 22 de enero de 2006

<sup>16</sup> Guerra contra el Paraguay

<sup>17</sup> En el 2003 el mismo partido político que otorgó los derechos a los indígenas era sacado del poder tras una revolución civil, que exigía que el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada renunciara a su cargo y se fuera de Bolivia.



En esta mitad de siglo resalta la explotación de la minería, la lucha constante por los hidrocarburos y la peor inflación en la historia del país que terminó empobreciendo completamente al Estado boliviano.

Finalmente -en un intento de suturar las falencias del pasado- se estableció la democracia, instaurada en un país pobre y herido. La convulsión social había cobrado muchas vidas, después de la última dictadura que vivió Bolivia en 1980-81, por el golpista Luís García Meza.

Al ver que no se lograba una mejoría en la economía, se promulgó una nueva estrategia económica mediante la Ley 21060 (oferta y demanda). Entonces, el neoliberalismo pasó a ser un recurso para transformar las relaciones comerciales dentro el país y sacar a la Nación de su realidad inflacional. La privatización y la capitalización de las empresas estatales fueron los pasos siguientes en busca de la mejora económica del país.

Esa nueva medida económica fue propuesta por Gonzalo Sánchez de Lozada, que desenvolviéndose como Ministro de Economía. Luego al convertirse en presidente constitucional siguió con esta labor promulgando otras Leyes.<sup>18</sup>

Así se creó la “Ley de la Capitalización” que privatizó varias empresas estatales por monopolios extranjeros. Ya en ese entonces (los años noventa), tanto la pobreza como el desempleo se incrementaban en el pueblo boliviano y éste vivía atento a los cambios y propuestas de los inversores. Además corrían rumores de que los tratos comerciales estaban corrompidos por los intereses particulares de quienes gobernaban.

De forma conjunta a estos cambios económicos, se acentuaba la lucha por la erradicación de la coca. Un ejército estadounidense se instaló en la zona del

---

<sup>18</sup> En el mandato de Gonzalo Sánchez de Lozada, se limitó económicamente a los indígenas, ya que el neoliberalismo impuesto en un país pobre solo asienta las brechas económicas. De esta manera, los pobres se hacen más pobres y los ricos se enriquecen aun más.

Chapare<sup>19</sup> (1986) para mitigar la producción de esta hoja en un intento de detener la producción y el tráfico de estupefacientes.

Es importante mencionar que la erradicación ya se había iniciado en la década de los ochenta<sup>20</sup>, pero fue en el gobierno de Sánchez de Lozada que esta se acentuó y con ello se incrementaron los abusos del ejército *yanqui*. A manera de defensa, se instauraron los Sindicatos de productores de la hoja de coca, cuyo lema principal fue en ese entonces y se conserva hasta nuestros días “la defensa de la cultura tradicional” (Stefanoni, Do Albó 2006:41). En este contexto se iniciaron los primeros pasos políticos de Evo Morales.

#### 1.4 El inicio del nuevo caos.-

En el año 2000, se inició la primera de las movilizaciones sociales como consecuencia de la mala aplicación del neoliberalismo. Según un estudio de seguimientos sociales e históricos realizado por el investigador Yuri Tórrez (2006) la revuelta social denominada “Guerra del Agua” fue el origen de la protesta social y la manifestación de la inconformidad ante los manejos comerciales incompetentes del gobierno.

La contienda se inició con la privatización de la Empresa Estatal del Agua, que confió su suerte a la trasnacional Bechtel y bajo la denominación “Aguas del Tunari”, desató el caos social con el alza de tarifas “*minando así el derecho al acceso al agua*” (Tórrez 2006:5).

Obviamente los más afectados fueron los ciudadanos con menos recursos económicos. La privatización de la Empresa de Aguas hizo que los agricultores

---

<sup>19</sup> Provincia tropical del Departamento de Cochabamba.

Respecto a las políticas de erradicación se puede mencionar que comenzaron en 1961, luego de la firma de la Convención de Viena por el presidente Paz Estensoro. En ese entonces, se incluían planes de sustitución de la coca por cítricos, pero sin la planificación ni la aplicación sistemática que tendrían a partir de 1986, cuando se erigió el “Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico” (Stefanoni, Do Albó 2006:35)

<sup>20</sup> El 19 de Julio de 1988 se promulgó la Ley 1008 de Régimen de la Coca y las Sustancias Controladas, posteriormente se sustentaron políticas gubernamentales como el Plan de Acción Inmediata Opción Cero (1994, en el primer mandato de Sánchez de Lozada) y el Plan por la Dignidad (1997, gestión de Hugo Banzer Suarez y Jorge Quiroga) (Stefanoni, Do Albó 2006:36)

tuvieran que pagar mayores impuestos. Así se iniciaron los reclamos que exigían la anulación del contrato con la transnacional.

Por esta razón, los Regantes<sup>21</sup> se trasladaron a la ciudad de Cochabamba para hacer escuchar sus demandas. Por su parte, la población citadina también se vio afectada y se unió a las demandas hechas por los agricultores e indígenas.

Pese a las protestas, el gobierno de turno -última gestión de la Acción Democrática Nacionalista (ADN), liderado por Hugo Banzer- se rehusó a anular el contrato. El pretexto fue el costo de la indemnización que se tendría que otorgar a la empresa, por la ruptura del contrato.

La población civil no dio tregua ante las explicaciones del gobierno y se mantuvo firme y paralizando la ciudad hasta que se cumplieran sus demandas. Por su parte, el gobierno ordenó a las fuerzas armadas resguardar la seguridad de la ciudad en caso de que las manifestaciones se volvieran violentas.

Después de casi una semana de paro cívico, los reclamos fueron reforzados por los cocaleros, que se transportaron a la ciudad desde el Chapare<sup>22</sup>, (con el fin de apoyar a la demanda). Aunque los productores de coca no eran afectados directamente con el problema, se convirtieron en participantes activos de los enfrentamientos con las fuerzas del gobierno.

Para mediar estos enfrentamientos la organización civil creó una instancia denominada “Coordinadora del Agua”, que representaba a los ciudadanos y sus protestas. Su representante fue el activista Oscar Olivera<sup>23</sup> que se encontraba a la cabeza de todo este movimiento. Después de varios días de importantes enfrentamientos, que tuvieron como resultado varios muertos y heridos, el gobierno por fin tomó la decisión de dar fin a los contratos con la transnacional. De esta forma triunfaron las demandas de la población cochabambina.

---

<sup>21</sup> Nominación que se le da al Sindicato de campesinos agricultores del sector del Valle Alto de Cochabamba

<sup>22</sup> El Chapare es la provincia tropical del Departamento de Cochabamba, y se encuentra a 185 Kilómetros de la ciudad.

<sup>23</sup> Oscar Olivera también fue la cabeza de los Trabajadores Fabriles, de los Estudiantes Universitarios, de la Coordinadora del Gas, etc.

Según Yuri Tórrez (2006) el fondo principal de la protesta fue la imposición de una *“razón colonial que se caracterizó por el desconocimiento de los usos y costumbres de los pueblos campesinos/indígenas, provocando una reacción descolonizadora.”* La declaración de Oscar Olivera, uno de los activistas principales de esta movilización social en abril del 2000 lo expresa de esta forma:

La Guerra del Agua, fue el primer momento donde los hombres, mujeres, niños y ancianos, demostraron al país y al mundo que el neoliberalismo, pese a su omnipresencia en todos los aspectos de la vida cotidiana de la gente, no fue capaz de llegar al fondo del ser, del corazón [...], las cochabambinas y los cochabambinos demostramos que es posible recuperar nuestras capacidades, de hablar, de gritar, de ser escuchados, de recuperara nuestras confianzas, de rebelarnos, de vencer, de cambiar la vida de este país, de prescindir de los partidos, de los lideres y caudillos para decidir sobre lo que creemos mejor para el país. (en Tórrez 2006:16)

Esta afirmación propone a la Guerra del Agua como el inició de la acción colectiva, enfocada a la oposición del modelo neoliberal y sus repercusiones dentro de los intereses de los bolivianos.

De igual manera, varios analistas reconocen la Guerra del Agua como la reconstitución de la acción social colectiva, después de que la Central Obrera Boliviana (COB)<sup>24</sup> había sido neutralizada ideológicamente por el modelo neoliberal. A partir de este levantamiento las movilizaciones sociales idearon los parámetros de su acción para replantear la política en Bolivia.

Por otra parte, Tórrez (2006) destaca las interpretaciones de los reconocidos intelectuales Raquel Gutiérrez y Álvaro García Linera<sup>25</sup>. Ellos identifican a las movilizaciones sociales exitosas como “actores políticos capaces de definir la estabilidad de los gobiernos; ello, sumado al fracaso modernizador del liberalismo”.

Asimismo la desestabilización generada por las acciones colectivas, dio un contexto propicio para una nueva edificación discursiva. Allí nació el debate sobre la

---

<sup>24</sup> La COB siempre ha sido una de las principales organización de denuncias y demandas al Estado, siempre en pos de los intereses de la clase trabajadora, es especial de los trabajadores de las minas.

<sup>25</sup> Alvaro García Linera: actual Vicepresidente de Bolivia en la gestión de Evo Morales.

necesidad de la realización de la Asamblea Constituyente con el objetivo de reconfigurar el Estado boliviano y acabar con el “Estado colonial”.

En este sentido, el desencanto del modelo neoliberal originado con la Guerra del Agua se comprende como el principio de un proceso de resistencia a nivel nacional, y a la larga, como un referente ineludible de los movimientos sociales antiglobalizadores.

### **1.5 Rumbo al cambio.-**

A partir de la Guerra del Agua, las movilizaciones sociales no cesaron de actuar en la realidad boliviana. Luego de esta protesta se levantó otra agrupación social con el objetivo de resaltar su importancia en el territorio nacional: la Nación Aymará. Estos resurgían de las cenizas de la historia con la pretensión de descolonizar el poder del Estado y expresar sus deseos de plantear un proyecto autonomista aymará, que no fue otra cosa más que la propuesta de una redefinición del Estado-Nación. (Tórrez 2006)

En esta ocasión, adquirió popularidad el líder aymará Felipe Quispe, quien organizó el bloqueo de caminos que paralizó el país en octubre del 2000. En ese entonces, promulgó en sus declaraciones: *“No queremos refundar el país, sino la reconstitución del Qollasuyo, la Nación Aymará”*, evocando así el pasado glorioso de la raza originaria y poniendo en claro la necesidad de la reivindicación indígena.

Aquella manifestación acentuó la crisis del Estado. Se hizo obvia la desarticulación entre la cultura y la ideología vigente. Tal vez como consecuencia de las fallas en los procesos de modernización, y la reestructuración de la fracasada revolución indígena de 1952.

En ese sentido, Tórrez identifica a la “emergencia indígena” y el desarrollo de nuevas identidades culturales de base étnica, como fondo para el cuestionamiento de los fundamentos políticos, culturales y jurídicos del Estado, y la propuesta de nuevas formas de construir e imaginar la nación.

En ese sentido, fue posible el éxito de Evo Morales como candidato a la presidencia. En las elecciones del 2002 logró un inminente segundo lugar por votación, incluyendo en el gabinete del Estado 35 parlamentarios de su partido.

El éxito en dichas elecciones fue la primera señal del cambio estructural de la política boliviana. Todos los parlamentarios del MAS fueron representantes del sector indígena, demostrando en su vestimenta, idioma y presencia su cultura original. Los indígenas conformaron un fuerte grupo de oposición para el partido gobernante.

En las elecciones del 2002, Gonzalo Sánchez de Lozada fue elegido por segunda vez y dio continuación a su labor neoliberal.

La segunda gestión de “Goni” fue breve. Se presume que su triunfo en las urnas se logró gracias a la imagen que denotaba su vicepresidente, ya que estaba acompañado –como candidato extrapartidario- por el respetado intelectual historiador Carlos Mesa.

En ese entonces, la diferencia de votos obtenidos entre Sánchez de Lozada y Morales fue mínima, ninguno obtuvo la mayoría absoluta, y “el gringo”<sup>26</sup> obtuvo la presidencia gracias a la megacoalición con otros partidos tradicionales. Pero, de todas formas, el MAS logró incluir en el parlamento muchos puestos a su favor.

Apenas 14 meses después de la ascensión de Sánchez de Lozada, el pueblo boliviano estalló nuevamente con una batalla furiosa en defensa de los hidrocarburos. Esta batalla fue denominada como la Guerra del Gas (ibid. cap. 5:76) y paralizó al país por casi un mes. Finalmente, la batalla concluyó con la renuncia del presidente.

Asumió entonces el mando el vicepresidente Carlos Mesa, como antídoto para las violentas insurrecciones. De igual manera la estabilidad duró poco, ya que la política

---

<sup>26</sup> Gonzalo Sánchez de Lozada era también conocido como “el gringo” ya que tenía un pronunciado acento norteamericano, que nunca pudo perder.

de “no violencia” y apoyo al diálogo lo hizo presa fácil de los intereses políticos del oriente boliviano<sup>27</sup>.

Un año después las movilizaciones sociales salieron nuevamente a las calles, presionaron al presidente y provocaron su renuncia. Nuevamente el problema fue la explotación de los hidrocarburos. Se sumó entonces a los conflictos la petición de las autonomías departamentales.

Por último, ingresó al poder como mandatario transitorio, el presidente de la Corte Nacional de Justicia Eduardo Rodríguez Beltzé. Su tarea fue gobernar los seis meses previos al llamando a elecciones presidenciales anticipadas.

### **1.6 Procedencia de una lucha con sentido.-**

Se podría decir que la desigualdad y el abuso son la raíz del actual movimiento indigenista, y el triunfo de Evo Morales el 2005 es la cúspide de la revolución por el cambio social. Por primera vez en la historia de una República salió electo un mandatario de origen indígena que no ostenta ninguna preparación académica. Su única carta de presentación ante el país es su habilidad como líder. A demás de poseer una retórica elocuente y popular. Sobre esto el teórico Ernesto Laclau en su libro “*La razón populista*” cita al autor Gino Germani, con lo siguiente:

El populismo es un movimiento multclasista; el populismo probablemente desafíe cualquier definición exhaustiva unida a cierta forma de autoritarismo a menudo bajo un liderazgo carismático. Incluye demandas socialistas, una defensa vigorosa de la pequeña propiedad, componentes nacionalistas, y la negación de la importancia de la clase. (LACLAU 1995:16)

Esta cita sugiere que Bolivia está viviendo actualmente un movimiento populista. Una lucha de clases que incluye como eje central la multiculturalidad y la discriminación como causa principal de la pobreza. A su vez la esperanza del progreso se imagina como la aceptación de las diversidades.

---

<sup>27</sup> El departamento de Santa Cruz de la Sierra demandaba la autonomía.

Laclau menciona que *“el populismo constituye un tipo de movimiento que se encuentra entre aquellos conscientes de pertenecer a la periferia pobre de un sistema industrial, una reacción al industrialismo”*, lo cual afirma que el populismo es la nominación común con la que se denomina a los excluidos.

Esta exclusión es la que ha conformando la ideología de las revueltas sociales indigenistas en la última década. Estas revueltas son consideradas como *“paraguas abiertos de acuerdo con las exigencias del momento, pero desechables sin pena al cambiar las circunstancias. Es una reacción frente a la alternancia entre desesperación y esperanza que experimentan los pobres periféricos”*. (Laclau 1995:20)

De esta manera, la ideología de las movilizaciones sociales en Bolivia, se basa en la *“lucha contra la injusticia y desigualdad”* pero cambiando sus motivos de acción según las circunstancias. Los conflictos por el agua, el cultivo de coca, las autonomías departamentales o los hidrocarburos en Bolivia son diferentes formas del inconformismo latente, que el fondo es la desigualdad social.

Por otro lado, Baczko menciona que *“los imaginarios sociales, tomados como referencias específicas en el sistema simbólico que produce una colectividad y a través del cual ella se percibe, se divide y elabora sus finalidades”* como búsqueda de la identidad. Esta afirmación se expresa en la presencia física de Evo Morales. Tanto por sus características morfológicas, como por su vestimenta informal.

De esta forma, el mandatario indígena simbolizó su presencia en la gira de presentación como presidente, donde vistió una *chompa*<sup>28</sup> de alpaca. Con esto rompió el protocolo occidental y a la vez emblemizó su ideología populista.

Laclau denomina a los imaginarios sociales como *“modelos formadores que expresan e imponen ciertas creencias comunes”*. Evo Morales consiguió esto con su presencia y discurso popular que identificó a más del 50 % de la población boliviana que puso la esperanza en su persona, y lo llevó al triunfo electoral.

---

<sup>28</sup> Sweater o pulóver de tejido de lana de alpaca (especie de la fauna andina).



### **1.6.1 La defensa de la Coca**

La relación directa que existe entre Evo Morales y los Cocaleros es incondicional. Esta agrupación acompañó la carrera política de Morales desde sus inicios. Forjó la base de su ideología y, por ende, dicho grupo ha tenido y aún tiene importante participación en la dinámica de las movilizaciones sociales en Bolivia. (Stefanoni, Do Albó 2006)

Evo Morales forjó su carrera política dentro de la Federación de productores de la hoja de coca en el Chapare. Su presencia cobró importancia social ya que los Cocaleros llegaron a ser el grupo que -con ahínco- se enfrentó al imperio norteamericano. Es poco frecuente que un grupo social sobreviva por tantos años, tenga una organización casi militar y conserve a sus líderes. Ellos, los Cocaleros, son los principales propulsores del pensamiento “anticolonial”.

El nacimiento de esta agrupación data en los años ochenta, cuando en el Chapare no había presencia alguna del Estado. Poblaciones andinas (incluyendo los mineros relocalizados) golpeados por las inclemencias del frío, la pobreza y la sequía del altiplano llevaban ya un tiempo poblando el trópico cochabambino. Los ex mineros acostumbrados a la organización y las tradiciones de las comunidades mineras tomaron la posesión de liderazgo y poblaron el Chapare.

Es importante mencionar que décadas pasadas el movimiento minero había sido el protagonista principal de la lucha contra la explotación, la exclusión y la desigualdad. Aquella agrupación – para muchos historiadores- fue una “vanguardia combativa” en Latinoamérica y los cocaleros heredaron algunos de sus aspectos estructurales.

En el Chapare, la ausencia de un gobierno fundamentó la formación de las Federaciones del Trópico Cochabambino. Éstas llenaron la ausencia del gobierno y cumplieron los roles de organizar la sociedad y resguardar la seguridad de la zona. Por otra parte se encargaron de los deportes, la radio y la protección, *“básicamente todo lo que un gobierno hace”*<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> Fuente: entrevista al sociólogo Nohan Friedman, para el film documental “Cocalero” del director Alejandro Landés (2005)

Cuando Estados Unidos ingresó a Bolivia con el fin erradicar la hoja de coca, se encontró con un Chapare organizado y combativo. La organización social del trópico cochabambino había heredado de sus progenitores, el movimiento minero, *“la estructura operativa, los métodos de acción, la capacidad organizativa y la comprensión de los que es la democracia sindical”*<sup>30</sup>. Dicha mención explican la óptima organización que caracteriza a los Cocaleros, y por ende, el apoyo incondicional que le dan a Evo Morales, su líder.

Como forma de resguardo para su organización y autoridad, los cocaleros adoptaron un sindicalismo fuerte que tomó la forma de un ejército combativo contra los “yanquis”. Incluso se conformaron castigos a manera de resguardar la seguridad y asegurar la fidelidad entre los comunarios.<sup>31</sup>

La batalla por la erradicación de la coca se mantiene hasta la actualidad. Por un lado, la presencia de Estados Unidos en el Chapare que intenta erradicar la hoja de coca para evitar la fabricación de cocaína. Por otro lado, los Cocaleros que pretenden defender su cultivo, como una forma de defender su cultura.

Fue en el seno de la agrupación de los Cocaleros, donde se conformó el partido político que llevó a Evo Morales y su partido a tomar posesión de cuatro sillal como diputados en 1997, treinta y cinco lugares en el 2002 y la presidencia el 2005.

Después de la primera elección presidencial en la que se postuló el partido político liderado por Morales, se cambiaron las estrategias con el objetivo de llamar la atención del viejo continente y conseguir apoyo internacional<sup>32</sup>. Entonces conformaron el Movimiento Al Socialismo, que dejó a un lado el estandarte de la

---

<sup>30</sup> Fuente: entrevista al ex presidente e historiados Carlos Mesa, para el film documental “Cocalero” del director Alejandro Landés (2005)

<sup>31</sup> Por ejemplo: atar a una persona al Palo Santo, que es un árbol sin vida que existe en la zona tropical; está habitado por hormigas carnívoras y sumamente venenosas que pueden llegar a matar a una persona en aproximadamente quince minutos. Esto manifiesta otra fuerte línea de herencia de la cultura precolombina aymará, que contaba con castigos similares para los infractores, denominados “justicia comunitaria”. (film documental “Cocalero” 2005)

<sup>32</sup> Fuente: entrevista al sociólogo Nohan Friedman, para el film documental “Cocalero” del director Alejandro Landés (2005)

hoja de coca y lo suplió por la *whipala*<sup>33</sup>, como símbolo de la recuperación de la soberanía de los pueblos originarios y la defensa de la identidad cultural.

He aquí las primeras muestras de la lucha por la descolonización. Conjuntamente con los Cocaleros, se empezaron a agrupar otros sectores originarios en el país. Gracias a ello corrió la noción de que ellos, los sectores originarios y marginados, son la mayoría y el MAS su representante.

### **1.7 Búsqueda de la identidad perdida.-**

El MAS pasó a llenar el vacío existente en la conformación política de Bolivia. Todos los partidos seguían una línea tradicional y por generaciones las cabezas seguían siendo las mismas. He ahí la importancia de Evo Morales como representante de las mayorías. Este menciona repetidas veces en su discurso que “a su partido lo parió la coca”, pero por encima de cocaleros “*somos aymaras, quechuas, guaraníes, dueños de esta noble tierra, dueños del territorio*”<sup>34</sup>

Las personas de pronto vieron un líder de su color. Ven a Evo Morales como un símbolo de superación y por ende de cambio.

En este líder se puede hallar la relación del poder que menciona Stuart Hall en su libro “*El espectáculo del otro*”. Donde se relaciona la representación de la diferencia con el poder, porque a través del poder se vinculan las manifestaciones culturales y simbólicas que se resumen fundamentalmente en el poder de representar a alguien. En este caso Morales incluye las manifestaciones simbólicas de los “diferentes” (referente al pueblo originario y reprimido) y por lo tanto su persona es la representación del pueblo. (Hall 2002:22)

Con el triunfo de Evo, las brechas creadas en el imaginario racista de los bolivianos tenían la posibilidad de nivelarse. Asimismo el triunfo de Morales pudo significar un

---

<sup>33</sup> La *whipala* es la bandera indígena que nace como tal en los enfrentamientos en la colonización. Cuando los europeos llegaron a América con banderas de propiedad, la cultura inca tomó como emblema lo que más los representaba que era el calendario de siembra: originalmente la *whipala*.

<sup>34</sup> Discurso pronunciado por el presidente Evo Morales Ayma en la ceremonia de investidura en Tiwanaku el 21 de enero de 2006

giro en el pensamiento de los bolivianos, ya que a partir de entonces existiría una diferencia menos y los indígenas verían posible el progreso social y económico.

Carlos Mesa (2005) se refiere a la imagen de Evo como una síntesis de varias interpretaciones. Por un lado la relación con su origen indígena y por otro, el lado el mestizaje ya que *“Evo es coca, Evo es reivindicación étnica, Evo es viejo marxismo, Evo son muchas cosas, pero genuinamente Evo es más un sindicalista moderno por decirlo así, que un hombre que estuvo anclado o que nació de la reivindicación étnica cultural”*. El historiador identifica al líder como un “indígena del siglo XXI”, cuya principal característica es ser mestizo, porque *“el mestizaje no es una caracterización de carácter racial, el mestizaje es una construcción cultural a partir de un contexto en el que uno se ha desarrollado”*.<sup>35</sup>

Por lo tanto en una confusión de conceptos que tienen como fin decodificar los hechos que pasan en Bolivia, se habla de socialismo, de reivindicación cultural, de indigenismo, de descolonización, una y mil denominaciones que tratan de explicar el “Fenómeno Evo”. Queda decir que este hombre representa en si la ruptura de las estructuras impuestas que no toman en cuenta a todos. Es, de alguna manera, la voz de los oprimidos.

Por último, se debe destacar que no sólo los indígenas dieron el voto a favor de Evo para llevarlo al poder, sino que este obtuvo mayor porcentaje de votación en las ciudades donde predomina la nueva noción de “mestizaje” que identifica Carlos Mesa en el párrafo anterior. Por lo que podría pensarse que no sólo se trata de recuperar la identidad cultural, sino también de la búsqueda de una nueva identidad, de una Bolivia que no es ni blanca, ni indígena, sino mestiza y orgullosa.

### **1.7.1 Venció la raza y el país.-**

Tras el triunfo de Evo, la victoria fue celebrada en toda la Latinoamérica aborigen. Los representantes de los pueblos indígenas -que aun se mantienen vivos y acallados en el continente- se hicieron presentes brindando apoyo y aprobación.

---

<sup>35</sup> Fuente: entrevista al ex presidente e historiados Carlos Mesa, para el film documental “Cocalero” del director Alejandro Landés (2005)

Con la misma alegría se expresaron las felicitaciones de países europeos, de Medio Oriente, Asia, etc.

Corresponde destacar la relevancia que se dio a este líder a nivel internacional. Después de muchos años, Bolivia llama la atención en el mundo y se puede dar a conocer su potencial. Respecto a Evo, el analista Noah Friedman menciona:

*“En sus discursos y entrevistas con la prensa internacional, (Evo) habla más de su identidad indígena, es listo y sabe que eso le ha dado mucha atención internacional, más que Chávez, más que Lula, más que Marcos, más que otros líderes revolucionarios en Latinoamérica; él es conocido por sus raíces indígenas en Latinoamérica.”<sup>36</sup>*

Por lo que la victoria del líder indígena es el triunfo de un populismo boliviano que *“expresa sus aspiraciones, justifica moralmente y jurídicamente sus objetivos, concibe su pasado e imagina su futuro a través de sus representaciones ideológicas* (Baczko 1991:15), todas arraigadas en la identidad indígena.

Asimismo, tanto Evo Morales como el partido político del MAS muestran su simpatía hacia el socialismo tradicional, puesto que encuentran puntos en común con la antigua organización política de los Incas (una forma de socialismo primitivo). Al mismo tiempo, Morales reafirma sus inquietudes socialistas con la estrechez de lazos que guarda con Fidel Castro y Hugo Chávez.

El Movimiento al Socialismo pretende continuar la lucha contra la pobreza y la marginación, pero más que todo se posiciona como un gobierno de la clase oprimida e indígena. Un partido reivindicador que será afín a todas las agrupaciones que luchen contra cualquier imposición ideológica y económica. Más que socialista a este líder se lo podría denominar anti-neoliberal y anti-imperialista, pues su lucha e ideología nació en la batalla contra la erradicación de coca.

---

<sup>36</sup> Fuente: entrevista al sociólogo Nohan Friedman, para el film documental “Cocalero” del director Alejandro Landés (2005)

## 2.8 Evo en síntesis.-

El filósofo Durkheim sostiene que *“para que una sociedad exista y se sostenga, para que pueda asegurarse un mínimo de cohesión, y hasta de consenso, es imprescindible que los agentes sociales crean en la superioridad del hecho social sobre el hecho individual”*. Evo concretó esto con su compromiso de lucha social. Por un lado, en sus inicios guardaba su interés personal con respecto a la producción de la coca, pero posteriormente demostró su mayor incentivo al ir en contra de los abusos de un gobierno tirano y apostar a su lucha e ideología por el cambio, lo cual lo convierte enteramente en un agente de cambio social.

Este líder pretende consolidar una conciencia colectiva basada en la revalorización de la raíz cultural precolombina. Retomando los símbolos (la *whipala*, la coca, las vestimentas nativas), los principios morales (el *ama sua, ama k'ella* y *ama llula*) y otros sistemas de creencias y prácticas que simbolicen la restauración del orgullo de la cultura originaria en Bolivia, para así poder consolidar una visión de mundo que de fin a los sistemas políticos occidentales de exclusión.

## **CAPITULO DOS VOTO CONCIENTE, EVO PRESIDENTE**

Triunfó entonces Evo Morales. Los canales de televisión nacional e internacional transmitieron el acto ritual que honró el triunfo de la raza<sup>37</sup>. Se apreció en el mundo la variedad de colores que nuestra tierra posee -cual mixtura- mientras el sol acentuaba entre la piedra y planicie los rostros morenos. Miles de personas se desplegaron en el Tiawanaco ante la “Puerta del Sol”<sup>38</sup>.

Entonces Morales rememoró sus inicios políticos, su lucha y su campaña. Destacaba que él no había olvidado nada y mucho menos sus promesas. Su triunfo, su popularidad y su propaganda política data de veinte años atrás en sus inicios como sindicalista.

### **2.1 ¿Cómo nació el MAS?**

El Movimiento al Socialismo nació con el resurgimiento de las movilizaciones indígenas en la política boliviana en los años noventa. En ese entonces, surgieron nuevos líderes de origen indígena: Alejo Veliz, Felipe Quispe, Evo Morales, entre otros.

La conformación política y su importancia ganó peso gracias a la Ley de Participación Popular, promulgada en el gobierno de Sánchez de Lozada (durante su primera gestión). Esta abrió una oportunidad política para las agrupaciones indigenistas que ya contaban con un fuerte poder sindical en sus organizaciones agrarias. (Estefanoni, Do Albó, 2006)

El partido de Evo Morales se conformó con las agrupaciones sociales de campesinos y asentados del trópico cochabambino. Específicamente como mencionamos anteriormente, del grupo Cocaleros.

---

<sup>37</sup> Ceremonia de investidura en Tiwanaku el 21 de enero de 2006

<sup>38</sup> Es un reloj solar de gran dimensión, el monumento de piedra más representativo y conocido del Tiawanaco.

La ideología del MAS se definió y documentó en un congreso (1995) de productores de coca. En dicho congreso el objetivo principal fue ir en pos de la defensa del libre cultivo de la hoja de coca, como una forma de preservar la soberanía de la cultura originaria.

En ese entonces, la organización política de los Cocaleros se llamaba Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos (IPSP). Para las elecciones del 2002 adoptaron la sigla MAS, que en otro tiempo fue el nombre de un partido de las agrupaciones socialistas de los años ochenta. Un partido existente, pero olvidado. El partido cocalero evitando todo el trámite de reconocimiento legal de su nominación, adoptó la nominación Movimiento al Socialismo.

En muchas declaraciones Evo Morales mencionaba que aunque su agrupación lleve en su nombre el término “socialista” no expresa la ideología de su partido, pero tiene cierta simpatía con el marxismo.

De manera oficial en el año 2002 el MAS se presentó como candidato a la urnas presidenciales con un fondo indigenista y originario -como promulgaba su sigla inicial que apelaba a la “soberanía cultural”- e incluyó en su lista de candidatos varios representantes indígenas.

En dichas elecciones el nuevo partido logró un importante segundo lugar no muy lejano al primero (que fue el MNR). No logró la presidencia, pero sí abrir las puertas del Palacio de Gobierno a 35 parlamentarios de origen indígena. Fue entonces que el histórico “Palacio Quemado” pintó por primera vez sus butacas con trajes tradicionales, llenos de color y diversidad.

## **2.2 Una campaña lenta y oportuna**

Los inicios de Evo como dirigente sindicalista y como líder del movimiento originario, lo popularizaron como una persona comprometida y audaz, que luchaba por los intereses de su agrupación. Pero, ganó mayor popularidad, después de unir a su agrupación las protestas en la Guerra del Agua.



El compromiso con una lucha que no le concernía lo transformó de líder cocalero, a líder popular, que luchaba contra el imperialismo. Este cambio incrementó el apoyo y el respeto que otros sectores sociales tenían por él. Desde entonces Evo se convirtió en el vocero de las demandas populares.

Por su parte, los medios masivos resaltaban continuamente la imagen de Morales y proponían a los Cocaleros como una nueva agrupación de protesta nacional. Dicha cobertura mediática popularizó el nombre de Evo en las ciudades. Mientras, continuaba ganando adeptos con una intensa campaña interpersonal en los pueblos indígenas y originarios.

De esta manera, en las elecciones presidenciales del 2002 el MAS ingresó al poder como una oposición de gran fortaleza. Se convirtieron en los principales vigilantes de los intereses económicos del país. (Estefanoni, Do Albó, 2006)

Posteriormente, los *masistas* conformaron de forma estratégica uno de los frentes populares en la Guerra del Gas y marcharon junto a otras agrupaciones sociales. Evo tomó del brazo a otros líderes indígenas/populares (Felipe Quispe y Jaime Solares) que se oponían a la exportación del gas y pedían la renuncia de Sánchez de Lozada.

En ese entonces, Morales salió a las calles junto a los cocaleros y se unió a las agitadas demandas. Oportunamente dio la espalda a los líderes extremos apoyando la que parecía ser la mejor solución para el país: el celebrado ingreso de Carlos Mesa al poder. (Stefanoni, Do Albó, 2006)

Fue así que cuando ingresó Carlos Mesa, Evo manifestó su apoyo públicamente hacia el flamante mandatario quien pedía soluciones sin violencia y sobre todo soluciones democráticas.

A diferencia de los otros líderes indígenas/populares, Morales demostraba cierta templanza y racionalidad por los intereses bolivianos. Esta imagen sumó puntos a su partido en los votantes de clase media de las diferentes ciudades de Bolivia.

Tiempo después, Morales quitó el apoyo a Mesa cuestionando la eficacia de la nueva Ley de Hidrocarburos que se debatía en el Congreso. Nuevamente salió a las calles para demostrar al pueblo boliviano su descontento. Entonces resurgió la petición de los sectores: la nacionalización de los hidrocarburos.

Tras convulsionar nuevamente el país y con la renuncia definitiva de Carlos Mesa definitivamente, se vivió un momento de relativa “paz” por el lapso de seis meses. Periodo de tiempo en el que se preparaban las elecciones presidenciales anticipadas, donde el MAS se postularía como uno de los frentes más importantes.

### **2.3 El MAS vuelve renovado**

El MAS cambió su estrategia y reformuló las falencias que antes le habían impedido la victoria. Cambió su imagen indigenista, por una imagen populista. Para enfatizar dicho cambio presentó una cartera de candidatos distinta. Postuló a varios candidatos de clase media entre los que se encontraban empresarios e intelectuales muy reconocidos y simpatizantes de la izquierda.

La mayor muestra de dicho cambio fue la inclusión del candidato a vicepresidente Álvaro García Linera, un importante intelectual. Aunque bastante alejado de la realidad y el aspecto físico de los indígenas, pero simpatizante de este movimiento. Por un lado el intelectual compartía la visión y la ideología del MAS, y por otro, compensaba las carencias de la formación académica de Evo. (Estefanoni, Do Albó 2006)

Con este cambio el MAS resurgió como una agrupación política que comprendía la verdadera Bolivia: indígena-originaria, y mestiza-occidental. Pero sobre todo el Movimiento al Socialismo fue un partido con personajes nuevos y lejanos a la vieja política, que nada lograba solucionar.

A lo largo de estas elecciones el MAS dio a conocer su economía austera que, respaldando sus principios, no podía solventar una campaña mediática como la de los partidos tradicionales de derecha. Su presencia propagandística en la televisión y

los otros medios masivos no tuvo gran peso. Presentaba escuetos *spot* informativos, pero hacia gala de una óptima campaña interpersonal.

Evo participó en eventos masivos divulgando su discurso populista. Al estar cerca de la gente, fortalecía la ideología de su partido: “trabajar desde la gente para la gente”. Él era una persona que había vivido la pobreza y sabía perfectamente las necesidades de los bolivianos.

En el film documental “Cocalero” se puede apreciar el testimonio de un colaborador (no partidario) de la campaña del MAS, que ratifica en Evo su nivel de identificación: *“este hombre es de nuestro color, ha resaltado de los indios. Creemos que con este Evo Morales vamos a superarnos, vamos a cambiar”*. Se advierte que la gente vio la postulación de Evo Morales como un desafío personal, una manera empática de apostar al triunfo. Los votantes vieron a través del origen del candidato, su propia situación, y por ende, la esperanza de mejores posibilidades.

La apertura oficial del MAS se llevó a cabo en la ciudad de La Paz, en la plaza San Francisco (sede principal donde se llevaron a cabo la mayoría de los conflictos sociales). Donde se logró agrupar alrededor de ochenta mil personas.

En dicho acto se hizo gala de las expresiones culturales y la presencia de bandas populares. Asimismo, estuvieron presentes varias agrupaciones “originarias” de todo el país, vistiendo sus respectivos trajes típicos. Las banderas del partido y las *whiphalas* flameaban incesantes.

### **2.3.2 Propaganda hecha con folclore.-**

El Movimiento al Socialismo también tuvo un tipo de propaganda particular, donde la cultura tradicional jugó un papel protagónico. Esto llamó la atención de los bolivianos.

La presencia de las manifestaciones culturales en la campaña de Evo tuvo una gran importancia para apelar a la conciencia y a la identidad de los grupos urbanos. De pronto, lo tradicional tenía más presencia en los medios y en las calles.

El valor de la hoja de coca, de la *whipala* y del folclore boliviano fueron ensalzados. De la misma forma se rememoraban constantemente los abusos a los indígenas y la lucha contra el imperialismo. De pronto, se vivía una época de revalorización de la cultura y se invitaba a la reflexión acerca de los imaginarios imperantes hasta entonces.

Por esto, y como un acierto propagandístico llegaron las melodías oficiales de la campaña política del MAS, que hicieron uso de ritmos folclóricos tradicionales en los cuales repetían lemas revolucionarios e ideologías *masistas*.

Dichas melodías se pusieron de moda y la población concientemente o inconscientemente repetía los estribillos. Convertía las melodías en parte de su cotidianidad, las danzaba en sus celebraciones.

Los estribillos repetían frases como *“amando la pachamama, que le vamos a dejar. Somos más, en el pueblo somos más. Más, más, más, contigo somos más”*, ó también *“somos más, muchos más viva el socialismo, Evo sí, yanquis no, muera el imperialismo, muera el imperialismo”*. Así, en un juego de palabras que relacionaban la sigla MAS con la ideología del partido, invitaban a comprometerse con la identidad boliviana. La campaña relacionaba al MAS con el sentimiento nacional: Evo era Bolivia.

Otra característica interesante en dicha campaña fue la distribución de la hoja de coca (como parte de la propaganda), acentuando la ideología a favor de la cultura.

Asimismo, la presencia de la *whipala* tuvo gran importancia en las concentraciones indígenas/populares, por lo tanto ésta –al igual que la hoja de coca- fueron también emblemas representativos.

### **2.3.2.1 El resurgimiento de la presencia de la wiphala.-**

Desde el resurgimiento de las movilizaciones indígenas, la *wiphala* pudo otra vez flamear en los eventos como emblema de la presencia indígena.

El autor Bronislaw Baczko (1991) se refiere a los emblemas como “*representaciones sostenibles de poder*”. A través de ellos, los indígenas se expusieron como una corriente populista que apoyaba la postulación de Morales.

Cabe remarcar que, inicialmente la *wiphala* no había nacido como bandera. La apropiación de dicho emblema data quinientos años atrás, cuando los colonizadores europeos trajeron en sus manos la espada, la cruz, la Biblia y su bandera como representaciones de poder para domesticar y someter bajo su doctrina cristiana.

Los indígenas viendo la necesidad de un emblema que los represente en la lucha contra la invasión de los europeos, optaron por convertir su calendario agrícola en un emblema de lucha. Desde entonces, la *whipala* se constituyó como un símbolo de resistencia.

Levi-Strauss señala que toda cultura puede ser considerada como un conjunto de sistemas simbólicos y los imaginarios sociales son referencias específicas en dicho sistema. A través de este conjunto de símbolos, una colectividad “*se percibe, se divide y elabora sus finalidades*”.

Esto explica que pese al avasallamiento de la cultura occidental, la *whipala* sobrevive como un símbolo de la cultura originaria. En la actualidad un porcentaje de la población boliviana viste las ropas típicas, habla lenguas nativas, mantiene cierto tipo de alimentación y escuchan la música típica. La cultura se transmite a generaciones contiguas.

Aquel sistema simbólico siempre mantuvo vivo –aunque en perfil bajo– el imaginario social del pasado precolombino ideal. Por lo que el triunfo de Evo Morales y el MAS llegó a ser una secuela de la supervivencia de dicha idealización.

### **2.3.2.2 La divulgación de la *wiphala* como rótulo de un imaginario**

Es posible deducir que los medios masivos popularizaron la *wiphala* como emblema indígena vigente. Gracias a que dieron gran cobertura a las movilizaciones sociales e indígenas. De igual manera, ayudaron a popularizar a Evo y sus discursos antiimperialistas.

Los medios convirtieron la presidencia de Morales y las movilizaciones sociales, en un eje de noticias diarias durante la última década. Este hecho, fortaleció las demandas de dichas agrupaciones.

De igual manera, contribuyeron a la creación de estereotipos de los grupos activos y pasivos. Por ello, se dio la dicotomía de “nosotros” y “ellos”, lo cual intensificó la discriminación y por ende, los conflictos sociales a nuestro país.

Al darse esta división, los emblemas y ritos cobraron mayor fuerza convirtiéndose necesariamente en un respaldo de la identidad colectiva. Con los emblemas, las agrupaciones pueden reconocerse y afirmar sus acciones.

Actualmente la *wiphala* -originalmente símbolo del mundo andino- ha sido apropiada por otros sectores originarios. Se puede afirmar que esta bandera se ha convertido en el emblema de las clases explotadas, oprimidas, humilladas y marginadas. Es la bandera de las masas indígenas; un distintivo de la identidad cultural.

## **2.4 Las promesas electorales**

Emilio Martínez afirma que inicialmente el MAS no presentó un plan oficial de gobierno, sino sólo un documento titulado “Bolivia digna, soberana y productiva para vivir bien” (Martínez 2008:91). Existían dos grandes promesas que habían sido bandera del partido populista: la nacionalización de los hidrocarburos y la realización de la Asamblea Constituyente.

El MAS propuso una guerra en contra del imperialismo y contra el neoliberalismo. Cualquier cosa que representase el imaginario norteamericano debía ser destruida. Esta fue la misión principal de la política del MAS, como lo ratifican las palabras de Morales *“lanzarnos electoralmente es ir en contra de ese modelo, y Tuto representa ese modelo, con las capitalizaciones y las trasnacionales”*. (en Martínez 2008:91).

Evo proponía refundar Bolivia a través de una Nueva Constitución Política del Estado. En ésta se plasmarían las realidades e intereses de todos los sectores, especialmente de los indígenas, que fueron subyugados a través de la historia.

Por otra parte, y como estrategia para ganar adeptos en Santa Cruz fue apoyar la petición de “autonomía departamental”. De esta forma, Evo prometía los cambios necesarios que llevarían al país adelante, y lo primordial era limar las asperezas que habían llevado a Bolivia a la discordia.<sup>39</sup>

## **2.5 Los votantes: desde el analfabetismo a la instrucción ideológica.**

En la campaña del MAS resaltaba otra particularidad, muchos de los votantes fueron aleccionados antes de las elecciones. Este aspecto se expuso en el documental “Cocalero” donde se puede ver a grupos de mujeres siendo instruidas para no votar por otro candidato.

Respecto a dicha lección, la activista del MAS Leonida Zurita mencionó que *“algunos (de los votantes) no han podido aprender a leer, ni escribir y se les enseña para que no se equivoquen al votar”*. Esta capacitación se replicó en varias comunidades campesinas e indígenas de todo el país.

En dicho documental, también es posible ver cómo un capacitador instruye a las mujeres acerca de la importancia de ser líder, expresando lo siguiente *“[...] para ser líder no se necesita estatura, ni ser alto, ni rubio. Para ser líder la cualidad personal no tiene que ver con la formación, pueden haber compañeras y compañeros que por no haber podido ir a la escuela no escriban bien, entonces, no necesariamente el que escriba mejor va a ser un buen líder, Cuando se va a elegir un líder del sindicato, no se fija en nada de eso, pero si nos fijamos en su honestidad”*. Dichas palabras tienen el objetivo de incrementar la autoestima de los comunarios y al mismo tiempo resaltar las cualidades del candidato.

---

<sup>39</sup> Mas tarde, en su gobierno Evo se hecho atrás con la idea autonómica. Pero, tras grandes movilizaciones de la “media luna” en petición de la autonomía, el gobierno propuso una autonomía étnica. Es decir, que Bolivia se dividiría por agrupaciones étnicas y ya no por departamentos.

Por otra parte, en el sector del Chapare existe una fuerte dominación del sindicato de los productores de la hoja de coca. La gente es obligada a asistir a las capacitaciones y cumplir con todo lo que se les imponga, porque, de no ser así, serán castigados. Sobre esto, el párroco de Villa Tunari-Chapare afirma: *“Es verdad que aquí manda el MAS, en todo sentido, también en las elecciones municipales. Alguien que ha intentado entrar con otra agrupación, ha sido amenazado”*.<sup>40</sup>

## **2.6 La contra propaganda, acierto de la oposición.**

En plena campaña electoral, Evo marchó contra el ALCA (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas) y estuvo del brazo de Hugo Chávez en la contra Cumbre llevada a cabo en Mar del Plata – Argentina (2005). Dicho evento se llevo a cabo al mismo tiempo que la Cumbre de las Américas (realizada en otra ciudad argentina), pero pretendía ser una gran muestra antiimperialista.

La participación del Morales en esta actividad acentuó su ideología y su posición frente al sistema económico neoliberal, lo cual pudo resultar perjudicial para las relaciones comerciales de Bolivia con Estados Unidos. Pero, para tranquilizar a los votantes y resguardar la imagen política del candidato, su acompañante Álvaro García Linera aclaró públicamente que la presencia de Evo en la contra-cumbre y su postura antiimperialista no influenciarían en los acuerdos bilaterales con Estados Unidos y por lo tanto -si Morales era electo- *“no se afectaría la soberanía económica del país”*.

La oposición acechaba cualquier error del candidato indígena para aplicar la “guerra sucia” y alarmar a los electores. Lo cual, lejos de poner en duda la imagen esperanzadora de Morales, contribuyó a victimizarlo aun más.

Los errores en la “guerra sucia” fueron mucho más grandes que el descuido de Evo Morales en su imagen social. Por ello, el partido de Jorge Quiroga, líder del partido político PODEMOS no pudo remediar las fallas.

---

<sup>40</sup> Fuente: entrevista al párroco de Villa Tunari-Chapare Sperandio Ravatto, para el film documental “Cocalero” del director Alejandro Landés (2005)



A raíz de la presencia de Morales en la contra Cumbre y a una amenaza del embajador de los Estados Unidos en Bolivia, el partido de Jorge Quiroga presentó un spot intimidante: un obrero textil expresaba su preocupación por la advertencia de que en caso de ganar Evo, Estados Unidos cerraría el mercado para las industrias textiles bolivianas. Su fuente de trabajo dependía de las exportaciones, al igual que de otros cien mil artesanos. Pero, este spot no tuvo éxito, casi de inmediato se denunció públicamente que el trabajador textil de la publicidad era el chofer de Quiroga. Esto desgastó la imagen del partido de derecha.

Al mismo tiempo, circulaban rumores de un posible golpe de Estado, lo que ponía en riesgo la democracia. Este rumor expresaba que el país advertía el triunfo de Morales. Esto en lugar de afectar de forma negativa la imagen de Evo, la reforzó como *“la cabeza de la resistencia, la defensa de la democracia y el rechazo a las antiguas políticas”*<sup>41</sup>

Finalmente, se afianzó un curioso razonamiento entre los sectores acomodados: *“Si gana Tuto durará seis meses, de pronto, si gana un bloqueador se acaban los bloqueos”*. Posiblemente dicha deducción, marcaría la diferencia en los inesperados resultados de la votación presidencial. (Stefanoni, Do Albó, 2006)

## **2.7 La embajada norteamericana también ayudó**

En pleno proceso de campaña, muchos personajes e instituciones exponían sus opiniones respecto a las posibles repercusiones que tendría la potencial elección del MAS como gobierno.

De esta forma la opinión que produjo mayores repercusiones fue la de Manuel Rocha, ex embajador de Estados Unidos en Bolivia. Quien advirtió que si Evo salía electo, el gobierno de Estados Unidos cortarían la ayuda a Bolivia. (Stefanoni, Do Albó, 2006)

---

<sup>41</sup> Fuente: *film* documental “Cocalero” del director Alejandro Landés (2005)

Esto produjo indignación en muchos sectores bolivianos. Se repudió la ayuda condicionada de Estados Unidos y se expresó el deseo de despojarse de la atadura económica que sometía al país.

Para entonces, eran muy populares los discursos que rememoraban la colonización, la explotación y los abusos. Se recordaba la riqueza de los recursos naturales en Bolivia y las posibilidades del desarrollo social y económico a través de ellos.

Posteriormente, Manuel Rocha rectificó que sus advertencias no tenían que ver con la elección de Evo Morales como presidente, sino que, como este era cocalero, podría reasumir el cultivo libre de la hoja de coca lo que iría en contra de las políticas del gobierno norteamericano<sup>42</sup>. Pero, dichas aclaraciones no fueron suficientes. Los bolivianos habían sido tocados en las heridas del pasado y el resentimiento estaba latente.

Esta declaración, logró que muchos indecisos se identificasen con el pensamiento antiimperialista de Morales. Por lo que se organizaron manifestaciones de protesta en la puerta de la Embajada de Estados Unidos. Entonces, Rocha fue destituido.

### **3.8 Resultados inesperados y final feliz**

Después del día de las elecciones, el triunfo del MAS era irrevocable. Consiguió el 53,7 % de los votos, generando así la ruptura ideológica del pensamiento imperante hasta entonces.

En este sentido -como afirman la mayoría de los analistas políticos- el triunfo de Morales era necesario para “dar una vuelta de tuerca” al pensamiento racista que limita a Bolivia. Por fin, el lado oculto salía a la luz y la identidad mestiza se completaría.

Para comprender la crisis actual es necesario tomar en cuenta un dato importante de las elecciones mencionadas: la concentración geográfica de la victoria del MAS. El

---

<sup>42</sup> Fuente: entrevista al ex embajador de Estados Unidos en Bolivia Manuel Rocha, para el film documental “Cocalero” del director Alejandro Landés (2005)

mayor porcentaje de votos se dio en los cinco departamentos del occidente del país. En cambio, los cuatro de oriente y sur quedaron en manos de la oposición.<sup>43</sup>

Por otra parte, en las mismas elecciones también habían sido elegidos por primera vez en votación popular los nueve prefectos que gobernarían cada departamento. Ambas elecciones mostraban un horizonte de equilibrio en el poder. Por un lado, Evo ganó por mayoría absoluta, lo cual proponía un escenario de hegemonización del poder. Pero, por otro lado, seis de los prefectos elegidos no respondían a la línea del partido cocalero.

Y por último, cabe mencionar la aclaración que hizo Emilio Martínez (2008) respecto al triunfo de Evo. El 53,7 % que alcanzó el MAS suma un total aproximado de 1'500.000 votos, esto expresa que el 15 % de la población total del país votó por el MAS, ya que a causa de *“la alta emigración de los últimos años, la baja carnetización en las provincias, la abstención y la gran cantidad de niños y adolescentes, influyen para que los participantes en los procesos electorales sean menos de la mitad de los bolivianos”* (Martínez, 2008:91). Lo cual, deja claro que, el triunfo de Evo expresa solo el 53,7% de los bolivianos que estaban habilitados para votar.

### **3.9 Detalles del acto de ascensión.-**

Después del triunfo electoral, dos actos constataron a Evo en su nuevo rol. Por un lado, el tradicional acto donde recibiría la banda presidencial y la medalla de Simón Bolívar. Por otro lado, un acto simbólico donde lo presentarían triunfante ante agrupaciones de origen indígena, medios masivos del mundo y espectadores curiosos.

El primer acto fue realizado en Tiawanaco<sup>44</sup>. Se estimaba la visita de 1500 delegaciones que llegarían de muchos lugares, incluyendo representantes indígenas de casi toda América Latina.

---

<sup>43</sup> Bolivia está dividida en nueve departamentos. Los departamentos que conforman el occidente del país son La Paz, Oruro, Potosí, Sucre y Cochabamba; los departamentos que conforman el oriente son Pando, Beni, Santa Cruz y Tarija.

Por tal razón, se realizó un importante despliegue tecnológico para recibir a los visitantes. Se instalaron zonas *Wi Fi* para computadores portátiles, ochenta computadoras conectadas a Internet y cuarenta puntos de conexión libre. De igual forma, se desplegaron puntos *play out* para los canales de televisión. Además, se prepararon circuitos satelitales, cinco estaciones de trabajo con servicios de fax y, para el público, seis pantallas gigantes y dos televisores de plasma de 64 pulgadas. (Martínez, 2008)

De esta manera, el mundo entero podría apreciar la “escenificación del cambio” en el acto simbólico que coronaría al presidente indígena.

Para el acto protocolar también se realizaron preparativos pertinentes para ensalzar la expectativa mundial<sup>45</sup>. La ciudad de La Paz recibía a los visitantes, mientras el Estado sufría un incremento en los gastos para los actos de ascensión. Estos llegaron sumar diez millones de bolivianos<sup>46</sup> (Martínez 2008:101)

La vestimenta que llevaría el nuevo presidente ponía en suspenso a los espectadores de dicho acto. Evo, por sus creencias e ideología, estaba en contra de la vestimenta tradicional que debe llevarse según el protocolo occidental (traje y corbata). La diseñadora boliviana Beatriz Canedo<sup>47</sup>, integró entonces para el presidente, la elegancia occidental con el imaginario andino en un ambo oscuro con detalles de *aguayo*.<sup>48</sup>

### **2.9.1 Flamante presidente**

Evo organizó el Estado y nombró a los ministros que serían parte de su nuevo gabinete. Se trasladó también a la casa presidencial acompañado del vicepresidente y algunos ministros (solteros) para así “*nunca parar de trabajar*”.

---

<sup>44</sup> Ruinas arqueológicas de una ciudad precolombina, situado en el departamento de La Paz.

<sup>45</sup> En dicho acto se había recibido la visita de once presidentes, el vicepresidente de Cuba y el príncipe de Asturias.

<sup>46</sup> Aproximadamente un millón doscientos cincuenta mil dólares en el año 2002.

<sup>47</sup> Beatriz Canedo Patiño tiene tiendas en zonas exclusivas de París y New York, donde se dio a conocer por la confección de indumentaria en tejidos de alpaca y otros materiales andinos, sus trajes oscilan entre 500 y 5.000 dólares.

<sup>48</sup> El aguayo es un tejido artesanal andino.

Como primera acción, el mandatario firmó varios convenios de cooperación con Venezuela. Entre los que figuró el acuerdo de defensa, que habilitaba a las Fuerzas Armadas de Venezuela para poder intervenir en el país en caso de “gestión de crisis” (Martínez, 2008:104). Este aspecto, expone la importante participación que tendría el gobierno venezolano en la nueva gestión de gobierno.<sup>49</sup>

El nuevo presidente fue además en contra de la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas cuando retiró promociones enteras de militares y subió de rango a oficiales que debían haber esperado varios años para ascender a la cabeza de las tres armas. Con esta acción, pero, pese a las protestas de la alta oficialidad, los cambios no causaron grandes repercusiones.

También Morales puso en funcionamiento la política de austeridad. Rebajando en un 50% los sueldos de cada funcionario de gobierno, argumentando que los gastos del Estado eran excesivos. Obviamente este cambio económico provocó gran polémica y expectativa en la opinión pública.

### **3.9.2 Cumpliendo promesas**

Los temas que el nuevo gobierno trataría fueron ineludibles ante la presión popular. Estaban pendientes la convocatoria de la Asamblea Constituyente, la nacionalización de los hidrocarburos y la estatización de empresas, que con el modelo económico neoliberal habían pasado a manos privadas. Empresas como ENTEL (Empresa Nacional de Telecomunicaciones), ENDE (Empresa Nacional de Electricidad) y algunas concesiones mineras que trabajaban de manera particular y habían adquirido organización económica propia sin beneficio para el Estado.

El gobierno entró con buen paso gracias al apoyo popular. El hecho de que el MAS triunfara por mayoría, hacía que gran parte de la población tuviera fe en los cambios

---

<sup>49</sup> Posteriormente los militares venezolanos han sido participes activos en los conflictos sociales, incluso llegando a manifestar su intervención en caso de que Evo sea destituido o asesinado, Chávez manifestó que militarizaría Bolivia.

que proponía el gobierno. Por su parte, las agrupaciones sociales que antes habían paralizado el país dejaban gobernar a su representante.

Pero, la calma no duraría demasiado. Dichos cambios, beneficiaban a algunos y perjudicaban a otros. Entonces, irremediablemente se creó un contrafuerte de gran peso. El pueblo boliviano aún no superaba la tensión de la crisis social y se mantenía latente la atmósfera de desencanto.

## CAPITULO TRES

### Los medios de comunicación en Bolivia

Como la presencia de Evo Morales en el poder generaba una amenaza para el modelo neoliberal, los más importantes medios masivos se vieron amenazados por las reestructuras que el nuevo gobierno proponía. Inmediatamente a la posesión de Morales, el seguimiento y la alarma de cada uno de los movimientos del presidente indígena se convirtió en una fuente de noticia incesante. A su vez, el gobierno perturbado por el acecho de los periodistas, establecía una tensa relación con los medios de información privados.

#### 3.1 Los principales medios de comunicación en Bolivia

En Bolivia existe una importante variedad de ofertas mediáticas en medios de comunicación tradicionales. Tales como la televisión, la radio y los medios gráficos. Por otra parte, también existen medios de comunicación alternativos como portales de Internet oficiales que presentan contenido informativo.

La televisión ingresó a Bolivia tardíamente con relación a los países vecinos. El año 1969 llegó la televisión en plena dictadura y fue enteramente de carácter estatal.<sup>50</sup>

Inicialmente el gobierno quiso implementar en las minas la televisión. Para neutralizar la influencia de las emisoras radiales mineras. Por lo que cerraron las radios y dieron paso a la televisión. Años después (1972) los mineros exigieron la reapertura de las radios.<sup>1</sup>

Ocho años después (1979-1980), ya existían nueve canales: ocho de universidades estatales (con cobertura regional) y solo un canal con cobertura nacional (el canal estatal). En ese año autorizaron la concesión de licencias para la apertura de canales privados. Pero en 1980 se instaló la dictadura de Luis García Mesa y restableció el monopolio mediático. Entonces, se asignaron rectores militares a las universidades y sus canales fueron estrechamente controlados.

---

<sup>50</sup> EN: <http://estructurabolivia.wordpress.com/category/descripcion-de-los-medios/>

La dictadura terminó en 1982, y tuvieron que pasar dos años para que los medios privados iniciaran su labor con tan solo dos canales privados en la ciudad de La Paz y Santa Cruz. Cuatro años después ya operaban 35 canales a nivel nacional.

Fue hasta el año de 1986 que el gobierno dispuso un reglamento general de comunicaciones. En 1988 existían 35 canales privados, 18 distribuidos por áreas urbanas y 17 tenían cobertura provincial. Actualmente, se puede mencionar que la televisión cuenta con 60 canales privados.

Las redes nacionales privadas que se transmiten en este momento son: PAT, ATB, Bolivisión, Red Uno y UNITEL. A nivel estatal se emite Televisión Boliviana que llega a todo el país, y los mencionados canales del Sistema Universitario que tiene licencia para emitir su canal en ocho, de los nueve departamentos (excepto Pando).<sup>51</sup> Además también operan otros canales privados pequeños que transmiten a nivel regional.

En lo que se refiere al ámbito radial son muy pocas las de transmisión nacional. Si bien existen un sinnúmero de emisoras. Las que contienen un nivel informativo más representativo son:

ERBOL, de línea progresista, propiedad de la iglesia de base y con gran influencia popular;

Radio FIDES, responde a los sectores conservadores y jerárquicos de la Iglesia;

Radio Panamericana, de propiedad privada. Asimismo las emisoras públicas son:

Radio Illimani, actualmente llamada "Radio Patria Nueva";

Red de Radios Comunitarias recientemente creada por el presidente Morales.

Además existen otras emisoras locales con diferentes objetivos y públicos (musicales, religiosos, etc.)

Por último, cabe mencionar, que fuera de los medios gráficos (más comerciales) que serán mencionados a continuación en el subtítulo siguiente. Existen también otros medios gráficos alternativos con ediciones semanales como "La Época" y "Pulso"; y,

---

<sup>51</sup> EN: <http://.periodistasbolivia.com.bo/>



con edición quincenal “Juguete Rabioso”. Además los portales de Internet “Bolpress”, “Indymedia” y “Econoticias”.

### **3.2 Respecto a los medios gráficos**

Los periódicos en Bolivia surgieron en 1825 con la aparición de la imprenta, en las ciudades de La Paz y Sucre<sup>52</sup>. Las primeras publicaciones fueron boletines de información oficial o religiosa sin periodicidad fija, posteriormente, se publicaron ediciones de difusión nacional como son “El Comercio” de La Paz y “El Cruzado” de Sucre.

Casi ochenta años después (1904) se fundó el primer medio informativo gráfico tamaño tabloide, de periodicidad diaria y circulación vespertina. Este periódico se llamaba “El Diario”, que años después se transformó en matutino y actualmente es denominado el Decano de la Prensa Nacional.

Posteriormente, en la ciudad de La Paz se fundaron:

En 1939, el diario la “Última hora”, con edición vespertina, en la ciudad de La Paz.

En 1947, el diario “Presencia”, con edición matutina, y “La voz del pueblo” en edición vespertina.

En 1960, el diario “Hoy” en edición matutina y “Jornada” en vespertina.

De los medios mencionados, cabe remarcar que el diario “Presencia” tenía militancia católica y los demás diarios se consideraban libres.<sup>53</sup>

Por otra parte, en la ciudad de Cochabamba se editaban tres diarios: “Los Tiempos”, “Prensa libre” y “Clarín”. Asimismo en la ciudad de Oruro “El Expreso” y “La Patria” y en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra “El Comercio” y “El Deber” de edición matutina.

---

<sup>52</sup> EN: <http://estructurabolivia.wordpress.com/2006/06/01/7>

<sup>53</sup> EN: <http://estructurabolivia.wordpress.com/2006/06/01/7/>

Por otra parte, existieron también treinta y un publicaciones no diarias de escasa tirada<sup>54</sup>.

Posteriormente, con la incorporación de los adelantos tecnológicos y la incursión de profesionales con conocimientos específicos en periodismo: la prensa escrita, radial y televisiva se fortaleció.

Los periódicos que actualmente existe y son de tirada diaria son:

- En la ciudad de La Paz: “El Diario”, “La Razón”, “La Prensa”, “Extra” y “El Alteño”.
- En la ciudad de Cochabamba: “Los Tiempos”, “Opinión”, “La voz” y “Gente”.
- En la ciudad de Santa Cruz de la Sierra: “El Deber”, “El Mundo”, “El Nuevo Día” y “La Estrella de Oriente”
- En la ciudad de Sucre (Chuquisaca): “Correo del Sur” y “El Siglo”.
- En la ciudad de Potosí: “El Potosí” y “La Época”
- En la ciudad e Oruro: “La Patria” y “El País”
- En la ciudad de Tarija: “El Nuevo Sur” y “Ahora”
- En la ciudad el Beni: “La Palabra del Beni” y “La Misión”
- En la ciudad de Pando: “El Informador” y “El Norte”.<sup>55</sup>

Cabe resaltar que ninguno de estos medios gráficos cuenta con un tiraje mayor a treinta mil ejemplares en día domingo.<sup>56</sup> Esto demuestra que la prensa escrita en Bolivia está dirigida a un público reducido y enteramente ciudadano<sup>57</sup>. No existe una óptima distribución a las poblaciones rurales, por lo que la venta y el consumo se concentra únicamente en las ciudades.

### **3.2.1 Los medios gráficos y sus lineamientos**

<sup>54</sup> EN: <http://estructurabolivia.wordpress.com/2006/06/01/7/#more-7>

<sup>55</sup> EN: <http://estructurabolivia.wordpress.com/2006/06/01/7/#more-7>

<sup>56</sup> EN: <http://periodistasbolivia.com/>

<sup>57</sup> Según una encuesta realizada el 2007 por el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE) sobre “Hogares con servicio de comunicación y consumo”, sólo 314.493 bolivianos leen diversos medios gráficos.

EN:<http://www.ine.gov.bo/pdf/EstadisticasComunicaciones1990-2007/EstadisticasComunicaciones1990-20072.pdf>

En los inicios de los medios de comunicación, no existían monopolios ni cadenas periodísticas. Sin embargo, se consideraba que el diario “Presencia” era quizá el más representativo, por su influencia católica y por defender la justicia social. Por su parte, todos los demás periódicos se consideraban independientes.

Actualmente, aunque los medios gráficos bolivianos dependen totalmente del capital privado -exceptuando “Presencia”- La mayor parte de los diarios están en manos de familias con fuertes conexiones políticas.<sup>58</sup>

En el presente, se puede hablar de la existencia de grupos empresariales como:<sup>59</sup>

1. Grupo Rivero-Jordán (diarios, impresiones corporativas, radio y televisión)
2. Grupo Prisa-Garafulic (diarios, televisión, edición de textos escolares, etc.)
3. Grupo Líder (diarios e impresiones corporativas)
4. Grupo Canelas (diarios e impresiones corporativas)
5. Red PAT (televisión, diarios)
6. Grupo Mega (televisión, diarios, impresiones corporativas)

### **3.2.3 Respecto a los tres diarios a estudiar.**

Para la presente investigación, se eligieron tres diarios específicos que a continuación pasaremos a describir:

1. “*La Razón*”. Es un diario matutino de gran venta en la ciudad de La Paz. Es parte del grupo empresarial Prisa-Garafulic. Dicha corporación mediática (boliviano-española) se consolidó en el 2000<sup>60</sup>.

Este diario empezó a operar a principios de los noventa, como una iniciativa del empresario boliviano Raúl Garafulic. También dueño y socio de la red nacional televisiva ATB, el diario “El Nuevo Día” (Santa Cruz), diario “Extra” (diario

<sup>58</sup> EN: <http://estructurabolivia.com/>

<sup>59</sup> EN: <http://bolivialegal.com/>

<sup>60</sup> Actualmente existen conflictos económicos en esta sociedad por el incumplimiento de contratos por parte del empresario boliviano. La empresa Prisa subastó las acciones que el boliviano había puesto de garantía para un crédito y los españoles mandaron dicho conflicto al arbitraje internacional.  
(en: <http://estructurabolivia.wordpress.com/2006/06/02> )

sensacionalista en La Paz), y “Bolivian times” (diario en EEUU para la comunidad boliviana). El tiraje de “La Razón” alcanza los treinta mil ejemplares los domingos y quince mil en días de semana.

2. “*El Deber*”. Este diario tiene sede en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, y es parte del grupo mediático empresarial Rivero-Canelas. Cuenta también con los diarios “Los Tiempos” (Cochabamba), “El correo del sur” (Sucre), “La Prensa” (La Paz), “Ahora” (Tarija), “El Potosí” (Potosí) y “Gente” (diario sensacionalista en Cochabamba). Además, esta sociedad cuenta con emisoras de radio y tienen acciones en la red televisiva de alcance nacional PAT.

Este medio es uno de los periódicos más antiguos de la ciudad cruceña y cuenta con gran popularidad. Su tiraje es de treinta mil ejemplares en sus ediciones de viernes y domingo, además de quince mil ejemplares en los días de semana.

3. “*Opinión*”. Opera en la ciudad de Cochabamba y no pertenece a ninguna red, ni grupo mediático.

Su fundador es el señor Edwin Tapia Frontalilla que, asociándose con otros periodistas independientes conformaron este medio. Actualmente “Opinión” pertenece a la Cooperativa Boliviana de Cemento industrias y servicios (COBOCE Ltda.) Dicho medio cuenta con un tiraje de dieciocho mil ejemplares el día domingo y doce mil ejemplares en los días de semana.

### **3.3 Sobre la influencia de los medios de comunicación.-**

El autor Luís Ramiro Beltrán define el rol de la comunicación como:

[...] Activador de la reflexión y facilitador de la expresión de los ciudadanos así como propiciador de la apertura de los funcionarios para que aprendan a escuchar la voz del pueblo, le brinden información adecuadamente y, lejos de tratar de imponerle conductas, se empeñen en arribar a consensos en la toma de decisiones para la acción cooperativa”.<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> EN: <http://www.comminit.com/es/node/268962>

Con esto podemos afirmar que la comunicación debe ser un instrumento que ayude a forjar la comprensión entre el pueblo y el gobierno.

Lo que manifiesta Beltrán es idóneo teóricamente, pero su enunciado está lejos de la realidad que se vive en Bolivia. Desde que Evo Morales está en el poder, los medios de comunicación fueron cuestionados por el gobierno y sus partidarios. Estos denominan a los medios como “terroristas de la información” y son los causantes de las divisiones en el país, ya que especulan, inventan e informan erróneamente a los ciudadanos.

Estas denuncias del gobierno han provocado que en ocasiones los movimientos sociales se enfrenten con los periodistas. Asimismo, las agrupaciones sociales muchas veces atacaron los canales de televisión y otros medios.

Por su parte los medios no se quedaron atrás. A partir de estas denuncias han declarado una guerra abierta en contra del gobierno, en especial los medios informativos del oriente, que transmiten libremente grandes escándalos y denuncias.

Algunos medios de comunicación emiten programas de opinión y análisis político con tendencia absoluta de derecha. Es el caso de la red Unitel (con sede en Santa Cruz), que emite información contra el gobierno, y por ende, ha sido agredido por los movimientos sociales en reiteradas oportunidades.

Por otra parte, Beltrán determina el consumo como un *derecho*, en lo que respecta a las políticas de comunicación dentro un gobierno democrático, como lo es el de Evo Morales. En ese sentido, dicho autor cataloga tres elementos del proceso de comunicación horizontal:

1.- *El acceso*: Es el ejercicio efectivo del derecho a recibir mensajes. Es casi una precondición, puesto que sin oportunidades similares para todas las personas de recibir mensajes no puede, para comenzar, haber interacción social democrática.

2.- *El diálogo*: Es el ejercicio efectivo del derecho a recibir y al mismo tiempo a emitir mensajes. En el diálogo, la conversación igualitaria es el eje de la comunicación horizontal porque evita la monopolización de la palabra.

3.- *La participación*: Es el ejercicio efectivo del derecho a emitir mensajes. Es la culminación de la comunicación horizontal que brinda a todas las personas oportunidades comparables de emitir mensajes, sin los cuales el proceso permanecería gobernado por la minoría que acapararía el poder.

Beltrán identifica a los tres elementos del proceso como componentes estrechamente interrelacionados, que no deberían darse unos en ausencia de los otros. Esto, podría aclararnos un panorama acerca de los medios de comunicación en Bolivia ya que, como se mencionó en subtítulos anteriores, casi el 100% de los medios masivos son privados y pertenecen a monopolios.

Contradictoriamente casi ninguno de los tres elementos está presente en las políticas de comunicación en Bolivia. El acceso es desigual, el diálogo es dirigido por los periodistas y la participación es casi nula (pocos programas radiales y televisivos invitan a la participación de los espectadores).<sup>62</sup>

Por otra parte, los medios gráficos limitan la participación por su formato. Por último, cabe mencionar al Internet, que aunque llegaría a ser el medio masivo más democrático, gracias a los foros creados que invitan al diálogo y a la participación, el elemento del acceso lo anula a gran escala como un medio válido en Bolivia.

Por otro lado, el investigador Fernando Ruiz (2005) propone la comparación del periodismo en las democracias con la policía en las dictaduras, ya que ambos son *“un instrumento informativo esencial del sistema para poder realizar sus objetivos”*. Dicho autor menciona lo siguiente:

---

<sup>62</sup> Según un estudio estadístico del Instituto Nacional de Estadística, en Bolivia 1.765.525 hogares tiene televisión, 1.340.528 hogares tiene radiograbadora.  
EN:<http://www.ine.gov.bo/pdf/EstadisticasComunicaciones1990-2007/EstadisticasComunicaciones1990-20072.pdf>

Mientras la policía en las dictaduras les dice todo sobre los ciudadanos a los gobernantes, los periodistas en las democracias les deben decir todo sobre los gobernantes a los ciudadanos.<sup>63</sup>

Esto podría ser un argumento de los medios masivos para defenderse ante las denuncias del gobierno y sus simpatizantes, ya que el sistema político que se vive en Bolivia es democrático y por lo tanto le toca a los medios informar acerca de los gobernantes.

En la actualidad, los medios de comunicación ha abarcado muchos espacios geográficos en Latinoamérica. No así en Bolivia donde aun existen poblaciones que no cuentan siquiera con luz eléctrica. Sin embargo, siempre hay alguien que cuentan con una radio que informará a los demás comunarios sobre el acontecer del país.

Por otra parte, la televisión tiene un consumo más reducido ya que es necesario contar con un aparato, electricidad y una antena. Estas cosas solo se encuentran en las poblaciones más cercanas a las ciudades.

Los medios gráficos son mucho más excluyentes, ya que necesitan ser leídos. Esto reduce mucho la cantidad de personas llega a informarse por este medio, ya sea por el analfabetismo o por el costo. Por último, cabe mencionar el Internet, cuyo limitante está en el aparato, el conocimiento tecnológico, la lectura, el costo, etc.

Asimismo, cabe mencionar acerca del contenido general de la información que emiten los periodistas. Ruiz (2005) menciona que hay una cierta censura estructural hacia los temas sociales, basada en presiones profesionales porque los periodistas siempre prefieren buscar ejemplos dramáticos y de exclusión social al momento de dar información, ya que las buenas noticias están siempre relacionados con la propaganda y la política social, por lo tanto es menos creíble e incluso menos comercial.<sup>64</sup>

Dicha estructura es evidente en los noticieros de Bolivia, ya que las buenas noticias no tienen prácticamente cobertura. Por otra parte, en los aconteceres actuales la

---

<sup>63</sup> En: <http://www.comminit.com/es/node/149974>

<sup>64</sup> EN: <http://www.comminit.com/es/node/149974>

política y los conflictos sociales han llegado a ser ejes sobre los cuales giran la mayor parte de la información emitida por los medios.

Desde esta perspectiva desigual, es posible pensar que los medios masivos de comunicación llegan a tener un grado de responsabilidad en lo que respecta al deterioro de la imagen de Evo Morales y de su gobierno.

### **3.4 La relación del gobierno con los medios de comunicación en Bolivia**

Se puede decir, que la cooperación de los medios masivos de comunicación fue indirecta en las últimas elecciones presidenciales. Esperando un error en el desenvolvimiento del nuevo presidente, publicitaron su imagen y la de su partido. Con estas acciones los periodistas sólo mantuvieron latente la expectativa de la población.

Por su parte, Morales, desde que empezó su candidatura intentó mostrar una ruptura con los medios al evadir los debates públicos. El candidato indígena manifestaba justificaciones como “*No tengo por qué debatir con delincuentes, Tuto (Quiroga) representa al fascismo, al racismo y a los republicanos de Estados Unidos*” (Martínez, 2008:90). Entonces, los medios cuestionaron si dicha evasiva se debía a la poca preparación académica y política del candidato. Este tema se tomó como temática de suposiciones y debate entre los periodistas.

Al mismo tiempo la popularización mediática de la cultura originaria era otra fuente incesante de noticias. En la última década, surgió una etapa de revalorización de la cultura tradicional. Tanto las prácticas, los ritos y las celebraciones se recrearon abiertamente en las ciudades. El espíritu tradicional de la población se encontraba vigente y Evo Morales era muestra de ese resurgimiento.

Cabe mencionar que la ascensión de Evo Morales al poder y la relación que éste tuvo con los medios de comunicación están marcados predominantemente por dos aspectos. En primer lugar por el simbolismo y la popularización de la cultura originaria que se hizo pública, a través de los medios masivos, en cada una de sus manifestaciones. En segundo lugar por el intento de ridiculizar o cuestionar a Evo



Morales como aspirante a la presidencia. El incesante intento de los medios de mostrar las incapacidades del candidato, lograron popularizar su discurso de cambio social, revolución y descolonización.

### **3.4.1 Evo Morales y los símbolos mediáticos que generó.-**

Cuando Evo Morales llegó a la presidencia, se destacó el papel de los medios. Nuevamente cuestionaron y debatieron las acciones del flamante presidente. Por ejemplo, cuando Morales realizó su primer viaje de presentación oficial con destino a Cuba, hizo que Fidel Castro -en ese momento presidente de Cuba- se ponga un casco de minero potosino. Los medios resaltaron dicha acción como una estrechez de lazos entre gobiernos y empezaron a surgir que el gobierno de Morales, seguiría los pasos socialistas de Fidel Castro en Cuba.

Asimismo, se comentó mucho la vestimenta del presidente Morales durante su gira de presentación. Vistió un *sweater* de lana de alpaca, que los medios bautizaron como “*la chompa viajera*”<sup>65</sup>. En ese entonces, los medios popularizaron la prenda de vestir, convirtiéndola en un ícono revolucionario, similar a “*la barba de Fidel Castro, el traje de Mao, la boina roja de Chávez o la gorra obrera de Lenin.*” (Martínez, 2008: 89)

Por otra parte, la ceremonia de posesión previa a la oficial, exaltó la expectativa de los medios internacionales, por su simbología. La *coronación* de Morales fue un montaje mediático ideal de representación y simbolización a nivel nacional e internacional. Según su vicepresidente Álvaro García Linera, dicho acto fue la “*escenificación del cambio*”, una manifestación ideológica que daba muestra de las futuras acciones del gobierno.

### **3.4.2 Intolerancia: los medios masivos versus el gobierno**

La relación de Evo Morales con los medios masivos se hizo evidente gracias a una broma hecha por una radio española, cuando el presidente Morales hacía su gira de

---

<sup>65</sup> El famoso *sweater* de colorida lana natural que vistió Evo Morales, en su gira de presentación.

presentación. EL locutor de un programa radial fingió la voz del mandatario español (Rodríguez Zapatero) y conversó con Evo por varios minutos. El presidente boliviano no pudo ocultar su alegría ante la llamada, manifestó su agradecimiento y algunos otros detalles de su triunfo, sin pensar que no se tratara de su par español. Obviamente, dicha acción fue en afán de burla por parte de los locutores españoles.

Esta actitud de burla hacia el presidente fue muy común en los medios nacionales. Trataron de presentar el *“pensamiento colonial”* del presidente como ignorancia. Muchos comentarios poco acertados por parte de los periodistas, abrieron una brecha de resentimiento entre el presidente, sus afines Y los medios de comunicación.

Al parecer, el movimiento social que acompaña el *“proceso de cambio”* hizo de las burlas un motivo para repudiar a ciertos medios que obviamente están contra el gobierno, y el cambio. Las burlas contra el presidente indígena, son también burlas contra ellos.

A partir de estos hechos se vivieron episodios de agresiones físicas a los medios y los periodistas. Se los acusó de sabotear las buenas intenciones del gobierno.

En la mayoría de los conflictos los periodistas no pudieron lograr un acercamiento a las agrupaciones simpatizantes del gobierno. Estos tuvieron que quedarse en el lado seguro, que es –por ende- el lado de la oposición y, por lo tanto, dejando claro su posición anti-gobierno.

En el último año se han intensificado los ataques, los atentados a la propiedad privada de los medios, e incluso la exclusión de algunos canales y periodista en actos del gobierno central.

#### **3.4.2.1 Especificando las agresiones físicas.-**

Respecto a las agresiones mencionadas, Martínez (2008) menciona que tanto la red Unitel, como la red PAT fueron atacadas por agrupaciones sociales afines al gobierno. Asimismo, la red UNO recibió un dinamitazo una madrugada destruyendo

parte de sus instalaciones. De igual manera, el canal 20 de Cochabamba fue clausurado.

También se registraron atentados contra la prensa de parte de efectivos policiales. Un camarógrafo del canal de televisión Red Uno, fue golpeado y se le decomiso su equipo de filmación; además, una periodista de la Agencia *France Press* fue pateada en la cara; una reportera y un camarógrafo de PAT recibieron culatazos; asimismo, un periodista del “El Deber”, al igual que su fotógrafo fueron agredidos a patadas. (Martínez, 2008:234)

Por otra parte, hubo denuncias de que se omitiría la ley de libre expresión para lo cual los periodistas se levantaron en manifestaciones de protesta. Para entonces, los periodistas profesaban que el gobierno de Evo Morales era totalitarista y dictador porque iba en contra del derecho democrático de la libre expresión, una muestra clara y concisa de la ruptura que hubo entre el gobierno y los periodistas.

Las denuncias de los medios, generadas por la enemistad entre estos y el gobierno, generaron tensión en la población. El momento que la ciudadanía escuchaba los términos de “*dictadura o totalitarismo*”, volvían a la memoria hechos del pasado y se encontraban alerta ante cualquier tipo de acción.

Mientras más se emitían las denuncias y comentarios en los medios masivos, en las ciudades nacían agrupaciones de la clase media. Hasta entonces, dicho sector se había limitado silenciosamente a respaldar las demandas de los sindicatos obreros, o los movimientos sociales.

Actualmente existen noventa y seis denuncias de agresiones físicas y verbales a periodistas y medios masivos<sup>66</sup>. Además el asesinato de dos trabajadores de prensa. Todas estas denuncias, fueron de hechos ocurridos solamente entre los meses de enero y octubre del año 2008.

---

<sup>66</sup> EN: <http://medioslatinos.com/>

Las denuncias fueron realizadas por la Asociación Nacional de la Prensa (ANP) de Bolivia y la Federación Sindical de Trabajadores de la Prensa de Santa Cruz. Todas estas agresiones, incluyen amenazas de muerte, golpizas, apedreamientos y destrozamiento de equipos de trabajo e infraestructura.<sup>67</sup>

Los medios de comunicación bolivianos se convirtieron en enemigos peligrosos del gobierno, por ser estos portadores de discursos, generadores de opinión pública, y fortalecedores de imaginarios sociales.

Asimismo, con el avance de las tecnologías y con el poder económico que llegan a tener los medios, su consumo cada vez se expande más, especialmente en la población urbana. Gracias al tinte político de la información proporcionada por los medios se conformaron agrupaciones ciudadanas activas que intentan contradecir las acciones del gobierno.

---

<sup>67</sup> EN: <http://medioslatinos.com/>

## CAPÍTULO CUATRO

### Enemigos íntimos:

#### Reflexiones sobre política y medios de comunicación en Bolivia

Para hablar de Evo Morales y la realidad boliviana, es pertinente profundizar en el ámbito cultural e histórico de Bolivia, ya que a través de las movilizaciones sociales y el triunfo del presidente indígena, se construye un nuevo ámbito político boliviano, y por ende, se proyecta un diferente pensamiento nacional.

Se puede remarcar que un nuevo movimiento social<sup>68</sup> ha surgido en la última década, y es el principal protagonista del *proceso de cambio* en Bolivia. Este movimiento ha hecho posible que exista la posibilidad en la cual Evo Morales logre el triunfo. Además dicho movimiento ha convertido al presidente indígena en el ícono de la reivindicación cultural.

Aunque Morales es el primer presidente de origen indígena en Bolivia, no es el primer originario en incursionar en la política. El investigador Esteban Ticona (2002) menciona las experiencias indigenistas en la política a lo largo de la historia boliviana. En primer lugar destaca la postulación a diputado de Manuel Chachawayna, aymará oriundo de Achacachi<sup>69</sup> y el nombramiento de otro indígena como subprefecto de una provincia del Departamento de La Paz a fines de la década de los años veinte y principios de los treinta (Ticona 2002:68). Esto muestra los primeros indicios de las revoluciones indígenas posteriores.

Después de la revolución de 1952 (ibid. cap 1:12) se posibilitó la presencia del indígena en la política boliviana. Primero fueron nominados como “diputados

---

<sup>68</sup> Se entiende como “movimientos sociales” a las organizaciones sociales y culturales cuyas “*acciones conflictivas buscan transformar las relaciones de dominación social que se ejercen sobre los principales recursos culturales*”. Esta definición es propia de A. Touraine (1991), citada por Alicia Entel en su libro “La ciudad bajo sospecha” (1996). Esta definición se aplica en las manifestaciones colectivas de la última década en Bolivia, porque dichas movilizaciones buscan la “descolonización” del pensamiento boliviano. Por lo tanto, la reivindicación de su cultura tradicional, la revalorización de sus costumbres y la reestructuración del Estado. Por ello, refiriéndose a la realización de la Nueva Constitución Política del Estado (NCPE), el presidente constitucional Evo Morales menciona constantemente la intención de refundar Bolivia. Esto se refleja en el artículo 1 de la NCPE que define a Bolivia como un “*Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, autónomo y descentralizado, independiente, soberano, democrático e intercultural*”.

<sup>69</sup> Población aymará situado en el Departamento de La Paz

campesinos” Y tenían una participación prácticamente simbólica. Recién a fines de los años sesenta, se establecieron las importantes organizaciones sindicales indígenas-campesinas.

Dentro de estos sindicatos surgirán nombres de líderes que serán reconocidos a nivel nacional y reivindicarán a la ciudadanía en la búsqueda por la identidad plena como pueblos y *“la matriz político ideológico”* (Ticona 2006:49) anticolonial, que acompaña hasta las actuales movilizaciones.

Años después, los indígenas lograron mayor participación en el ámbito político como autoridades dentro los gobiernos. Su presencia llegó a ser una estrategia de *marketing* político. Como sucedió con el aymará Víctor Hugo Cárdenas en la primera gestión de Sánchez de Lozada (1993-1997), a quien acompañó como vicepresidente.

Cárdenas presentaba las cualidades opuestas al candidato, y, por lo tanto, era el “rostro indígena” del primer mandatario. En ese entonces, llegó a ser una estrategia que despistaba la “ideología anticolonial”. Por su parte, los pueblos originarios estaban deslumbrados por la simbología de la alta presencia de un indígena en el poder ejecutivo, y parecían no reparar en la aplicación de políticas neoliberales establecidas por aquel gobierno. (Ticona 2006:50)

Los sectores indígenas, campesinos y clase popular viéndose empobrecidos por la aplicación de las políticas neoliberales, conformaron un movimiento social en contra de dichas políticas. Asentaron su ideología con un pensamiento “anticolonial” y, posteriormente, acompañaron la candidatura de Evo Morales y el MAS.

#### **4.1 El anticolonialismo.-**

*“El colonialismo, es la relación de dominación directa, política, social y cultural de los europeos sobre los invadidos de todos los continentes”* (Ticona 2006:44). En cambio, el anticolonialismo es la posición político-ideológica que se opone al avance “colonizador” de un Estado soberano sobre otro. Es una visión proteccionista de respeto a la soberanía estatal. Es una ideología que tiende a la recuperación del

gobierno. Como lo expresa el discurso de Evo Morales, el cambio apunta a la recuperación de la soberanía nacional.

El anticolonialismo es también “una reflexión diferente de los espacios geográficos, los sujetos sociales y el tiempo histórico”, una forma de concebir la realidad lejos del pensamiento occidental que impera América y el mundo.

En Bolivia, existe una contradicción cultural, ya que por un lado impera la cultura occidental impuesta desde la colonización, lo que define el modo de vida en las ciudades, y por lo tanto, la organización política y económica. Por otro lado, se mantienen vivas las tradiciones precolombinas en los pueblos originarios y en ciertos espacios sociales de las ciudades, donde las prácticas culturales difieren y muchas veces se confrontan con la visión occidental y crean hibridaciones que han dado lugar a la cultura mestiza actual.

El problema mayor radica en las diferencias económicas que se crearon a raíz del sistema económico y la diferencia racial. La economía y el poder político se han encontrado dominados por el imaginario europeo y sus prejuicios por lo que el aspecto físico y las costumbres sociales debían responder a ciertos parámetros establecidos, ya que “el poder estaba en los blancos”.

*[ASÍ] el pensamiento anticolonial tiene como fin crear formas de conocimientos que permitan entender los legados de la conquista, la colonización y el imperialismo, lo cual les lleva a crear propios modelos de reflexión sobre sí mismos y sobre su papel en la historia global” (Arriaga, Maerk, 2001:138)*

Actualmente, el discurso de Morales rememora el peso de la colonización y los abusos realizados en esa época. Identifica a la colonización como la causante del racismo y la pobreza en Bolivia. Por lo tanto, mediante su reflexión intenta construir un nuevo pensamiento que busque la liberación y la recuperación de la sabiduría ancestral.

Es de esta manera, en el “proceso de cambio”<sup>70</sup> que vive Bolivia, existe principalmente la búsqueda de un anticolonialismo ideológico. Reflejado en la revalorización de los símbolos originarios como los ritos, las vestimentas, las tradiciones y la *whipala*<sup>71</sup> como bandera de lucha.

En resumen, el colonialismo ha reprimido la cultura originaria y su forma de pensar, llevando a las civilizaciones indígenas a ser “subculturas campesinas iletradas”. Esto estableció el *imaginario* de ver al indígena desprovisto de cualquier sabiduría y experiencia histórica (Ticona 2006:45). De esta manera, Latinoamérica se ha convertido en un caso especialmente extremo de la colonización intelectual de Europa.

En este sentido, el ascenso de Evo Morales a la Presidencia constituye un punto de partida en el proceso de la descolonización. Es la destrucción del estereotipo negativo del indígena, y a su vez, es la construcción del pensamiento, que tiene como base la “interculturalidad”. (Ticona 2002:67)

#### **4.2 Las luchas de poder y la reivindicación de la cultura.-**

Stuart Hall identifica al poder como “*las manifestaciones culturales o simbólicas, que incluye fundamentalmente el poder de representar a alguien*” (Hall 2002:22).

Con esta definición se pueden comprender las luchas de poder que se suscitaron en Bolivia. En el lapso de cinco años, se han cambiado cuatro presidentes, de los cuales dos fueron destituidos por presión social, uno fue presidente transitorio y el último ganó las elecciones con el 53,7 % de los votos.

Esta búsqueda de poder por parte del sector indígena popular, pone en evidencia la necesidad de estos de ser representados. Evo Morales, tanto con su presencia como con su discurso, es la representación del sector indígena/popular y, por lo tanto, la voz de un gran porcentaje de los bolivianos.

---

<sup>70</sup> Nominación que se ha dado a la incursión de los originarios al poder político en la realidad actual, específicamente: Evo Morales como presidente, y los cambios estructurales que propone su gobierno.

<sup>71</sup> Bandera indígena



De esta manera, el cambio político y la presencia de los nuevos movimientos sociales despiertan la conciencia social y revelan la necesidad del cambio que Tienen los bolivianos. Esto se refleja en el triunfo electoral que Evo Morales tuvo en las ciudades, donde muchos votos fueron brindados por ciudadanos de clase media. Esto reforzó el gran apoyo del voto indígena, que antes lo había impulsado al segundo lugar en las elecciones del 2002.

Cabe remarcar que hasta el triunfo de Evo Morales, el poder en Bolivia había permanecido en manos de un grupo reducido de personas, con gran poder económico, relacionadas con el “imaginario colonial”. Esto quiere decir que el poder estaba en manos de los “blancos”, porque hasta entonces, la “estructura colonial del poder” había sido definida por discriminaciones sociales codificadas como “raciales” o “étnicas”. Por lo tanto, los indígenas no tenían posibilidades de aspirar al poder, ellos sólo representaban la “masa”.

En este sentido, el siguiente párrafo puede aclararnos desde cierta perspectiva la situación de Bolivia:

“[...]la ‘ideología del racismo euro americano’ tiene a asociar el hecho de ser blanco o de apariencia mas (norte) europea con unas cualidades y unos valores mas positivos, como la inteligencia, la habilidad, la educación, la belleza, la honradez, la amabilidad, etc. Por el contrario, ‘un aspecto físico menos europeo se asocia con la fealdad, la pereza, la delincuencia, la irresponsabilidad, la incultura, la necedad, etc. El racismo proporciona la estructura explicativa fundamental, es decir, que (más) blanco significa ‘mejor’ y (más) negro o (más) indígena significa “peor” sea cual sea el ámbito social y el tipo de experiencias’ En ese sentido, “el racismo latinoamericano opera como una variante del racismo europeo” (Van Dijk, 2003:100-101)

Respecto a este punto, la aparición de nuevos movimientos sociales en Bolivia constituye ante todo, la ruptura del “colonialismo interno”, que no es otra cosa que la división clasificatoria de los bolivianos a partir de la procedencia étnica o color de piel. Dichas clasificaciones definieron las “clases sociales”, dentro las complejas estructuras socioeconómicas, políticas y culturales de Bolivia.

De esta forma, aunque el triunfo de Evo Morales parece haber limado simbólicamente las asperezas en la sociedad basadas en la proveniencia étnica, surgieron nuevos conflictos que confrontan el “proceso de cambio”.

#### **4.2.1 Occidente versus oriente**

Actualmente, dos ejes culturales se encuentran enfrentados. Por un lado, la cultura andina, que incluyen tanto las tradiciones quechua-aymará reivindicadas por la presencia de Evo en el poder, como también la dominación político/económica de la “elite andina” a lo largo de la historia del país. (Martínez, 2008).

Por otro lado, se encuentra la región oriental, que por sus características geográficas de llanura y selva, los pueblos originarios se encuentran diseminados en su región y no tienen el mismo peso que sus pares andinos.

Actualmente, la principal fortaleza de la región oriental es monetaria. En los últimos años su crecimiento económico se ha desarrollado a gran escala, convirtiendo estas regiones en ciudades de progreso<sup>72</sup>. Además, en dichas regiones se encuentran importantes reservas de Petróleo y Gas.

Estas diferencias derivan en conflictos porque en la región occidental se encuentra el poder político, y en la oriental, el poder económico. Por lo tanto, cabe deducir que la presencia de Evo Morales representa nada para el imaginario de la cultura oriental.

Ambas regiones han creado ideologías propias y contradictorias. Por un lado, el pensamiento “anticolonial” que busca recuperar la cultura originaria (andina) y que está asociada con el socialismo. Por otro lado, el pensamiento progresista de una franja oriental, que ha crecido y se ha desarrollado con la política neoliberal y cuyas

---

<sup>72</sup> La región oriental incluye los departamentos de Santa Cruz de la Sierra, Beni y Pando. Pero, de los tres mencionados, el ejemplo de progreso es Santa Cruz, que en aproximadamente veinte años, pasó de ser un pueblo pequeño, a ser la segunda ciudad más grande de Bolivia, después de La Paz. Su principal crecimiento económico proviene de la empresa privada de industria y ganadería, además de los hidrocarburos. El periodista Emilio Martínez afirma que la pobreza en Santa Cruz es del 38%, en contraposición, la región andina presenta un 83% de pobreza en su población. (Martínez, 2008 pp.50)

costumbres culturales y aspecto físico difiere mucho las características de los andinos<sup>73</sup>.

De esta manera, los conflictos sociales actuales en Bolivia pueden ser entendidos como un problema de “lucha de poderes” y diferencias culturales, que degeneran en un racismo alimentado por estereotipos.

Para Van Dijk (2003) la tendencia general del racismo va de “arriba abajo”, es decir, que está preformulado por “las elites en general, por los políticos y los medios de comunicación en particular”. En este sentido, los medios masivos llegarían a tener responsabilidad en la divulgación de estereotipos que intervienen en el imaginario racista de los bolivianos.

#### **4.3 El nuevo movimiento social en Bolivia ¿es populista?**

Acerca de los *movimientos sociales*, Alicia Entel menciona:

“[...] diferentes investigadores acuerdan en llamar *movimientos* -en sentido amplio- a aquellas fuerzas sociales, aglutinadas por un objetivo común y peculiar de protesta que supera lo coyuntural. La particular situación de cada miembro en las relaciones de producción no es determinante del movimiento. Suelen estar más vinculados a reivindicaciones con centro en la cotidianidad y en la cultura en sentido amplio. (Entel 1996:49-50)

Esta propuesta sustenta la identificación como *movimiento social* al conjunto de indígenas, campesinos, cocaleros, obreros, mineros, alteños<sup>74</sup> y otros afines. Quienes conforman un gran bloque de resistencia, primero contra las políticas neoliberales, y luego, se establecieron para mantener una lucha en contra el “anticolonialismo” y a favor de la reivindicación cultural. Cuestión que se conoce como “proceso de cambio”.

---

<sup>73</sup> En el Oriente las personas tienen la piel más blanca por la humedad y el sol menos intenso ya que las regiones no alcanzan a los mil metros sobre el nivel del mar, a diferencia que la región andina que están sobre los tres mil metros, por lo tanto por razones climáticas la piel de los orientales es más clara lo cual ha producido racismos contra el occidente. Por otra parte en el medio de Bolivia se encuentra la franja del Valle, cuyo Departamentos también difieren culturalmente de los demás, pero se han adicionado ideológicamente a uno de los bandos por diversos intereses, entre ellos el Departamento de Tarija que está incluido en la Media Luna, y los otros dos Departamentos restantes: Cochabamba y Sucre sufren de divisiones sociales internas que confrontan a las ciudades con las áreas rurales.

<sup>74</sup> Que provienen de la ciudad de El Alto, en el departamento de La Paz.

Las demandas de dicho movimiento serían resueltas con la elaboración de la Nueva Constitución Política del Estado, por lo que dicho documento se transformó en el motivo principal de su existencia.

Asimismo, Entel hace referencia a la perspectiva de Offe (1992) que menciona la existencia de *nuevos movimientos sociales* que prefiere llamar “alternativos”. Offe afirma que los *movimientos*, según su modo de acción en la sociedad, se consideran como políticos siempre y cuando “*se reconozcan como legítimos sus medios de acción*” y “*los objetivos de la acción sean asumidos por la comunidad amplia*” (Entel 1996:46)

Aplicándose esto a la realidad en Bolivia, el nuevo movimiento social tiene como modo de acción las “marchas y vigiliass” que son legítimas para el Estado. Además, sus objetivos de acción son: resguardar los intereses de los bolivianos, así como los hidrocarburos, la democracia, etc.

Este *nuevo movimiento social* apunta sus objetivos al cambio de pensamiento y actitud en la sociedad, en oposición al *statu quo*. Asimismo estaría incluido dentro los “*contenidos*” que menciona Entel en su libro “La ciudad bajo sospecha”. Aquí se menciona que un movimiento social defiende “*la herencia y la identidad cultural, étnica, nacional y lingüística*”, entre otros contenidos. (Entel 1996:48)

Por otra parte, respecto al populismo, Gino Germani (1978) lo define de la siguiente manera:

“El populismo por sí mismo tiende a negar cualquier identificación con, o clasificación dentro de, la dicotomía izquierda/derecha. Es un movimiento multclasista, aunque no todos los movimientos multclasistas pueden considerarse populistas.[...] el populismo generalmente incluye componentes opuestos, como se el reclamo por la igualdad de derechos políticos y la participación universal de la gente común, pero unido a cierta forma de autoritarismo a menudo bajo un liderazgo carismático.[...] Esto va acompañado de la afirmación de los derechos de la gente común como enfrentados a los grupos de intereses privilegiados, generalmente considerados contrarios al pueblo y a la nación. ( Laclau 2005:15-16)

Este párrafo ratifica A las movilizaciones sociales como populista incluso antes del ingreso de Morales al gobierno. El objetivo inicial de esas movilizaciones incluía el propósito nacionalista de rescatar los Hidrocarburos de las manos extranjeras. Dicho sentir se generalizó en el accionar de todas las clases sociales, sin importar su tendencia política. (ibid cap 5:76)

En el mismo sentido, Laclau (2005) afirma que el *populismo* admite al pueblo como una categoría política con demandas específicas que permiten la construcción de una identidad colectiva. De esta forma, el *populismo* establece la lógica con la que las demandas populares se articulan y dinamizan.

Asimismo, Laclau manifiesta que la unidad del grupo (demandante) no es estable, sino tiene una “unificación variable que depende de articulaciones cambiantes y contingentes, esencialmente políticas”. Esto puede explicar el sentido de las demandas populares en Bolivia y las adiciones sociales que tuvieron los conflictos sociales previos al periodo presidencial de Evo Morales. Dichos conflictos se iniciaron como movilizaciones del sector indígena/campesino<sup>75</sup> y terminaron teniendo réplica en otros sectores sociales y todas las ciudades.

Laclau denomina también a estas articulaciones cambiantes como “cadenas equivalenciales” en las que cada eslabón mantiene su individualidad, pero a la vez unifica con símbolos comunes y crea una cierta universalidad. Así, cada demanda parcial se constituye en el interior de una tensión, que a su vez adquiere mayor solidez en una “cadena de equivalencia” más amplia, con la variabilidad que a la vez que la cadena adquiere solidez, la demanda puede deformarse o perderse.

Por lo tanto, Laclau afirma que lo ideal es mantener un balance entre la demanda y la “cadena de equivalencia” para construir una voluntad colectiva sólida ya que si la cadena se torna autoritaria con respecto a los eslabones que la unifican, no logrará mantenerse, ni constituir (a la larga) una “hegemonía política”.

---

<sup>75</sup> Esto está mencionado en el libro: “Evo Morales, De la coca al palacio” de Pablo Stefanoni y Hervé Do Albó, 2006

Podríamos suponer, con lo dicho anteriormente, qué tipo de ruptura política y social se da ahora en Bolivia. Esto porque la inquietud nacionalista estuvo presente los últimos años tras vivir conflictos sociales fuertes que llevaron a los bolivianos a una crisis social continua. Por otra parte, la ideología nacionalista se deformó por un cierto autoritarismo impuesto por el gobierno de Morales, lo cual ha creado una brecha no solo política, sino más que todo social.

Por lo tanto, se puede afirmar que el *nuevo movimiento social* del que hablamos a lo largo del presente trabajo se consolida como *movimiento*, independientemente de la perspectiva *populista* que menciona Laclau.

El *nuevo movimiento social* ante todo pretende defender los recursos naturales y la Nueva Constitución Política del Estado como una forma de “descolonización”, por lo tanto su objetivo fundamental es la recuperación de la identidad cultural y por ende, se encuentran en contra de cualquier otro tipo de dominación<sup>76</sup>.

#### **4.4 Respecto a la construcción de imaginarios**

Según C. Castoriadis es posible referirse a imaginario cuando “*queremos hablar de algo “inventado” -ya se trate de un invento “absoluto”, o de un deslizamiento, de un desplazamiento de sentido, en el que unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones que las suyas “normales” o canónicas.*” (Castoriadis 1993:219)

Esto quiero decir que el simbolismo “*presupone la capacidad imaginaria*” que permite ver otro significado a las cosas. Por lo tanto, lo imaginario debe utilizar lo simbólico para existir, “*para pasar de lo virtual a cualquier otra cosa más.*”

La constitución de un imaginario se demuestra claramente en las ceremonias, los momentos de la religión, las formas de autoridad, etc., que ponen en evidencia la vida y la estructura de una sociedad. Cuando las prácticas sociales están “*como si procediese de una operación originaria, que se planteó de entrada*”, se pueden

---

<sup>76</sup> Se puede mencionar como otra forma de dominación al imperialismo. Es por esta razón el rechazo a las políticas neoliberales.

definir dichas prácticas como imaginarios sociales. Respecto a Bolivia, actualmente se puede observar un nuevo imaginario de revalorización cultural, donde a través de varios símbolos y prácticas se aprecia la cultura original.

Asimismo, los imaginarios se definen como las referencias específicas que toda sociedad produce y a través de las cuales percibe y elabora sus finalidades. Dichas referencias otorgan una representación a un grupo social, dándole identidad y cohesión.

Castoriadis se refiere al imaginario social como efectivo y radical:

Es *efectivo* cuando existe la capacidad simple de evocar una imagen. Éste se presenta normalmente en el “vínculo rígido” entre el significante y el significado, el símbolo y la cosa, bajo el modo de identificación, participación o causa. Cabe mencionar que el mundo social es concebido (y articulado) en función al sistema de significaciones, primero simbólicas y efectivas como este imaginario. (Castoriadis, 1995:254)

Es *radical* cuando existe la capacidad de hacer surgir como imagen algo que no es, ni fue (pero es imaginado). Entonces, pese a que el simbolismo es *imaginario efectivo* en su contenido, éste presupone lo *imaginario radical*, y se apoya en él. Por tal, Castoriadis menciona que la historia es inconcebible fuera del imaginario radical, porque éste es la imaginación productiva o creadora. Entonces, el imaginario radical indisolublemente en la constitución de un universo de significaciones. (Castoriadis, 2005:253)

Entonces, se puede definir que la nueva presencia de los símbolos de la cultura originaria en Bolivia, daba indicios de la revalorización cultural y el reencuentro de la identidad que se definiría como imaginario efectivo. Pero, el imaginario radical de este reencuentro con la cultura autóctona podría ser el inconformismo con la sociedad, la política, la economía, la desigualdad y la discriminación racial que han creado grandes brechas entre bolivianos.

Por otra parte, Daniel Cabrera<sup>77</sup> menciona que el imaginario social incluye lo deseable, lo imaginable, lo pensable de la sociedad. Se convierte en “el espacio” de construcción de imágenes colectivas a la razón de “verse, imaginarse y pensarse como”. Esta perspectiva permite entender las cuestiones de cultura desde la reflexión de la identidad, sobre la reflexión de la diversidad.

Asimismo, Cabrera conceptualiza el *imaginario* como una categoría clave para la interpretación de la comunicación en la sociedad como producción de creencias e imágenes colectivas. La comunicación pública se convierte en un espacio de construcción de identidades colectivas, donde lo deseable, lo imaginable y lo pensable de una sociedad que encuentra definición.

#### **4.5 La construcción de la identidad colectiva.-**

Para poder hacer una definición del concepto identidad, se alude a Stuart Hall, que menciona lo siguiente:

“Uso “identidad” para referirme al punto de encuentro, el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan “interpelarnos”, hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de “decirse”. De tal modo, las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas.” (Hall 2003:20)

De esta manera, se puede indicar que la *identidad* es la posición que un sujeto toma a partir de una división. Es decir, que ésta se produce en el momento que “alguien” se pone de un lado (y no del otro), por lo tanto, ese “alguien” se identifica con esa posición.

Asimismo, la *identidad* tiene que ver con el uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura para proyectarse. Es decir que alude al “*como nos han representado y cómo atañe al modo como podríamos representarnos*” (Hall, 2003:18) para situarse en un posición específica.

---

<sup>77</sup> EN: [http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143\\_cabrera.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf)



Hall alude a Butler, al afirmar que “*todas las identidades actúan por medio de la exclusión, a través de la construcción discursiva de un afuera constitutivo y la producción de sujetos abyectos y marginados*” (en Hall 2003:35).

Entonces, se puede indicar que las *identidades* nunca se unifican, sino que están construidas a través de los diferentes discursos y prácticas que definen las posiciones. Por lo tanto, las *identidades* tienen la capacidad de excluir, y están definidas por un estilo de “margen” subjetivo.

De esta manera, las *identidades* se apoyan en lo simbólico y habitan en lo imaginario, porque los márgenes están contruidos a partir de ciertas fantasías, o mejor dicho, dentro “*un campo fantasmático*” como lo afirma Hall.

En este sentido, el proceso de *identificación* pertenece a lo imaginario porque incluye la *alineación*, la lealtad y otras sedimentaciones subjetivas que constituyen el *yo*, y por ende, el *nosotros*.

Cabe mencionar que la *identificación* nunca se construye definitivamente, sino que se reestructura constantemente en relación a los sujetos y las prácticas discursivas. Respecto a este aspecto Stuart Hall menciona:

“[...]el enfoque discursivo de la identificación [ES] un proceso nunca terminado: siempre en “proceso”. No está determinado, en el sentido de que siempre es posible “ganarlo”, o “perderlo”, sostenerlo o abandonarlo” (Hall 2003:15)

Entonces, como la identificación no tiene condiciones de existencia, es condicional y se afianza a la contingencia. En este proceso se incluyen los recursos materiales y simbólicos, al igual que la marcación discursiva para sostenerse, marcar las diferencias con los demás y así, poder consolidarse.

De esta manera, se puede afirmar que, para que un grupo social exista necesita un mundo (propio) de significaciones, y por ende, una identidad que va a definir las necesidades (tangibles e intangibles). Dichas significaciones opera desde lo implícito y define lo valioso y lo no valioso, lo permitido y lo prohibido, etc.

Entonces, desde lo imaginario se entreteje una identidad social, conjunciando lo simbólico y lo funcional. Con respecto a este punto Castoriadis manifiesta:

“Estas formas, creadas por cada sociedad, hacen que exista un mundo en el cual esta sociedad se inscribe y se da un lugar. Mediante ellas es como se constituye un sistema de normas, de instituciones en el sentido más amplio del término, de valores, de orientaciones, de finalidades de la vida tanto colectiva como individual. En el núcleo de estas formas se encuentran cada vez las significaciones imaginarias sociales, creadas por esta sociedad y que sus “instituciones encarnan”. (CASTORIADIS 1995:195)

De esta manera, se puede deducir que los imaginarios llevan a la conformación de la identidad y sus prácticas. Por ejemplo las características que acompañan cada cultura, es decir los gustos alimenticios, costumbres, tradiciones, ideologías políticas, religión, etc.. Entonces, a partir de los imaginarios se consolida la identidad tanto de una sociedad, como también en una agrupación.

#### **4.6 Sobre la construcción del imaginario boliviano “separatista”**

Se cree que los medios masivos tienen una importante responsabilidad en la construcción de la imagen negativa del gobierno de Evo Morales, lo cual polariza la opinión de gran parte de la población, situándolos unos a favor y otros en contra<sup>78</sup>.

Esta “polarización” repercute a gran escala porque Morales es más que un presidente: es un símbolo de reivindicación cultural y de cambio social. Entonces, los imaginarios sociales estarían conformados en las imágenes colectivas de división en la sociedad boliviana y tendrían sus repercusiones en varios enfrentamientos entre civiles, que suscitaron después de la ascensión de Morales al poder.

Cabe resaltar que la presencia de Evo Morales, se impuso como la imagen del primer presidente indígena que ingresa al Palacio de Gobierno, y, por lo tanto, la primera ruptura del “pensamiento colonial” que imperaba en Bolivia. Entonces, Morales representa la reivindicación de la raza originaria, de los marginados, del pueblo que nunca fue tomado en cuenta.

---

<sup>78</sup> Omitiendo a la población que no se sitúa en ninguno de estos pensamientos.

En este mismo sentido, se puede mencionar a Stuart Hall (2002) que determina la “*representación como un negocio complejo cuando se maneja la diferencia*”. Este enunciado caracteriza al presidente indígena, el cual argumenta su falta de preparación académica mencionando que se formó en la universidad de la vida<sup>79</sup>. Entonces, por su condición indígena, y su falta de estudios superiores, el presidente Morales está más cerca de la mayoría del pueblo.

En este sentido, muchos bolivianos viven a través del triunfo de Morales, sus propios logros, porque la representación “*compromete los sentimientos, las actitudes, las emociones y estabiliza los miedos y ansiedades en el espectador a niveles profundos*”. (HALL 2002:2)

En el proceso de identificación, se puede señalar que los medios de comunicación intervienen en la acentuación de las diferencias entre los sujetos. Con respecto a esto, Vargas (2004) menciona:

“Las tecnologías de la información contribuyen a mantener los lazos emocionales y de identificación entre los diferentes actores políticos mediante redes de interacción que legitiman la trasmovilización política”<sup>80</sup>

Dichas redes de interacción, se presentan en los medios de comunicación (comunitarios y privados) que a través del manejo de la información y la ideología que emiten, incitan el proceso de identificación.

Por un lado está la identificación de los bolivianos afines al gobierno, que apoyan sobre todo, el *proceso de cambio*. Por otra parte, la identificación también se aprecia en la organización de agrupaciones civiles, que están en contra de dicho proceso.

Varias de estas agrupaciones civiles se constituyeron tras el juego mediático de los lazos emocionales. En muchas ocasiones, los periodistas pusieron en cuestionamiento la libertad, los derechos y las oportunidades de los ciudadanos. Además, muchas veces los medios de comunicación tildaron al gobierno como

---

<sup>79</sup> Frase que mencionó Evo al hablar de su educación académica inexistente, lo cual fue y aun es muy divulgada por los medios

<sup>80</sup> EN: <http://www.comminit.com/es/node/149835>

“totalitarista”, entonces, ante la incertidumbre de los ciudadanos por las consecuencias que podrían traer el *proceso de cambio* propuesto por el gobierno, nacieron dichas agrupaciones como un frente de oposición al movimiento social que acompañaba dicho proceso y se iniciaron los enfrentamientos entre civiles que incluyen como ejes el racismo y la discriminación.

Actualmente, en Bolivia se puede devenir la diferenciación entre indígena y blanco (pese a que la mayoría de los bolivianos son mestizos); de *camba* o *kolla*<sup>81</sup>; de *masista* y no *masista*, lo cual crea brechas más profundas entre compatriotas. Respecto al racismo, Van Dijk menciona:

“El racismo se aprende y, por tanto, se enseña, no surge espontáneamente a partir de las experiencias cotidianas. La sociedad neocolonial necesita categorías sociales de diferencia, criterios de superioridad y pautas. Es decir, la legitimación para su racismo. Los medios masivos y los discursos políticos son las fuentes principales de estos procesos de comunicación y de reproducción del racismo contemporáneo.” (Van Dijk, 2003:101-102)

Se puede identificar al racismo como un problema clave en los enfrentamientos civiles que se viven en Bolivia. Por un lado, se encuentra la sociedad conservadora que se ve amenazada por el *proceso de cambio*. Ésta a través de las agrupaciones a las que pertenece o apoya, se divide, se categoriza y se legitima.

Por otro lado, está el movimiento social afín al *proceso de cambio*, que se compromete a la lucha, con la esperanza de un cambio social que favorezca a su medio.

Por su parte, los medios masivos y los discursos políticos (de parte del gobierno y los líderes opositores) popularizan los nominativos que fragmentan, acentúan a través de sus enunciados las diferencias culturales y se asienta en los bolivianos el imaginario de separación.

#### 4.7 METODOLOGÍA

---

<sup>81</sup> Nominaciones despectivas que se da a los bolivianos según la región de donde proceden, por un lado están los *kollas* que son de región andina y por otro están los *cambas* que son los provenientes de la región oriental.

El presente trabajo pretende dejar ver el papel que tuvieron los medios de comunicación en la construcción de los imaginarios sociales en los conflictos de la última década en Bolivia.

La metodología que se utilizó para esta investigación es de carácter cualitativo, a través de la revisión, análisis e interpretación de documentos bibliográficos y visuales, sustentados en teorías sobre cultura y política.

Por otra parte, se realizó la revisión y análisis de tres medios gráficos del país. Las noticias que se revisaron están relacionadas con el desenvolvimiento de Evo Morales y el MAS en cinco conflictos sociales antes y después de su elección como gobierno. Los dos conflictos previos al mandato son: la “Guerra del Gas” y la “Renuncia de Carlos Mesa”. Los tres conflictos posteriores son: los “Enfrentamientos en Huanuni”, el “11 de enero” y la “Violencia en Sucre” (ver capítulo seis).

Asimismo, se recopiló bibliografía y material visual relacionado con los conflictos sociales, la historia de Bolivia y la ascensión del presidente indígena al poder. De la misma manera, se acudió a la recopilación bibliográfica para la elaboración del marco teórico que sustenta dicha investigación.

Por otra parte, para definir la construcción mediática relacionada a Morales y los conflictos a estudiar, se recurrió a la revisión hemerográfica de tres diarios de circulación nacional. En éstos, se identificaron los fragmentos que aludan a tres conceptos propuestos en esta investigación: memoria, esperanza y desencanto.

Posteriormente, los fragmentos fueron extraídos de los diarios y se organizaron en una tabla (de elaboración propia), que facilitó su clasificación. Por último, se reconstruyó, a través de los enunciados de los diarios, los conflictos elegidos.

Además se acudió a la observación participante y no participante de los conflictos, ya que se presenció y se participó en tres de los cinco conflictos a estudiar. Dicha observación y participación posibilita el enriquecimiento de la investigación, desde la experiencia.

#### **4.7.1 La elección de los medios gráficos**

Como ya se mencionó, para llevar a cabo esta investigación, se acudió a la revisión de las noticias publicadas en tres medios gráficos del país. Los medios elegidos fueron: diario “La Razón” por ser un medio privado, que trabaja conjuntamente con otros medios y que cuenta con un alto tiraje<sup>82</sup>; asimismo se eligió el diario “El Deber” porque es parte de una red de diarios que operan a nivel nacional; y por último, el diario “Opinión”, por no ser parte de ninguna red, pero de igual manera cuenta con un alto tiraje<sup>83</sup> y distribución. (ver Cap.3)

Los medios gráficos fueron elegidos por el soporte y la perduración de los enunciados, lo cual facilita el seguimiento de las noticias. Estos medios llegarían a ser un apto reflejo del contenido informativo de otros medios de comunicación, puesto que en Bolivia operan redes mediáticas que conjuncionan su trabajo en diversos medios.

#### **4.7.2 La elección de los conflictos**

Los conflictos elegidos, previo a la ascensión de Evo Morales a la presidencia, son:

1. La Guerra del Gas. Enfrentamiento entre los ciudadanos con las fuerzas armadas.
2. La Renuncia de Carlos Mesa. Presión social por la nacionalización de los hidrocarburos

Asimismo, se eligieron tres conflictos sociales producidos dentro los dos primeros años del mandato de Morales:

1. Enfrentamiento en Huanuni. Confrontación entre mineros cooperativistas y mineros asalariados.
2. El 11 de Enero. Enfrentamientos entre ciudadanos y pobladores rurales.

---

<sup>82</sup> El tiraje de este diario es de 30.000 ejemplares en su edición de domingo y 15.000 en las ediciones de los demás días.

<sup>83</sup> El tiraje de este diario es de 18.000 ejemplares en domingo y 12.000 en días de semana.

### 3. Violencia en Sucre. Enfrentamientos entre ciudadanos y pobladores rurales

El seguimiento hemerográfico de dichos conflictos, en los tres diarios específicos, se limitó a una semana previa al día clave de resolución y tres días posteriores (en total 10 días). Dicha delimitación dejó un total de 30 noticias por conflicto estudiado, y por ende, 150 noticias analizadas.

#### **4.7.3 La propuesta de los conceptos: memoria, esperanza, desencanto**

Los conceptos de memoria, esperanza y desencanto, están presentes tanto en la construcción ideológica de las agrupaciones sociales, en el contenido de los discursos políticos, como también, a nuestro entender, en los enunciados del trabajo periodístico.

La memoria es la base del pensamiento anticolonial, que da sentido a la lucha del movimiento social. Asimismo, la esperanza estaba puesta en Evo Morales, un nuevo gobierno que daba la posibilidad de una realidad que defiende la soberanía (económica y cultural) de Bolivia.

Finalmente, el desencanto es parte de la crisis actual, donde cada día los bolivianos se dividen más, que a través de imaginarios separatistas, se estereotipan, se afirman y luchan entre compatriotas. Pese a que la presencia del presidente indígena era ideal, la crisis social se acentuó.

Por último, los tres conceptos mencionados, serán identificados con la siguiente óptica:

- Memoria. Referido a la apelación histórica que se presenta en el contenido de las noticias, específicamente en hechos negativos que puedan apelar a resentimientos o situaciones históricas dolorosas donde existió abuso, desengaño o violencia.
- Esperanza. Será identificada en menciones que hacen referencia a la posibilidad de mejores tiempos, muestren vías de solución ó buenas expectativas, etc.

- Desencanto. Está relacionado con la proyección general de la noticia, donde se extrae en síntesis una actitud positiva o negativa respecto a la imagen de Evo Morales, el desempeño de su gobierno y, además, de las repercusiones en la sociedad (civil, económica, etc.).



## **CAPITULO CINCO**

### **La construcción mediática de Evo candidato**

Evo Morales ya se encontraba asentado en la política boliviana cuando Gonzalo Sánchez de Lozada consiguió el primer lugar en las elecciones presidenciales del 2002. Las políticas corruptas usadas por los partidos tradicionales ya eran cuestionadas por la población. Por su parte, varios sectores sociales habían puesto en duda la eficacia del neoliberalismo.

La megacoalición imposibilitó que el líder cocalero obtuviera el poder pese a haber logrado casi un empate con Sánchez de Lozada. Gracias a estas alianzas, el líder del MNR ascendía a la silla presidencial por segunda vez.

Apenas siete meses después del nombramiento, se iniciaban los primeros disturbios sociales a raíz de las negociaciones por el gas. El mes de febrero fue la antesala para lo que vendría después: la inconformidad de la venta de gas por puerto chileno a California.

Tomaron otros siete meses para amplificar el clima de desconcierto social. Se rememoraba entonces el conflicto marítimo que marcó a Bolivia los últimos cien años. Finalmente este contexto nos llevó a lo que se conoce popularmente como la “Guerra del Gas”.

#### **5.1 La Guerra del Gas: Reconstrucción de los hechos.-**

La exportación del gas fue el tema en boga de la nueva gestión de Sánchez de Lozada. Se cuestionaron las opciones de transporte del hidrocarburo y la gente mostró descontento al estar al corriente de que México y Estados Unidos serían abastecidos a través de puerto chileno. Varios sectores sociales cuestionaron la venta del gas y empezaron a manifestar su descontento.

Inicialmente, las organizaciones sociales demandaron la conexión del hidrocarburo en las viviendas de todos los bolivianos antes que realizaran la venta del gas a otros países. Posteriormente, los reclamos se enfocaron en el conflicto marítimo con Chile<sup>84</sup>. Por otra parte el gobierno pretendía ceder la propiedad de la explotación a los inversores desde boca de pozo, manteniendo la propiedad del hidrocarburo del piso para abajo, por lo cual recibiría regalías poco convenientes. Por lo que volvió a la memoria del pueblo “El síndrome de Potosí” (Stefanoni, Do Albó, 2006) vivido en el colonialismo. En ese entonces se enriqueció a ajenos y se desfavoreció a los propietarios.

Al igual que en la Guerra del Agua (ibid. cap. 1:14) Cochabamba se convirtió en epicentro de la protesta. Se convocó a un cabildo abierto al que asistieron más de cuarenta mil personas y donde se determinó una huelga general indefinida, bloqueo de caminos y resistencia civil si las demandas de nacionalización de los hidrocarburos, no eran atendidas. Asimismo se organizaron movilizaciones similares en las principales ciudades del país.

Al día siguiente en La Paz se vivió un hecho violento que sin querer fue relacionado con el conflicto por el gas. Cinco campesinos fueron acribillados por fuerzas combinadas (policía y militares) en la población altiplánica de Warisata. De igual manera, dos militares murieron en manos aymaras (en el pueblo de Achacachi) como consecuencia de la primera masacre. El coraje de los comunarios aymaras, adoptó inmediatamente esto como bandera de lucha y se unió a la protesta por el gas.

Previamente, todos los movimientos se habían instalado en la ciudad de El Alto, donde la mayoría de la población es de origen indígena aymará. Se sumaron también mineros y cocaleros, de Los Yungas- La Paz, disponiéndose como cerco a la ciudad de La Paz. Al mismo tiempo, el resto del país empezaba a paralizarse con diferentes protestas.

---

<sup>84</sup> La contienda es conocida como “La Guerra del Pacífico” donde Bolivia perdió la única porción territorial que desembocaba mar. Desde entonces, quedó rodeada por cinco naciones diferentes.

Posteriormente los movimientos sociales avanzaron a La Paz para cercar el palacio de gobierno. En este traslado, los protestantes se enfrentaron a las fuerzas armadas que –siguiendo órdenes del gobierno- dispararon contra los manifestantes dejando un gran número de muertos.

A causa del flagelo armado contra las movilizaciones, el país -principalmente La Paz- quedó desabastecida de alimentos y otras necesidades básicas. La población pasiva empezó a impacientarse por las carencias y la falta de soluciones por parte del gobierno.

EL pedido inicial en contra de la exportación del gas por Chile ya no era suficiente. Las movilizaciones exigían la renuncia del presidente, de sus colaboradores más cercanos y la expulsión de todos ellos del país.

La “población acomodada” se organizó en piquetes de huelga de hambre pidiendo la renuncia del presidente, la abdicación era inminente. El gobierno había perdido el apoyo de todos los sectores de la población.

Finalmente, con la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada ascendió al poder el vicepresidente Carlos Mesa. El júbilo de victoria por parte de los bolivianos y las propuestas de cumplir con los pedidos de la revuelta fueron sintetizados en: nacionalización de los hidrocarburos, Asamblea Constituyente y una promesa de “soluciones sin violencia” en su gobierno.

### **5.1.1 Acerca de las noticias**

Como ya se mencionó en el capítulo anterior, para construir el *corpus* de esta investigación, se revisaron las noticias publicadas en tres diarios: “El Deber”, “La Razón” y “Opinión”, siendo estos medios elegidos porque dos de ellos perteneces a importantes redes mediáticas, y el último es independiente. Estos medios pueden representar un óptimo reflejo sobre el discurso de estos con respecto a la Guerra del Gas.

La información emitida en los días de conflicto produjo un gran impacto a la población. Inicialmente las noticias hacían referencia a los inconvenientes que ocasionaban las movilizaciones en el tránsito. Pero día a día las noticias ganaron peso a raíz de los violentos enfrentamientos que se producían.

Teniendo en cuenta estos acontecimientos, se hizo el estudio de los medios gráficos a partir del día 10 de octubre. Identificando como día pico el 17 de octubre por la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada. Y lo publicado hasta tres días después. Se construyó un *corpus* a partir de tres conceptos identificados en las noticias: memoria, esperanza y desencanto. Con dichos conceptos fue posible observar el desenvolvimiento ya la postura de los medios con respecto a los conflictos, a través de las referencias a hechos dolorosos del pasado y al inconformismo presente en esta etapa dolorosa de la historia boliviana.

Cabe mencionar que la nominación “Guerra del Gas” fue atribuida por los medios de comunicación para sintetizar los hechos de violencia vivida en ese momento.

#### **5.1.1.1 La memoria**

El aire de disconformidad social estaba presente en los titulares de varios diarios. El matutino *El Deber* inició una noticia afirmando “*Otra vez, el centro de la ciudad fue colapsado...*” (10 de oct. El Deber) esto mostraba el cansancio que vive la población boliviana en los últimos tiempos.

Por su parte, el diario *Opinión* hizo referencia a la motivación de las movilizaciones y sintentizó:

*“Las protestas sociales, comenzaron hace tres semanas con bloqueos de carreteras que circundan La Paz, exigen el abandono de un proyecto de exportación de gas a Chile y la renuncia del presidente de la República, Gonzalo Sánchez de Lozada a la presidencia del país.”* (10 de oct. Opinión)

Podemos ver en la anterior cita el énfasis que el diario da a la trayectoria de los conflictos. Fuera de informar sobre los motivos de las protestas, destaca el tiempo de duración del conflicto, lo cual da relevancia al problema. Además que para

entonces, la petición de renuncia del presidente apenas era la intención de uno de los sectores.

El día 10 de octubre el diario *La Razón* informó acerca de un enfrentamiento entre mineros y militares en las afueras de la ciudad de La Paz. El motivo de estos fue también por el conflicto del gas:

*“En la memoria [...] no desaparecerá la imagen de los mineros que lanzaban sus hondas, cargadas de cartuchos de dinamita, hacia los militares, para hacerlos retroceder...” (10 de oct. La Razón)*

Estas palabras incitaron a guardar en el recuerdo la imagen bélica de los mineros que iniciaban un nuevo ciclo de revolución lanzando explosivos a los militares, quienes a su vez trataban de reprimir su protesta. Con esto prácticamente se tipificaba a los mineros como bárbaros.

De igual forma *La Razón* expuso en sus artículos el grito de guerra *“Mineros, unidos, jamás serán vendidos”* mientras se anunciaba la huelga indefinida de la Confederación Obrera Boliviana y el segundo día del paro cívico en El Alto. Por otra parte, en el diario *Opinión* se publicaron los nombres de los cooperativistas mineros José Luís Atahuichi y Ramiro Vargas fallecidos en el enfrentamiento contra los militares; pero en dicha noticia no se menciona el nombre de ningún militar muerto.

*EL Deber* justificó la protesta contra la venta del gas por puerto chileno, apelando a la historia: *“Bolivia fue despojada de su acceso al Pacífico en una guerra contra Chile en 1879.”* (10 de oct. El deber), contienda que hasta el día de hoy causa rencor hacia el país vecino. Los bolivianos suponen que el no tener puerto marítimo, disminuye las posibilidades de progreso.

Apenas dos días después ya había 10 personas muertas. Los actos de vandalismos se presentaban frecuentemente. En ese entonces, se acusaba de sedición al entonces diputado Evo Morales porque instigaba las movilizaciones sociales, a lo que él alegaba como respuesta: *“ese es un mensaje de la Embajada de Estados Unidos”* (12 de oct. El Deber)

La movilización de los mineros era temida por LA extrema fuerza con la que llevaba sus protestas a lo largo de la historia. Al conformar un importante bloque partícipe en las protestas por el gas los mineros fueron tomados en cuenta por los medios. Resaltaron los logros conseguidos con sus manifestaciones y protestas como lo demuestra lo publicado en el diario *La Razón*:

*“Las ocho horas de trabajo en 1919, la fundación de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) en 1944, la consolidación de la unión del sindicalismo en 1959, la reversión de sus yacimientos estañíferos al Estado el año pasado y este año la expulsión de su alcaldesa legalmente elegida son algunas de las victorias que los mineros de la Villa Huanuni cuentan con orgullo.”* (12 de oct. *La Razón*)

Asimismo, *La Razón*, con el mismo afán de rememorar logros, remarcó en sus noticias el fuerte temperamento de los mineros, su extremismo en las protestas y la temible intervención de este sector social en el conflicto por el gas:

*“Desde el año 2001 lo hicieron porque no les gustaba su alcaldesa, porque querían que la mina vuelva al Estado, por legitimar a la COB, por el gas [...] Motivos nunca faltan y muertos tampoco.”* (12 de oct. *La Razón*)

De esta manera, con el temor instalado en la población, el día 13 de octubre el diario *Opinión* describió en un artículo, la magnitud del problema atribuyendo la responsabilidad directamente al Gobierno:

*“Diversos medios de comunicación coincidieron en señalar en 26 el número de muertos y más de 90 heridos en el domingo de terror que ejecutó el Gobierno del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada en la ciudad de El Alto.”* (13 de oct. *Opinión*)

*“Los periodistas que estuvieron en la zona de El Alto en las últimas 48 horas, así como quienes hicieron cobertura de los incidentes señalaron que fue una jornada macabra.”* (13 de Oct. *opinión*)

Las denominaciones “*domingos de terror*” ó “*jornada macabra*” muestran una clara posición de los medios contra las acciones del gobierno. Estos apelativos quedaron como espinas en la historia.

Por otra parte, el vandalismo se hizo presente en la ciudad de La Paz rememorando anteriores hechos que guardaban el mismo fondo de protesta. El matutino *La Razón* publicó lo siguiente:

*“[...] la ola de saqueos se dejó sentir en la ciudad de La Paz. Cerca de las 13.00, decenas de personas bajaron por la calle Sagárnaga y se enfrentaron con policías que aguardaban en la esquina de la calle Murillo, junto al centro comercial Dorian, que en los hechos de febrero pasado fue asaltado por vándalos.”* (14 de oct. *La Razón*)

De esta manera, nuevamente se expone la memoria que hace dicho diario, ya que mencionan “ola de saqueos” de los manifestantes que se enfrentaron contra los policías, y al mismo tiempo rememoran que en meses anteriores dicho centro comercial fue asaltado por vándalos. Esta descripción sensacionalista es otra forma mediática de instigar el temor.

Por otra parte, la participación del sector indígena tuvo una fuerte presencia en las protestas por el gas, junto a los mineros, obreros y otras agrupaciones sociales. Respecto a dicho sector el diario *La Razón* publicó lo siguiente:

*“Bolivia continúa siendo habitada mayormente por indígenas descendientes directos de andinos que poblaron o tuvieron que ver con la población que habitaba desde antes de 1492. Incluso chiquitanos, moxeños, y otros, es muy probable que sean descendientes de habitantes de los Andes.”* (15 de oct. *La Razón*)

*“[...] el indio de prácticamente todas las latitudes de Bolivia, sobre todo y a trastabillas desde 1952, ha venido percatándose de la manera en que el mestizo y el blancoide nacional y extranjero hacen política, negociados y otras torpezas no siempre favorables a sus intereses.”* (15 de oct. *La Razón*)

En estos párrafos de el diario *La Razón*, los calificativos “mestizo”, “blancoide nacional” y “extranjero” relacionados con el tema de la política y las negociaciones que van en contra de los intereses de los “indios”, separan a cada sector, caracterizándolos como sectores confrontados.

A esas alturas del conflicto ya habían muerto muchas más personas. Por su parte el gobierno recapacitaba sobre sus políticas capitalistas impuestas. Los movimientos sociales ya no se conformaban solamente con la revisión de los tratados

comerciales. Estaba claro que exigían la renuncia de Sánchez de Lozada. Al respecto, el diario *Opinión* expuso la declaración del líder indígena Felipe Quispe, quien afirmó a los medios *"se ha derramado demasiada sangre y eso es sagrado, eso no se negocia"* (16 de oct. Opinión)

Finalmente, el presidente renunció y tuvo que huir del país junto algunos de sus colaboradores más cercanos.

Al día siguiente, los diarios pronunciaban el fin de la batalla, destacando el poder de las movilizaciones sociales. Las palabras que afirmaban su fuerza decían *"Si antes no sabían lo que podían hacer, ahora están conscientes de lo que se puede lograr"* (18 de oct. El Deber)

El diario *Opinión* también analizó los hechos con el siguiente texto:

*"La historia de los países pobres y dependientes es un proceso circular que se repite en el mismo lugar. Levantamientos populares amplios, cambios acelerados de Gobierno, discursos y promesas, incumplimiento, frustración y otra vez violentos y dolorosos levantamientos populares. Lo que ha sucedido en estos días, sucedió, apenas con diferencia de actores, varias veces en el pasado. En algunos casos se cambiaron sólo personas y en otros se realizaron algunas transformaciones estructurales. En lo esencial Bolivia sigue siendo un país pobre, atrasado y dependiente."* (18 de oct. Opinión)

Posiblemente, esta visión no sea más que una mirada reducida y catastrófica de las protestas, ya que no incluye en su contenido la reivindicación indígena. En la contienda del gas, la pobreza y la frustración pasaron a ser simples variables del motivo real: la ruptura de los imaginarios coloniales resumido en el fin de racismo y la desigualdad social.

El diario *El Deber* resaltó lo que podría ser el contenido real de la protesta. Con una visión más amplia alude a la mala aplicación de la "reforma agraria" medio siglo atrás:

*"Los campesinos no tienen acceso a la propiedad, y los pocos que sí lo tienen están condenados al minifundio, porque la reforma agraria socialista de 1952, que no ha sido modificada, acabó en eso"* (18 de oct. El Deber)



EL nuevo presidente Carlos Mesa proyectaba una imagen positiva, por lo que las expectativas eran altas. Los temas pendientes seguían siendo la exportación del gas y la convocatoria a una Asamblea Constituyente. Los medios pronosticaban el desenvolvimiento del nuevo mandatario con temor *“Es riesgoso dejar pasar demasiado tiempo sin tomar decisiones, porque puede haber un nuevo descontento social”* (18 de oct. El Deber)

La presencia del nuevo gobernante auguraba el fin de la contienda. Los muertos eran nominados como héroes de la democracia, y la posición de los medios masivos después de la Guerra del Gas mostraba una clara posición contra el gobierno.

*“Dignidad de todos y cada uno de los muertos, que dieron su vida generosamente para defender la democracia, nuestros recursos naturales y en definitiva nuestro futuro. Los "mártires de la democracia" ahora son decenas de personas que yacen en la historia de la nación.”* (20 de Oct. La Razón)

De esta manera, la el título de “mártires de la democracia” que los medios de comunicación otorgaron a las personas fallecidas durante los conflictos denota la importancia que estos le dan al triunfo de las protestas y a la fortaleza de las movilizaciones. Los movimientos sociales fueron capaces de cambiar la historia defendiendo la democracia, y por ende, el futuro del país. En la memoria de los bolivianos quedará plasmado el conflicto del gas como una “guerra”, con “héroes”, “mártires” del pueblo, y los “enemigos” que fueron el gobierno.

### **5.1.1.2 La esperanza**

A pesar de que el contenido de las noticias durante el conflicto de la guerra del gas fue ciertamente fatalista, se podían encontrar atisbos de solución. A pesar de todo (y como se mencionó en otros capítulos) los medios informativos son quienes comunican al pueblo con el gobierno.

Con respecto a la “esperanza”, el 10 de octubre *El Deber* hizo pública la manifestación de Jaime Solares, dirigente de la Confederación Obrera Boliviana. quien propuso una solución que el gobierno pudo adoptar antes de que se generara violencia:

*"Hay un solo milagro, una salida, si (Sánchez de Lozada) no quiere ser echado del palacio de Gobierno, que diga que la Ley de Hidrocarburos se abroga, que el gas retorna al pueblo."* (10 de oct. El Deber)

Se puede advertir en esta declaración, que la solución propuesta al gobierno no solamente se refería a la abrogación de la ley de hidrocarburos, sino también a la expulsión del primer mandatario en caso de no cumplir con su petición.

En otro sentido, *La razón* reprodujo con afán pacificador la voz preocupada de una entidad representante de la clase media.

*"La Federación de Empresarios Privados de Cochabamba anunció ayer que se reunirá con todas las organizaciones sindicales que se encuentran en conflicto, por lo menos en esa ciudad, en busca de pacificación"* (11 de Oct. La Razón)

Los medios también plasmaron la búsqueda de soluciones entre instituciones mediadoras y el gobierno: *"[...] la Asamblea de Derechos Humanos desde anoche viene realizando contactos para retomar el diálogo"* (12 de oct. El Deber). *"[EL GOBIERNO] anunció que está dispuesto a tomar contacto a diferentes niveles para restablecer el diálogo"* (12 de oct. El Deber)

Los medios identificaron este periodo en la gestión de Sánchez de Lozada como el último de su gobierno. Por otro lado las manifestaciones de sectores menos radicales señalaban: *"[...] que se quede el Presidente, pero que haga algo inteligente"* (13 de oct. La Razón)

Finalmente, el gobierno dio respuesta a las demandas con un manifiesto, elaborado por los líderes de los partidos políticos que participaban en el poder. Este se dio a conocer *"luego de una prolongada reunión entre los líderes de la coalición, [EN ESTE MANIFIESTO SE] expresa la voluntad para reformar la Ley de Hidrocarburos, en un proceso positivo y concertado con las empresas petroleras para aumentar los ingresos del país"* (16 de oct. Opinión). El manifiesto fue comprendido como un primer paso de voluntad política para la solución de los problemas.

Pero la población ya no creía en las soluciones expresadas por el gobierno. Después de todas las muertes y los enfrentamientos ya era tarde, el desolador desenlace de los acontecimientos había influido en la clase media que se organizó en distintas formas de protesta. Varios “piquetes de huelga de hambre” se expandieron en la ciudad apoyando la petición de renuncia del presidente. Los medios masivos anunciaban de forma esperanzadora el apoyo que los movimientos sociales darían a Carlos Mesa, con quien cesaría la violencia:

*“Los opositores Movimiento Al Socialismo (MAS), Movimiento Indígena Pachakuti (MIP), la Central Obrera Boliviana (COB) y la Central Regional (COR) de El Alto respaldaron el jueves la sucesión constitucional de Carlos Mesa como presidente de la República.” (17 de oct. Opinión)*

*“El jefe nacional del principal partido de oposición Movimiento Al Socialismo, Evo Morales, reiteró su respaldo a la sucesión constitucional de Mesa.” (17 de oct. Opinión)*

*“El principal ejecutivo de la COB, Jaime Solares, fue categórico al señalar que la máxima instancia laboral del país reconoce la sucesión constitucional de Carlos Mesa, pero que para garantizar la paz social el nuevo mandatario deberá gobernar con el pueblo y derogar el Decreto Supremo No 24086 que otorga la propiedad del petróleo a empresas transnacionales.” (17 de oct. Opinión)*

La renuncia del presidente era la única forma de pacificar el país y el nombramiento de Carlos Mesa como presidente constituía la promesa del retorno de la paz social.

Con la renuncia de Sánchez de Lozada la estructura social del país se redefiniría mediante la elaboración de una nueva Constitución Política. En la Guerra del Gas, la población en general –sin importar procedencia, economía o color de piel- luchó por una misma causa a pesar de que aún quedaban algunas asperezas sociales.

Por su parte, el diario *El Deber* plasmó la esperanza puesta en la ascensión de Mesa al poder.

*“Es un nuevo pacto en el que se definirá cómo van a convivir indios y blancos, empresarios y obreros. Este nuevo pacto social se expresa en una nueva Constitución Política” (18 de oct. El Deber)*

También se observó con perspectiva positiva la intención del nuevo mandatario de no incluir a nadie de los partidos políticos en el Poder Ejecutivo. Los medios masivos también dejaron en claro cierta exigencia, expuesta en el siguiente párrafo publicado en el matutino *Opinión*:

*“[...] hay elementos nuevos que nos permiten exigir y al mismo tiempo tener esperanza. Exigir porque el precio de esta transformación lo pagamos nosotros, mientras la mayoría de los políticos, quizá todos, jugaban en la dinámica cómoda y ventajosa del poder. Esperanza porque el nuevo Presidente, ha dicho varias veces que su opción esencial es de naturaleza ética. El problema de este tiempo no es económico, sino moral.”* (18 de oct. Opinión)

También se publicaron artículos que resaltaban a Mesa como una persona de origen intelectual más que político “*no tiene cola de paja*” fue la mayor atribución hacia el nuevo representante del poder. Aunque no había certeza de que él fuera la solución al problema, parecía en ese momento la mejor opción.

Por otra parte los medios, también resaltaron la importancia de un nuevo gabinete conformado por personajes independientes, capacitados en sus áreas. Podemos ver esto en el siguiente comentario de uno de los líderes populares:

*“Confiamos en el nuevo gabinete. Como ciudad de El Alto vamos a coadyuvar con los ministros para que se respondan nuestras demandas regionales y nacionales. Como lo ha dicho el Presidente, los alteños somos los vigilantes y la vanguardia de la democracia.”* (20 de oct. El Deber)

De esta manera, se ofreció un gran apoyo al presidente Carlos Mesa y su gabinete. Ya que estos devolvían la esperanza a la nación boliviana. incluso grupos radicales como los Cocaleros festejaron la renuncia de Sánchez de Lozada y manifestaron su compromiso de cooperación al trabajo del nuevo mandatario. Estos hechos esperanzadores renovaban el aire denso que había cubierto a Bolivia aquellas últimas semanas.

### 5.1.1.3 El desencanto

Las muestras del desencanto social se vivieron con intensidad en lo que respecta a dicha disputa social. Los diarios en sus publicaciones del mes de octubre (del 10 al 20) expusieron desde las intenciones de “guerra civil” en El Alto, hasta los reclamos de las amas de casa por el desabastecimiento.

En el matutino *Opinión* se expresó el desencanto social a través de las manifestaciones pacíficas de maestros, gremiales, fabriles, amas de casa, etc. en el centro de La Paz:

*“Las cacerolas vacías, simbolizando la falta de alimentos y trabajo en que está sumida la población, retumbaron en el centro paceño el jueves exigiendo al Gobierno la industrialización del gas antes de pensar en venderlo al mercado estadounidense.”* (10 de oct. Opinión)

Por otra parte, también se plasmó la intención de pedir la renuncia del presidente realizando mayores medidas de presión que perjudicaran a la misma población. Las movilizaciones sociales amenazaron con cercar la zona Sur (zona residencial) de la ciudad de La Paz, para amedrentar a la población y de cierta forma invitar a los ciudadanos a tomar parte en las protestas contra las medidas del gobierno.

Las protestas tuvieron réplicas en el resto del país: en la ciudad de Santa Cruz *“al menos ocho mil trabajadores afiliados a la Central Obrera Departamental de Santa Cruz declararon ayer su rechazo a la exportación del gas y exigieron la inmediata renuncia del Presidente de la República por no escuchar a la población boliviana.”* (11 de oct. La Razón)

Otros diarios dieron a conocer también el discurso de dirigentes de movimientos sociales como Loayza del sector agrario, quien advertía que *“los campesinos somos también dueños de la democracia y no vamos a levantar las movilizaciones hasta que el Gobierno se vaya”* (11 de oct. Opinión).

El desencanto se originaba en la violación de los derechos humanos, suscitada por las muertes ocasionadas durante la represión militar de las movilizaciones. La

reproducción del descontento social estaba presente en los testimonios publicados en los diarios:

*"¡Los militares nos están metiendo bala!". "¡Hay muchos muertos y heridos!", lamentaron los vecinos por teléfono a medios radiales, mientras de fondo se escuchaba el tableteo de disparos de ametralladora." (12 de oct. El Deber)*

Los medios juzgaban las acciones del presidente Sánchez de Lozada, lo culpaban de los hechos dramáticos que padecía la población. E incrementando el descontento, resaltaron la insuficiencia de los servicios de salud, como se afirmó en la siguiente publicación:

*"Los hospitales de El Alto quedaron atestados de pacientes pero vacíos de medicinas e incluso de personal. Uno de los casos más dramáticos es el Hospital Sagrado Corazón de El Alto donde quedó un solo médico con 20 heridos, dos de ellos desangrándose, sin medicina alguna. En ese hospital está depositado, por más de 48 horas, el cadáver del niño de cinco años asesinado de un balazo en la cabeza el viernes, cuya madre no puede recoger el cuerpo debido a un trámite burocrático de una fiscal." (13 de oct. Opinión)*

Asimismo, los medios alertaban acerca de la violencia y el vandalismo que acompañaban las protestas, corría peligro innecesario que la población mestiza y blancoide que comenzaba *"a pagar los platos rotos de décadas de irresponsabilidad educativa, entre otras"* (15 de oct. La Razón). Responsabilizaban también a los gobernantes por estas acciones, que *"dieron mal ejemplo y gestaron malos ciudadanos indios y no indios"* (15 de oct. La Razón)

Respecto del desencanto social presente en esta movilización, el más claro reflejo fue la organización de un movimiento ciudadano liderado por la "ex defensora del pueblo" Ana Maria Campero. Las medidas de protesta fueron el ayuno voluntario pidiendo la dimisión del presidente:

*"Las medidas "vienen tardíamente, quizá son las que estaba pidiendo la población y son las que corresponden, pero lamentablemente vienen precedidas de más de 70 muertos y más de cien heridos y eso nos indigna y eso nos duele como bolivianos", dijo Romero de Campero."*

En los diarios, se identificó la actitud de Sánchez de Lozada como *“un desinterés de rever la historia, porque a partir de los intereses mezquinos y puramente comerciales sustituyó el diálogo por la metralla”* (16 de oct. Opinión). Incluso dentro de las noticias se mencionó la deserción de conscriptos que preferían ya no cumplir con órdenes de violencia a los civiles.

Asimismo, algunos medios de forma separatista expresaron la inconformidad y el desencanto social con el gobierno. Resaltaron y criticaron el uso de la violencia en las movilizaciones sociales. Por otro lado, manifestaron también que *“las ciudades que vieron la exportación como una forma de despojo, eran las que precisamente no tenían gas en sus territorios.”* (18 de oct. El Deber). Los departamentos gasíferos (Santa Cruz y Tarija) no demostraron mucha afinidad con las movilizaciones.

Por último, algunos medios también afirmaron que los promotores de los problemas sociales no eran Evo Morales o Felipe Quispe (refiriéndose a los líderes de las agrupaciones), sino, el mismo desencanto de los sectores populares que se apropiaron de la idea de “abuso” como ideología de lucha. Su meta fue en ese entonces y todavía lo sigue siendo, combatir contra de todo lo tenga forma tal de “abuso” o injusticia.

### **5.1.2. El papel de Evo Morales y el partido MAS en el conflicto por los hidrocarburos.-**

El diputado y líder cocalero Evo Morales tuvo una participación activa en la Guerra del Gas. Como diputado opositor del gobierno, y como líder de uno de los grupos protestantes de más peso. Su sindicato cocalero se manifestó bloqueando la carretera Cochabamba - Santa Cruz, con lo cual desvincularon la conexión entre oriente y occidente en el país<sup>85</sup>.

EL 20 % de los cocaleros del Chapare se trasladó hasta la ciudad de La Paz para participar de las movilizaciones. Morales sostuvo que su agrupación era la más

---

<sup>85</sup> El departamento de Cochabamba se encuentra al centro de Bolivia. De esta manera es el eje de unión entre el oriente y el occidente porque la carretera que une ambas regiones pasan por dicho departamento.

organizada: *“nosotros no permitiremos que se nos masacre como está ocurriendo en el altiplano con los campesinos y los hermanos mineros.”* (10 de oct. El Deber)

Evo Morales fue acusado por “sedición” su desafuero parlamentario, pero Morales negó dicha acusación manifestando incesantemente que el conflicto social era ocasionada por la falta de capacidad del presidente y que sólo él estaba de parte del pueblo.

Por su parte, los medios informativos reconocían que los líderes indígenas en Bolivia ganaban mayor importancia política, significando esto un nuevo reto *“los líderes populares habían ido “madurando” dentro el conocimiento gubernamental y la participación en el Estado”* (15 de oct. La Razón).

EL sector indígena entonces se percataba *“[...] de que siendo mayoría electoral puede llevar a uno de sus representantes a la presidencia de la república”* (15 de oct. La Razón)

En su momento, Morales amenazó con una posible guerra civil ante cualquier cambio inconstitucional que podría impartir el Gobierno, ya que *“el pueblo ya no está dispuesto a soportar más engaños, ni burlas.”* (17 de oct. La Razón)

Después del nombramiento de Carlos Mesa como presidente de la república, el líder del MAS Evo Morales, manifestó que el nuevo gobierno debía garantizar la recuperación de los recursos naturales renovables y no renovables de las empresas trasnacionales. Así su partido se convertiría en un vigilante por la democracia participativa *“para sí poder acabar con la corrupción, la impunidad, para que principalmente se ponga en vigencia la Asamblea Constituyente y no se venda el gas.”* (18 de oct. La Razón) en palabras de Evo Morales:

*“No podemos sentirnos victoriosos porque el poder no está en el pueblo. Sin embargo, seremos vigilantes para que se puedan realizar los cambios económicos y políticos necesarios”* (18 de Oct. La razón)

El líder advirtió que si presenciaba otra incapacidad por parte del gobierno instigaría la guerra civil para recuperar el poder. Por su parte, el senador del MAS, Filemón



Escobar, pretendía tranquilizar a su agrupación definiendo a través del dialogo con el Parlamento “*qué tipo de país se quiere construir y ver los detalles de la Asamblea Constituyente*” (20 de oct. El Deber)

Pero Evo Morales, al mismo tiempo que otorgó un apoyo condicional al nuevo mandatario, expuso nuevas demandas, como el asunto de la “*erradicación de la coca*”. Aunque para alivianar sus palabras también declaró que primeramente le interesaba el fortalecimiento gubernamental, por lo cual remarcó el apoyo de su agrupación al gobierno de Mesa.

## **5.2 Aproximación al segundo conflicto.-**

Como ya se mencionó, el ingreso de Carlos Mesa a la presidencia brindó una perspectiva esperanzadora para Bolivia.

En primer lugar el flamante presidente intentó apaciguar a los radicales con espacios de poder. Asimismo, planteó como eje de su gobierno el cumplimiento de la llamada “agenda de octubre”, es decir la redacción de una nueva ley de hidrocarburos y posteriormente la convocatoria de una Asamblea Constituyente. Dichas acciones lograron una “tregua social” con distintos sectores. La meta del flamante presidente consistía en afianzar una alianza con los líderes populares para evitar nuevas revueltas. A pesar de esta intención pacificadora nació un nuevo frente de desestabilización que ocasionaría problemas a la permanencia del nuevo presidente en el poder.

El departamento de Santa Cruz manifestó su deseo de obtener la autonomía administrativa. Según Emilio Martínez (2008) el deseo cruceño no era nuevo en el país, sino que vino desde la época de la colonia donde Santa Cruz tuvo un gobierno prácticamente autónoma, ya que no formaba parte del interés por el mineral que atraía en los países europeos.

Posteriormente a fines del siglo XIX y a lo largo del XX surgieron varios movimientos que pedían la descentralización política y administrativa. Esta iniciativa fue retomada a partir del retorno de la democracia en 1982. Finalmente, a comienzos del año 2000

se realizó un proyecto de autonomía departamental, que ganó fuerza en la sociedad cruceña. (Martínez, 2008:56)

De esta forma, en junio del 2004 se realizó un cabildo para manifestar el deseo autonómico al resto del país. Para entonces, se planteaba realizar un referéndum que decidiría acerca del porvenir de los hidrocarburos. Los cruceños incluyeron en dicho referéndum su iniciativa autonómica.

Cobraba fuerza el deseo de independencia administrativa, y el rótulo de separatismo y desintegración hacía que el movimiento autonomista, sea conocido en todo el país, bajo la nominación excluyente “media luna”<sup>86</sup>.

Los deseos autonómicos se veían frustrados por el gobierno, ya que para entonces los aportes (en impuestos) del departamento de Santa Cruz se habían convertido en casi el 50% de los ingresos al Tesoro General de la Nación (Martínez 2008:50) y una ruptura con esa economía significaría un gran desfase para la economía general del resto del país.

Posteriormente, el presidente Carlos Mesa promulgó un decreto aumentando el precio del diesel. Este hecho inició la movilización del pueblo cruceño, que se vio perjudicado por el incremento en el coste de sus transportes.

Se iniciaron entonces movilizaciones en el eje oriental. Primero hubo un paro de 48 horas, luego se masificaron las huelgas de vecinos y universitarios. Por último, comenzaron la toma de las instituciones dependientes del gobierno central en el departamento (Impuestos Internos, Aduanas, Senasir, la Dirección de Trabajo y el Palacio Prefectural).

Finalmente, el movimiento concluyó con la celebración del segundo cabildo el 28 de enero, “*más de trescientas cincuenta mil personas dijeron si a la propuesta de la*

---

<sup>86</sup> La media luna está conformada por los departamentos Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija, que fue llamada así por su distribución geográfica en el país, ya que todos estos departamentos conforman la zona oriental y centro oriental, dibujándose en un mapa como una “media luna”. Posteriormente, se unió a este frente el departamento de Chuquisaca, cuya capital es la ciudad de Sucre.

*conformación de una Asamblea Provisional Autonómica, encargada de conducir el proceso hacia la plena vigencia de la autonomía en Santa Cruz*". (Martínez 2008:57)

### **5.3 La Renuncia de Carlos Mesa: reconstrucción de los hechos**

Carlos Mesa había tomado el mando del país con gran apoyo popular. El nuevo presidente pretendía *"gobernar sin partidos políticos"* y *"en relación directa con los ciudadanos"*. (Stefanoni, Do Albó 2006:84)

Con el afán de preservar la democracia propuso la realización de un referéndum para solucionar el tema del gas. En dicha consulta, se propuso la recuperación de la propiedad de los hidrocarburos en boca de pozo, la refundación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) y la propuesta política de *"gas por mar"* con Chile. Estas propuestas fueron aceptadas con un mayoritario *"Sí"* que favoreció al gobierno ya que fue una salida intermedia que no representaba la nacionalización de los hidrocarburos de forma determinante.

En ese entonces, Evo Morales –ya consolidado públicamente como líder del MAS y con gran número de parlamentarios en el poder– apoyó críticamente los resultados del Referéndum.

Los resultados del referéndum popular no apaciguaron a la población demandante. la petición de nacionalizar los hidrocarburos se intensificó nuevamente entre los sectores populares. A esta serie de conflictos se sumó uno nuevo: las elites de Santa Cruz proponían su autonomía departamental<sup>87</sup>.

Por otra parte, el gobierno del presidente Mesa se veía afectado por la hostilidad de un Parlamento que no apoyaba a un presidente "sin partido".

---

<sup>87</sup> Actualmente Santa Cruz es uno de los Departamentos más prósperos económicamente en Bolivia, su producción agropecuaria y de petróleo mejora a diario su calidad de vida y se dispersó entre la sociedad popular cruceña una tendencia xenofóbica/anticultural que promueve la promulgación de la "Nación Camba" como un intento separatista de la reivindicación cultural, una tergiversación errónea de lo que significa verdaderamente la autonomía administrativa.

Como única salida, Carlos Mesa presentó su renuncia al senado que fue rechazada. Parece que el intento de dimitir a su cargo fue estratégico, ya que gracias a éste recuperó el apoyo popular y parlamentario. A pesar de esto, los problemas que llevaron a la desestabilización al presidente Mesa siguieron vigentes.

Gracias a los resultados del Referéndum fue posible postular una nueva “Ley de Hidrocarburos” con dos propuestas: la del MAS que pedía el 50% de regalías, y la de los partidos tradicionales que proponía una opción intermedia de el 32% en impuestos y 18% de regalías.

Mesa mostraba su simpatía por la segunda opción pero dimitía la migración de las petroleras a nuevos contratos que hicieran efectivas esta Ley, sino que serían eficientes en la recontractación treinta años después. Su argumento principal era la gran indemnización que el Estado debía pagar a las trasnacionales, un monto que Bolivia no podía solventar.

Nuevamente las movilizaciones sociales se reactivaron. Muchos sectores no aceptaron ninguna de las propuestas del gobierno y exigían la nacionalización de los hidrocarburos. Entonces, Evo Morales volcó su apoyo a la nacionalización, y una vez más el país se paralizó.

Pasaron semanas hasta que el presidente Carlos Mesa renunciara nuevamente<sup>88</sup>. Entonces se nombró un gobernante transitorio que ocupó el cargo por seis meses hasta convocar a elecciones presidenciales anticipadas.

Ante dicha renuncia los sectores sociales protestantes impidieron la sucesión constitucional que por ley le pertenecía al presidente del Senado o -por orden sucesivo- al presidente de la cámara de diputados. Argumentaban que ambos eran

---

<sup>88</sup> Para entonces el país se encontraba totalmente convulsionado y existía la amenaza por parte de los movimientos sociales de realizar una segunda versión de la tan temida “Guerra del Gas”. Mesa no tuvo otro remedio que renunciar para poder cumplir con su promesa inicial “sin violencia”, pero invitó al presidente del Senado Orlando Vaca Díez y el segundo en la línea de sucesión Mario Cossío a renunciar con él. Ambos personajes eran representantes de partidos tradicionales y simplemente darían continuación al caos. Para la elección del mandatario transitorio los mineros rodearon el Congreso con tal de evitar la elección de los dos representantes de “la vieja política” y se deliberó nombrar al presidente de la corte: Eduardo Rodríguez

viejos conocidos de la política corrupta. Finalmente asumió el poder el entonces presidente de la Corte Suprema de Justicia: Eduardo Rodríguez.

Con el nuevo presidente transitorio el Congreso aprobó la Ley de Hidrocarburos de (18+32) y la migración obligatoria de contratos: *“quizá la fórmula más moderada que podía esperarse en ese momento de efervescencia”*. (Stefanoni, Do Albó 2006:88).

Más tarde Carlos Mesa reconoció que la decisión de no romper con los contratos con las petroleras a tiempo fue errónea. En una entrevista manifestó: *“las empresas que están en Bolivia tienen un negocio tan grande que van a permitir mas bofetadas de las que uno podría suponer, y quizás eso es lo que yo no entendí cuando fui presidente”*. A pesar de esto tras la promulgación de la famosa Ley las petroleras continuaron operando en el país.

Finalmente, el país se encontraba al pie de una nueva etapa de vida democrática que vendría con las elecciones anticipadas del 18 de diciembre del 2006. En éste reconocía a tres candidatos con grandes posibilidades: Jorge Quiroga, ex presidente y representante de la derecha conservadora; Evo Morales como representante de la izquierda; y Samuel Doria Medina, prestigioso empresario, nueva imagen política, y representante de una tendencia intermedia.

### **5.3.1 Acerca de las noticias**

En líneas generales, las noticias emitidas durante los días de la renuncia de Carlos Mesa y los hechos siguientes, contenían información acerca del caos social y del pensamiento nacional dividido en dos bandos enfrentados: oriente y occidente.

Realizamos, la revisión hemerográfica a partir del día 3 de junio, identificando como día clave el 9 de junio con la renuncia del presidente Carlos Mesa. También estudiamos lo publicado tres días después para observar las repercusiones. Todas las noticias fueron evaluadas desde los conceptos: memoria, esperanza y desencanto.

Cabe destacar que, dicho hecho no fue nominado de manera específica, para lo que dentro de nuestra investigación identificaremos el hecho como la “Renuncia de Mesa”.

### **5.3.1.1 La memoria**

Los medios masivos, destacaban el rechazo de muchos ciudadanos con respecto a la presencia de los movimientos sociales. Para entonces estos ya estaban consolidados como actores importantes en el desarrollo de los hechos. Con respecto a esto, el diario *Opinión* publicó el siguiente párrafo una semana antes de la renuncia del Carlos Mesa:

*"A los marchistas y bloqueadores seguramente que no les debe interesar mucho ahora. Pero en el futuro, a sus hijos y todos nosotros, vamos a tener problemas de acceso al trabajo, mejores condiciones de vida. Este es un tema que nos está perjudicando a todos. Esperemos que estos bloqueos no lleguen más allá"* (3 de jun. Opinión)

Para este entonces, muchos medios de comunicación denunciaban que los movimientos sociales eran financiados por países extranjeros del exterior, y se calificaba a los actores de dicho movimiento como “pongos políticos”. Estos rumores, mostraban un cansancio en las ciudades y falta de fe en la política boliviana.

La primera muestra contundente de la división que marcaba Bolivia, se dió cuando una agrupación de campesinos intentó ingresar a la plaza central de Santa Cruz con el afán de hacer público su deseo de nacionalizar los hidrocarburos. Estos fueron recibidos violentamente por otras agrupaciones que apostaban a la autonomía cruceña, hacían público su racismo y su oposición al gobierno.

Los líderes de las agrupaciones civiles cruceñas afirmaban que construir la “Nación *Camba*” era una forma de imponerse a la sordera del gobierno con respecto a sus peticiones de autonomía. Al respecto el diario *El deber* publicó la siguiente denuncia:

*"Denunciamos la doble moral de algunos dirigentes empresariales y cívicos cruceños, que permanentemente se llenan la boca con discursos de respeto a las leyes y al Estado de derecho. Sin embargo, actúan al mejor estilo de la era*

*hitleriana, atacando con insultos racistas, discriminatorios y xenofóbicos”, cuestionaron los campesinos.”* (3 de jun. El Deber)

De igual manera, la Asamblea Permanente de Derechos Humanos y el Defensor del Pueblo, calificaron a las agrupaciones cruceñas como “*intolerantes, xenófobos, discriminatorios y racistas*” (3 de jun. El Deber) y exigieron acciones legales contra los ciudadanos que agredieron a los campesinos.

Se hicieron entonces varios reclamos y peticiones: la nacionalización, el cierre del Parlamento, el rechazo a las autonomías y la renuncia al presidente de la Republica A petición de los sectores campesinos. Y Por otro lado, el oriente pedía la autonomía, y a su vez, exigía “mano dura” a Mesa.

Algunos medios masivos afirmaban que el hecho de que el presidente evitara la represión, aludiendo a que esta sólo provoca violencia y muertes “*es una trampa, porque reprimir no es cometer un crimen, es prevenir los delitos y castigarlos. Desistir de la represión lleva a la anarquía*” (4 de jun. El Deber). Esto pone en claro la posición de el diario *El Deber*, contra los movimientos sociales.

Los cruceños exigían que se tomaran en cuenta sus deseos autonómicos. Alegaban que habían seguido los pasos legales necesarios para solicitar a los poderes el Referéndum vinculante las autonomías. Afirmaban que cada pueblo define su futuro en paz “*como deben hacer los pueblos en libertad y no a dinamitazos*” (4 de jun. Opinión).

EL diario *Opinión*, recalca que la presencia de los mineros en el movimiento social podría definir la manera ya sea positiva O negativa de “definir el futuro” del país. Puede ser “con libertad” ó “a dinamitazos”. Se expone a los movimientos sociales como agentes de imposición violenta. Por otro lado se identifica al movimiento cruceñista por la autonomía como una posibilidad de definir el futuro en paz y con “libertad”.

La atención del gobierno se centraba en los asuntos de occidente, donde el movimiento social exigía una fecha para la realización de la Asamblea Constituyente.

Finalmente, ante la presión social, el presidente Mesa propuso el 16 de octubre como fecha para la asamblea constituyente e incluyó entre los temas a tratar durante la asamblea la petición del oriente del referéndum autonómico. Lamentablemente el parlamento no contó con el *corum* necesario para llevarse a cabo. Esto dio argumento a los líderes sociales y políticos para atribuir inconstitucional a dicho mandato.

Para entonces, la capacidad del presidente fue puesta en duda y se sumo la renuncia. Respecto a esto, los posibles sucesores manifestaron su opinión al diario *El Deber*:

*“[...] Vaca Díez fue el más vehemente en este punto. Señaló que la propuesta de elecciones adelantadas es un pedido que cobra fuerza en todo el país. Cossío, por su parte, no descartó que sea una opción, pero no considera que el cambio de Presidente sea necesariamente la solución a los problemas. Recordó que en octubre de 2003 se cambió de mandatario, pero que los problemas siguen siendo los mismos.”* (5 de jun. El Deber)

Al mismo tiempo, la preocupación por el porvenir de Bolivia se veía reflejada en algunos medios de comunicación. La imagen del país *“en la región y en el mundo se encuentra deteriorada. El país es visto como un foco de inestabilidad y violencia en el que la ausencia de gobierno alimenta el desorden.”* (5 de jun. La Razón)

Asimismo, se dijo que *“Bolivia sufre nuevas conmociones, azaeteada por añejos conflictos no resueltos, que se avivan cuando sectores de la sociedad hasta ahora marginados o, por contra, enteramente satisfechos, encuentran necesario hacerse oír.”* (5 de jun. La Razón) lo cual alude al movimiento social y a la forma de actuar extremista de las agrupaciones de demanda autonómica en Santa Cruz.

Los medios de comunicación, intentaban explicar este conflicto a través de la historia. Rememoraron 1985 (a tres años de la recuperación de la democracia), donde por una fuerte crisis económica, las elecciones presidenciales fueron



adelantadas. Tras la victoria de Víctor Paz Estensoro, en 1952 se impusieron de forma las medidas neoliberales *“que hoy los movimientos buscan revertir.”* (5 de jun. Opinión)

El diario *Opinión* atribuía el conflicto social nuevamente a la pobreza, el atraso y el agotamiento del sistema político, al mismo tiempo a las cuestiones culturales que no se tomaron en cuenta como fondo durante el cambio. Al respecto dicho diario mencionó:

*“En 1825 hubo independencia pero no descolonización, las poblaciones originarias quedaron en igual o peor situación que en la Colonia. Paradójicamente, la independencia legitimó y prolongó, en términos indefinidos, la cultura de la nación dominante e impuso una administración pública represiva, exaccionadora, feudal. En 1952 hubo ciertas remociones estructurales pero, quechuas y aymaras todavía quedaron deslumbrados por los valores, los símbolos, las imágenes de la clase dominante. Hoy toman conciencia de su número, de su cultura, de sus símbolos y reclaman el lugar que les corresponde en la organización política del país. El viejo Estado no puede manejar este fenómeno. Intereses, prejuicios y mitos de sus representantes imposibilitan una simbiosis moderna. Inconscientemente juegan al todo o nada.”* (6 de jun. Opinión)

Aquí se expone el conflicto social, a través de la historia. AL mencionar “los valores”, “los símbolos” y las “imágenes”, se expone el fondo de la descolonización cultural buscada por los movimientos sociales, contra los “prejuicios y mitos” del gobierno, y de la población aún al pensamiento conservador.

A merced de los “prejuicio y mitos” mencionados en el párrafo anterior, la mirada social se encontraba limitada en la búsqueda de soluciones a la crisis social boliviana. El presidente Mesa intentó luchar solitariamente, pero cada manifestación de descontento lo debilitó y lo convirtió en otra ficha errónea del rompecabezas gubernamental que conformó los últimos años el Estado.

La fiebre de octubre del 2003 (La Guerra del Gas) seguía instigando a las movilizaciones:

*“En contra de muchos pronósticos, la nacionalización de los hidrocarburos que empezó como un lejano y utópico anhelo, se ha convertido en un clamor casi*

*unánime pues la oposición viene sólo de pequeños, aunque influyentes, grupos empresariales y el entorno que los rodea” (8 de Jun. La razón)*

Con esto, el diario La Razón expuso la debilidad del gobierno, la perseverancia de algunos dirigentes, el compromiso del movimiento social, y la presión política y económica de grupos empresariales, estos junto a varias regiones llevaron al presidente Mesa a presentar su renuncia. Entonces, el diario la razón advirtió que Bolivia *“está al borde la guerra civil”* (12 de jun. La Razón)

La renuncia de Carlos Mesa y la fuerza de los movimientos sociales dejaron al país a la deriva. No fue fácil definir quién asumiría la presidencia y hasta acrecentaba el rumor de un golpe militar. Finalmente, ascendió el presidente de la corte suprema de justicia: Eduardo Rodríguez.

Este conflicto había pronunciado el separatismo entre oriente y occidente. Por su lado, la franja oriental (“media luna”) se identificaba a la siguiente mención del diario El Deber:

*“La globalización e ‘internalización’ de la economía y la influencia de las reglas del mercado y el consumo no escapan a nuestra realidad, pues se han convertido en un serio problema de consumismo masivo, frente a lo cual se debe hacer un profundo análisis de la realidad para iniciar el proceso autonómico como respuesta a la integración de los pueblos. Por ello, es pertinente encarar este problema poniendo atención obligada a las nuevas realidades y a los nuevos valores que han traído los cambios producidos en nuestro país y en todo el mundo”.* (9 de Jun. El deber)

Con esto se muestra un rechazo a la reivindicación cultural buscada por los movimientos sociales. Con este artículo se identifica a las movilizaciones indígenas como nocivas para el país: asentados en *“las calles, plazas y caminos, cortando la circulación de las personas, el agua, la gasolina y el gas; agrediendo a la Policía y a los transeúntes; asaltando mercados y tiendas”* (11 de jun. La Razón)

Como podemos ver quedó clara la ruptura entre oriente y occidente. Los medios masivos fomentaron el regionalismo, los estereotipos y, por ende, la división nacional. Se sectorizaban los “blancos” representados en agrupaciones civiles como la “Unión Juvenil Cruceñista”, y, por otro lado, se afianzaba también una Bolivia

indígena a través de los movimientos sociales como el MAS y otros sectores afines a la ideología del cambio social.

### **5.3.1.2 La esperanza.-**

Después de la sombra que ocasionó la Guerra del Gas, se temía un desenlace similar para los hechos ya descritos. Por lo que el gobierno Y los medios de comunicación, solicitaron la intervención de la Iglesia Católica como mediadora. Esto permitiría la apertura de un espacio de diálogo entre las agrupaciones involucradas. Se esperaba que la institución religiosa disolviera la desconfianza y la susceptibilidad, confiando en la moralidad e imparcialidad que denotaba su imagen.

Los medios intentaron apelar a la moral de la institución religiosa, como también de otras instituciones públicas, como figura el siguiente enunciado del diario *El Deber*:

*"[...] es obligación de las instituciones, de los poderes constituidos y de los medios de comunicación no fomentar ese tipo de expresiones y más bien ayudar a pacificar el país" (3 de jun. El Deber)*

La iglesia trató de reunir a ambas partes en escenarios de diálogo comunes, y definir una agenda conjunta *"para dejar hablar de agenda de oriente y otra de occidente"*. (4 de jun. La Razón). Toda la esperanza estaba puesta en las manos de la institución católica.

De esta manera, la institución religiosa convocó a los sectores para que olvidasen *"falsos debates de oriente y occidente"*, y así viabilizaran, a través del diálogo pacífico, sus respectivas demandas. Se logró bajar la tensión social y hacer posible la sucesión presidencial constitucional y razonable. "Quedó concretada una tregua social y política que permitió organizar al gobierno de transición hasta las próximas elecciones presidenciales.

### **5.3.1.3 El desencanto**

Se puede identificar a la impaciencia como otra de las agravantes que empujó a la renuncia del presidente Mesa.

Las movilizaciones sociales tomaron posesión de la ciudad de La Paz y cortaron la libre circulación por las carreteras interdepartamentales. Se hizo imposible instalar la sesión congresal para tratar las leyes que solucionarían las demandas. Los políticos pusieron por delante sus intereses personales

Por otra parte algunos sectores ciudadanos, cansados de la crisis social y política, enfrentaron a los movimientos sociales de izquierda. Por un lado se encontraban los *cruceñistas*, inclinados por lo que ellos consideraban como progreso económico, y por otro lado los movimientos sociales, que sobre todo buscaban la recuperación y la revalorización de su cultura.

Con estas posturas enfrentadas, salieron a las calles los universitarios, maestros, urbanos y rurales, junto a otras instituciones, buscando presionar al Congreso Nacional para dar curso a la Asamblea Constituyente y a la nacionalización de los hidrocarburos.

Varios sectores movilizados bloquearon las principales carreteras del país y las arterias de las ciudades, provocando nuevamente la desestabilización política. EL diario *Opinión* atribuyó parte de la responsabilidad de los bloqueos a la población originaria, como lo demuestran los siguientes fragmentos:

*“Indios aymaras y quechuas mantienen bajo su control 36 tramos de carreteras principales y secundarias en el oeste, sudoeste, y sudeste andinos y subandino, exigiendo la estatización del gas natural. Entre éstas, están las que conducen a Chile y Perú.”*(3 de jun. Opinión)

*“Por la misma causa, indígenas guaraníes han cerrado otros puntos viales. Su protesta afecta a las vías que conducen a Paraguay y Argentina, en el sur subandino.”* (3 de jun. Opinión)

Aquí se resalta el peso de las acciones de las agrupaciones indígenas al bloquear carreteras importantes. Por otro lado también podemos ver el papel de otras agrupaciones ciudadanas responsables de paralizar las ciudades, exigiendo la autonomía política y económica.

*En su línea se cuadran los empresarios bolivianos que piden la renuncia de Mesa por su inacción ante las protestas sociales que desde La Paz se extienden a otros puntos de la nación. Se oponen a la nueva ley petrolera que a su juicio amenaza con ahuyentar a las petroleras y espantar en consecuencia la inversión privada. (3 de jun. Opinión)*

Los grupos mencionados en el anterior fragmento se opusieron totalmente desde principio a los manejos poco convenientes de la economía de las industrias privadas. Ellos solamente aceptarían el *“pacto democrático posible [...] que emane de las urnas y no de las presiones callejeras como las que se suscitan en la “casa de gobierno.”* (4 de jun. Opinión)

Por otro lado las movilizaciones sociales anunciaron la radicalización de sus medidas de presión amedrentando al gobierno y al resto del país, buscando aún la nacionalización de hidrocarburos y la realización de Asamblea Constituyente.

Algunos medios informativos hacían responsable de las movilizaciones al presidente Mesa.

*“El Presidente, si no ofreció claramente satisfacer todos los planteamientos de los sectores populares, por lo menos, alentó esa posibilidad con visitas a la plaza San Francisco y a la ciudad de El Alto y por otro lado, en varios viajes al oriente, alabó la iniciativa de las autonomías, de la elección inconstitucional de prefectos. Los meses de su mandato están caracterizados por las conciliaciones y al mismo tiempo por la indecisión y la falta de un rumbo claro y definido.”* (6 de jun. Opinión)

En este artículo se descalifica el rol de Carlos Mesa como presidente, y sin darse cuenta se fortalece el pensamiento de las agrupaciones movilizadas. De igual forma, muchos medios satanizaban el actuar de los movimientos sociales, refiriéndose a estos como agrupaciones que desconocen cualquier medida dispuesta por los poderes públicos *“lo cual significa que han llegado al absurdo de autoerigirse en una suerte de autoridad o Estado paralelo”* (4 de jun. El Deber). Poco se decía de las movilizaciones en pro de la autonomía.

Finalmente de una u otra forma, se logró la renuncia del presidente Carlos Mesa y la sucesión del presidente del senado Vaca Diez o el presidente de la cámara de

diputados Mario Cossío no dejó satisfechos a los movimientos sociales. Ambos, políticos de trayectoria, representaban la oligarquía de la que tanto se querían deshacer. Por tal razón, los movimientos sociales tomaron nuevas medidas de presión y se movilizaron a la sede del Poder Judicial (en la ciudad de Sucre) para exigir la renuncia de ambos candidatos y exigir el nombramiento de un presidente transitorio que llamara a elecciones anticipadas.

Este tipo de acciones hizo que algunos medios cuestionaran el papel de Morales y los movimientos sociales, como así lo expresa *El Deber*:

*“Si Evo Morales no desmoviliza a su gente para que se dé rápidamente esta salida, trabando más aún una transición política que nos garantice elecciones generales a plazo más o menos inmediato, tal como quiere la inmensa mayoría de los bolivianos”* (10 de jun. El Deber)

Finalmente, ambos políticos ofrecieron sus renunciaciones respectivas, sin antes acusar a Evo Morales como instigador. Entonces el señor Eduardo Rodríguez ingresó al poder por seis breves meses.

### **5.3.2 El papel de Evo y el MAS en este conflicto.-**

Con el primer intento de renuncia de Mesa, el Movimiento Al Socialismo apostó estratégicamente por la vía institucional para modificar la Ley de Hidrocarburos. Diálogo con los movimientos sociales para tener el control de sus acciones, además de rechazar la renuncia presidencial condenando cualquier intento golpista, y, convocó a la dirigencia cívica cruceña a conciliar las agendas.

En ese entonces, el MAS era la fuerza política que con mayor ahínco asumió la conciliación de las agendas de octubre (gas) y enero (autonomía) *“cuya contraposición adquirió contornos de una inaudita polarización que terminó situando, otra vez, al partido de Evo Morales en una postura centrista que exigía desoír los cantos de sirena de la izquierda radical y contrarrestar los planes de la derecha conservadora”* (3 de jun. La Razón). En el anterior texto se resalta al líder indígena y su partido como una opción política no radical.

Asimismo, en dichos conflictos Evo Morales manifestó:

*“Nuestra apuesta va por los cambios estructurales, de modelo económico y de estructuras de Estado, a través de la Asamblea Constituyente; por eso no estamos apostando por adelantar las elecciones. Nuestra línea sigue exigiendo que la Asamblea Constituyente transforme Bolivia, porque adelantar las elecciones simplemente sirve para postergar las aspiraciones de transformaciones estructurales que pide el pueblo organizado y movilizad este momento”. (4 de jun. La Razón)*

Este tipo de declaraciones, lograron que los medios de comunicación mostraran inicialmente al líder del MAS como un apoyo A Carlos Mesa. El MAS se mostraba en ese entonces como el único partido de izquierda de acuerdo con que el presidente culminara los más de dos años que le quedaban de mandato.

Pero, al ver el caso omiso que éste hacía A sus demandas, las movilizaciones de la izquierda radical, al igual que las movilizaciones de derecha, continuaron. Ante la imposibilidad de lograr una solución mediante el apoyo al gobierno, Morales cambió su postura y quitó su apoyo al presidente.

EL discurso del líder cocalero cambió. Morales ya no solamente exigía la realización de la Asamblea Constituyente, sino que retomó la petición de la nacionalización de los hidrocarburos. Advirtió que de no ser escuchadas las peticiones de los movimientos sociales, las manifestaciones incrementarían.

A partir de ese momento, Morales afirmó que la idea de adelantar las elecciones presidenciales era el único remedio para solucionar la crisis estructural del país. Propuso también que la nacionalización de los hidrocarburos debía ser inmediata, siendo apoyada aquella acción por las Fuerzas Armadas y la Policía.

A raíz al cambio de posición que tuvo Evo Morales con respecto al apoyo a Mesa, el diario *La Razón* calificó de contradictorio el rol que jugó Morales, en dicho conflicto:

*“Pese a que desde el 2003 (Evo) fue promotor de la recuperación del 50 por ciento de los hidrocarburos y hasta el domingo sostenía que adelantar las elecciones sólo significaría postergar la Asamblea Constituyente y con ella las aspiraciones del pueblo boliviano” (7 de jun. La Razón)*

A su vez, el mismo diario resaltó las propuestas del líder del MAS, como está expuesto en el siguiente párrafo:

*“El proyecto de decreto planteado por Evo Morales pone las cosas en su lugar pues demuestra que “nacionalización” no es ni confiscación de la propiedad privada ni prescindencia de la inversión extranjera. Es, más bien, una nueva y creativa alianza entre el capital y el Estado, donde estos dos factores de producción y poder se asocian dentro de un orden económico que beneficie a la sociedad.”* (8 de Jun. La razón)

Dichos párrafos publicados por La razón, exponen que Evo Morales fue mostrado como un representante del pueblo con intenciones no lucrativas, asimismo, fue también considerado como un líder rebelde que persuadía con su elocuencia. Por lo que tuvo la capacidad de definir enemigos, y motivar movilizaciones de los grupos sociales indígenas populares. Por lo que también tuvo la capacidad de cambiar su posición política sin mayores represalias.

Según algunos medios, la imagen del líder cocalero y el partido político que lideraba ganó su fortaleza a través del temor y del caos en el país.

*“Si el MAS pierde en las próximas elecciones, hay que suponer que irá nuevamente a las calles y se reeditará el caos que ha sido superado en este momento. Pero, ¿hasta cuándo?”* (12 de jun. El Deber)

Dicho medio también sugirió en una publicación, que en caso de que el MAS no lograra el poder en las próximas elecciones, recurrirían a las denuncias, las mentiras y los artilugios. Acusando que Evo Morales justificaría esas actitudes alegando *“que el próximo Congreso estará conformado por representantes de la oligarquía, la burguesía, los lacayos de las empresas internacionales, etc., y quizás hablará de fraude electoral. De esta manera va a autoproclamarse como la ‘verdadera fuerza y la voz del pueblo’. Todo eso es por demás conocido [...], copiado fielmente de Adolfo Hitler, el gran criminal del siglo pasado.”* (12 de jun. El Deber)

El diario *El Deber* muestra de forma evidente una postura totalmente contraria a la posibilidad de Evo Morales fuera el próximo presidente. Por un lado, sugiere que la única posibilidad para una posible paz social es la elección del líder cocalero, pero,



por otro lado, se hace una comparación extrema con Hitler, lo cual obviamente muestra la relación que dicho medio tendría con Evo Morales presidente en un futuro cercano.

Durante la construcción mediática de los dos conflictos que forman parte de este análisis, se puede apreciar claramente que los medios tomaron una posición en contra de las demandas de los movimientos sociales. Estos satanizaron dichos movimientos, resaltando el rencor como base de su ideología. Muestran al sector indígena como nocivo para el país. Muchos de los comentarios mediáticos denotan como esencia el racismo.

## CAPITULO SEIS

### La construcción mediática de Evo presidente.

A fines de enero del 2006, Evo Morales Ayma asumió la presidencia de Bolivia. Se guardaba gran expectativa con respecto al desenvolvimiento de Morales como máxima autoridad del Estado boliviano.

Emilio Martínez (2008) afirmó que el día después de la posesión de Evo Morales, éste firmó varios convenios de cooperación con el presidente venezolano Hugo Chávez. Entre ellos, un acuerdo militar que daba una idea del tipo de participación que tendría dicha autoridad en los asuntos internos de Bolivia.

Asimismo, con el propósito de aniquilar la corrupción inmersa en los poderes establecidos, Morales descabezó el Alto Mando militar retirando promociones enteras y ascendiendo a oficiales que deberían haber esperado varios años para acceder a ciertos rangos. Por otra parte, aceptó la formación de milicias irregulares aymaras, como los Ponchos Rojos y *Huayrurus* (Martínez 2008). Estos cambios y acuerdos mostraban el inicio de una nueva estructura para el país.

Poco después, el Congreso votó por unanimidad a favor de las Leyes de Convocatoria A la Asamblea Constituyente y al Referéndum autonómico. Estos eran parte de una promesa electoral del MAS, ya que cumplían las demandas de las movilizaciones sociales. Las mismas que provocaron la abdicación de Carlos Mesa y propiciaron el espacio electoral que este partido aprovechó para ascender al gobierno.

Posteriormente otra “gran” promesa fue concretada. El primero de mayo, se lanzó el decreto de nacionalización de los hidrocarburos y se militarizaron los campos petroleros. Esto se convirtió en uno de los ejes temáticos que popularizó a dicho partido de izquierda.

Pese a que hubo desacuerdos de algunos sectores sociales con respecto a los cambios que ejecutaba el gobierno, las cosas marchaban con cierta normalidad y el país vivía una tranquilidad relativa. Como describe Martínez: “*Evo estaba recién*

*posesionado y contaba con una importante popularidad [...] además de la consabida “luna de miel” que tanto medios, como líderes opositores suelen dar a los recién llegados al poder”.* (Martínez 2008:125)

El punto de quiebre se inició durante las elecciones de representantes para la Asamblea Constituyente. En estas elecciones el MAS logró obtener apenas un poco más del 50 %. Dicho porcentaje, estaba lejos de ser los 2/3 necesarios para condecorar los nuevos artículos, de acuerdo a la doctrina jurídica nacional y universal. (Matínez 2008:134)

Este hecho puso en duda la elaboración y aprobación de la nueva Constitución Política del Estado a favor del cambio social. Ya que muchos de los asambleístas representantes de la oposición no apoyaban la iniciativa que favorecía a los sectores marginados e indígenas.

A partir de ese momento, empezaron los problemas y enfrentamientos entre asambleístas. Las diferencias ideológicas entre bandos pusieron en alerta a todos los ciudadanos, que seguían con atención la elaboración del documento que determinaría el futuro de Bolivia.

Las leyes bolivianas en general no toman en cuenta a la población indígena y originaria, éste fue el motivo principal por el cual se determinó elaborar una nueva Constitución Política del Estado. Los movimientos sociales afirmaban en sus protestas- que dichas leyes habían sido redactadas por “blancos” Y para los “blancos”.

El nuevo gobierno con la intención de conseguir la aprobación de leyes que reconozcan a la nación boliviana como un Estado pluricultural, lanzó la propuesta de que estas fueran aprobadas con el 51%. Este porcentaje se conseguiría con los votos de los asambleístas electos afines a AL partido<sup>89</sup>. Por esto corrió el rumor de que el oficialismo intentaba imponer una Constitución *masista*.

---

<sup>89</sup> Los asambleístas fueron electos por circunscripciones uninominales, dos por la primera fuera y uno por la segunda. Entonces, era matemáticamente imposible, que algún partido político lograra alcanzar el consenso de los 2/3 para aprobar las nuevas leyes. (Martínez 2008:135)

El desacuerdo, se convirtió en un conflicto de atención nacional. Diariamente los medios informativos exponían las discusiones y peleas entre asambleístas opositores.

Al mismo tiempo ocurría otro conflicto que ya había arrasado con la vida de diez y seis personas.

### **6.1 Confrontación en Huanuni: reconstrucción de los hechos**

En la localidad minera de Huanuni,<sup>90</sup> se incubó por meses un conflicto entre mineros cooperativistas (mineros independientes que continuaron con esta labor después del fracaso de la nacionalización de las minas cincuenta años atrás) y mineros asalariados, partidarios de la estatización. Los cooperativistas continuaron con la extracción de mineral del Cerro Posokoni, para luego venderlo a concesiones privadas.

En los últimos años, con el alza del precio del estaño y otros minerales, el trabajo de los cooperativistas se volvió muy rentable. El gobierno por lo tanto siguiendo con su proyecto de nacionalización de los recursos “no renovables”, nacionalizó dicha mina e incrementó mil mineros asalariados a la explotación. Estos trabajarían de forma conjunta con los mineros independientes.

La intervención de estos nuevos trabajadores produjo una fuerte rivalidad entre ambos sectores. EL trabajo desordenado de los cooperativistas atentaba contra la seguridad de los asalariados, y a su vez, los otros se veían perjudicados e invadidos por la presencia de nuevos trabajadores, esta fue la principal razón por la que el conflicto se intensificó.

Finalmente el 5 de octubre del 2006, el conflicto estalló cuando ambos grupos se atrincheraron en el cerro Posokoni con el afán de enfrentamiento. Empezó entonces

---

<sup>90</sup> Huanuni es una población minera situada en el Departamento de Potosí.

la sangrienta contienda con armas de fuego y dinamitas. El saldo fue de 16 muertos y 65 heridos. (Martínez 2008:179)

Inmediatamente, se identificó al gobierno como responsable de dicho enfrentamiento. Éste no intervino de manera preventiva, pese a contar con un ministerio exclusivo de asuntos de minería. Tango el gobierno, como los medios de comunicación, Y el resto del país, se encontraban absortos en el acontecer de la Constituyente.

### **6.1.1 Acerca de las noticias**

El seguimiento de la información emitida en los días del conflicto de Huanuni presenta una particularidad. Fue imposible encontrar información acerca de los conflictos con los mineros la semana previa al día del enfrentamiento principal, identificado como “día pico” en este trabajo. Los tres diarios revisados (*La Razón, El Deber y Opinión*) expusieron el enfrentamiento los días posteriores a este.

Al igual que en los otros hechos, realizamos la revisión hemerográfica una semana antes al enfrentamiento. Iniciamos la revisión desde el 1 de octubre; el día 5 fue identificando como “día pico”, y, continuamos con el seguimiento hasta tres días después.

La semana previa a los enfrentamientos entre mineros, la información estaba centrada en la Asamblea Constituyente. Realizamos un análisis del ambiente social de entonces, desde los enunciados de una semana previa al conflicto. Posteriormente, realizamos la reconstrucción de los hechos del Enfrentamiento en Huanuni, con los tres días restantes planificados para la revisión de las noticias.

#### **6.1.1.1 La memoria**

Para el mes de octubre del 2006, la Asamblea Constituyente había llevado audicionando por dos meses y la atención nacional estaba puesta en ella desde entonces.

El deseo de los asambleístas del MAS, que impulsaban la noción de una Asamblea “originaria”, contrapuesta a los asambleístas de la oposición conservadora, provocaba una crisis institucional que se agudizaba a diario. Se temía nuevamente en una crisis social.

En el afán de prevalecer los 2/3 que imponía la doctrina nacional y universal, los gobernadores departamentales (no afines al MAS) se organizaron atentos al acontecer de la asamblea. Prestos a conformar una fuerte resistencia a la propuesta del gobierno, que proyectaba la aprobación de las leyes con el 51% de consenso.

Respecto a esto, el diario *La Razón*, publicó la siguiente declaración del prefecto del departamento de Beni, Ernesto Suarez:

*"Se están forzando naipes, no se está respetando la democracia. Vamos a sostener una reunión con los otros prefectos para tomar una posición de lo que ha hecho el Gobierno. Lamento mucho que el Estado no trate de buscar el cumplimiento de la ley y se esté jugando a promover la división del país. Si el Gobierno no se enmarca en lo que dicen las leyes, pueden traer consecuencias muy graves"*(1 de oct. El Deber)

El prefecto afirma que el gobierno promueve la división del país y va en contra de la democracia. Al afirmar dichas acciones podrían traer “consecuencias muy graves”, se somete a la población a un estado de alerta.

Por otra parte, el diario *Opinión* enfatiza las acciones organizadas por los Comités Cívicos departamentales, exponiendo su “*rechazo a la declaración de la Asamblea Originaria y el voto por mayoría absoluta.*” (1 de oct. Opinión)

Los prefectos y comités cívicos expresaban su desacuerdo al 51% propuesto por el gobierno. Subrayaban la inconstitucionalidad de dicha propuesta. Con respecto a esto la presidenta de los asambleístas (militante del MAS) declaró lo siguiente:

*“[U]na demanda de inconstitucionalidad terminará generando un conflicto en la Asamblea Constituyente, una mayoría va a decir somos Asamblea Constituyente, estamos por encima de los poderes constituidos, eso va a volver a dividir al país, porque habrán otros que digan la Asamblea Constituyente está*

*por encima de los poderes constituidos, pero no por encima de las leyes del país". (2 de oct. Opinión)*

Podemos ver claramente el dilema que se vivía en ese momento. Por un lado la posición de los prefectos y comités cívicos argumentaban el 51% como una imposición del gobierno contra de la democracia. Y por otro se encontraban los sectores sociales que temían que su anhelo de lograr una Asamblea originaria se disolviera. Los medios de comunicación publicaban las amenazas de ambas partes *"si ellos toman medidas, nosotros también". (4 de oct. La Razón)*

Estas amenazas muestran el origen de una nueva crisis que pudo desencadenar en un enfrentamiento entre civiles. De igual forma, los medios exponían las posiciones con respecto al gobierno, como vemos en el siguiente párrafo publicado por *El Deber*:

*"[N]o cometan los mismos errores que los partidos del hoy [...]: la prensa sigue reflejando casos de corrupción, viejas prácticas de cuoteo y parcelación del gobierno. ¿Qué es lo nuevo? Si los partidos políticos –que deben seguir existiendo y que no murieron pese a sus males – estuvieron plagados de errores cuando fueron gobierno, hoy no vemos mejoría y, peor aún, la democracia nunca estuvo en peligro como ahora. ¿Estamos a un pelo del establecimiento de un régimen autoritario? ¿Qué viene después?" (4 de oct. El Deber)*

Estos alarmantes cuestionamientos sobre la democracia descalifican al gobierno e insinúan que éste estaría pronto a establecer un régimen autoritario.

La tensión social entre población y gobierno, prácticamente fue el resultado de este tipo de publicaciones, que sólo provocaron preocupación exponiendo al gobierno como impositivo e ineficiente.

La Corte Suprema de Justicia afirmó que la asamblea constituyente no podía ser considerada originaria ya que el foro que la había aprobado con ese carácter solamente *causó "una profunda confusión e inseguridad en la opinión pública nacional"*. (5 de oct. Opinión) Lo cual también cuestionaba la inconstitucionalidad de las propuestas del gobierno y los asambleístas del MAS.

La atención puesta en el provenir de la Asamblea Constituyente fue suficiente distracción para no ver el problema que venía originándose en la mina.

El 6 de octubre una nueva noticia estremecía a los bolivianos. Un sangriento enfrentamiento había acontecido entre mineros cooperativistas y asalariados en la población minera de Huanuni.

Las susceptibilidades con respecto a las acciones del gobierno se hicieron evidente en una publicación del matutino *El Deber* en la que se declaraba que el conflicto suscitado en la población minera no era resiente. El diario recordaba la advertencia de una investigación del periódico La Prensa seis meses atrás:

*“[L]a explotación del cerro Posokoni entre mineros sindicalizados y cooperativistas era una bomba de tiempo y en agosto, el entonces ministro de Planificación del Desarrollo y hoy de Hidrocarburos, Carlos Villegas reconoció cuan delicado era el problema. Pero, en los dos meses que transcurrieron desde esa declaración y los enfrentamientos que se produjeron el jueves 5 de octubre, que acabaron en la muerte de al menos 16 personas, el Gobierno no pudo dar una solución definitiva.”* (6 de oct. El Deber)

Aquí se pone en evidencia la culpabilidad del gobierno con respecto al enfrentamiento. Otros medios de comunicación puntualizaron sobre la forma de trabajo de los cooperativistas en Huanuni, a los cuales culparon por extraer los minerales sin planificación, e incluso de forma “depredadora”. Esta falta de organización ocasionó inseguridad laboral y problemas de salud a los demás trabajadores. LOS medios mencionaron que dicho conflicto “*venía tocando tambores y que finalmente reventó cobrando vidas humanas, dejando decenas de heridos, sembrando luto y angustia en la familia minera.*” (6 de oct. La Razón)

Estos hechos provocaron la destitución del ministro de minería por parte del presidente de la República y la designación de un nuevo ministro. Se firmó entonces una tregua entre los bandos enfrentados, con el temor de que la violencia retornara. “*[L]a pérdida en vidas humanas era irreparable y detrás de ellas quedarán heridas abiertas de odio, resentimiento y, no quiera nadie, venganza*” (7 de oct. La Razón).



### **6.1.1.2 La esperanza**

Los intentos de diálogo entre los prefectos opositores y asambleístas del campo popular con respecto a la asamblea constituyente, vislumbraban rasgos de esperanza para el pueblo boliviano en el proceso de transformación.

Este diálogo fue impulsado por el prefecto de Cochabamba, Cap. Manfred Reyes Villa que se mostraba como el punto de contacto entre oriente y occidente.

Por otra parte, los comités cívicos de varios departamentos pese a sus protestas, convocaban a movilizaciones ciudadanas por la unidad de los bolivianos. El diario *La Razón* expuso sus deseos: *“Queremos una luna llena y no una media luna”* (5 de oct. *La Razón*). SE proyectaba un horizonte positivo, que lograba cierta actitud conciliadora entre el gobierno, los opositores y el pueblo en general.

Pese a todo intento, la conciliación se quebró con las noticias de los enfrentamientos mineros. Respecto a esto, el presidente Morales instruía el inicio de una investigación y castigo a los promotores de los graves enfrentamientos. El diario *El Deber* expuso una declaración en la que el presidente desligaba al gobierno de la responsabilidad atribuida.

*“El presidente, Evo Morales, aseguró ayer que los conflictos armados que se produjeron el jueves y ayer en el centro minero de Huanuni, que provocaron la muerte de 16 personas, forman parte de una conspiración interna y externa para intentar detener el proceso de nacionalización de los recursos naturales.”*  
(7 de oct. *El Deber*)

Las denuncias contra el gobierno eran aminoradas por algunos artículos en los diarios. El diario *La Razón* comentaba acerca de la elaboración de un proyecto de ley para la creación de la Empresa Social *Posokoni*, que tendría como base la unión de asalariados y cooperativistas en un proyecto conjunto (8 de oct. *La Razón*). Después de lo sucedido por la Asamblea Constituyente, y a pesar de los intentos de conciliación, la susceptibilidad entre varios sectores de la población con el gobierno iba en crecimiento.

### 6.1.1.3 El desencanto

En el mes de octubre, la incertidumbre acerca del destino de la Asamblea Constituyente generaba desencanto social. Los medios de comunicación comentaban enfáticamente los desaciertos del presidente, y sobre todo pregonaban el peligro que la asamblea Constituyente podría representar para la permanencia de la democracia en el país.

Las denuncias hechas contra el gobierno lograban que la oposición se fortaleciera. *“[N]o sólo la derecha y el centro, sino también grupos pequeños, de izquierda, y aunque lo confiesan con voz baja, también, asambleístas del oficialismo están preocupados...”* (1 de oct. Opinión)

El diario *El Deber* expresó su desconcierto, afirmando que la propuesta del 51% en la aprobación de los artículos, era un intento de imposición *masista*, y publicó lo siguiente:

*“[L]a Asamblea debería realizarse sólo entre los asambleístas masistas y el Gobierno, y punto; no tendría justificación la participación de otras fuerzas, ni el inmenso gasto que representa este magno evento. En tal caso, quedaría el poder absoluto con el Gobierno central, restando sólo reemplazar a las autoridades actuales de los tres poderes del Estado, para así ‘cambiar’ –y de un plumazo– al país, sin que nadie pueda oponerse.”* (2 de oct. El Deber)

Los medios muestran al gobierno como totalitario. Asimismo los prefectos y cívicos de Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando amenazaban que sus regiones no acatarían una Constitución Política del Estado emergente de la Asamblea Constituyente, si ésta no era aprobada en todos sus artículos por el 2/3 de votos. (3 de oct. La Razón)

Se anunciaba un paro institucional y cívico. El periódico *El Deber* publicó el mensaje de los cívicos cruceños que exclamaban: *“somos Bolivia, defendemos la democracia y no permitiremos el totalitarismo intransigente impulsado por el experimento que afanosamente quiere empujar a Bolivia a un sistema ‘neoetnomarxista’, porque todos queremos vivir en paz y en democracia.”* (4 de oct. El Deber).

El diario *Opinión* también resaltó el cansancio del pueblo boliviano en uno de sus artículos *“pisoteo del “Estado de derecho” más aún, si éste proviene, paradójicamente, de quiénes prometieron el cambio cuando estuvieron en oposición, y hoy en el Gobierno, actúan como muchos de sus antecesores, y con un peligroso ingrediente adicional, como es el hecho de sembrar la división o fraccionamiento de la sociedad boliviana”* (6 de oct. Opinión).

Con un aire de inconformidad se agravaron los enfrentamientos entre mineros en Huanuni. El diario *La Razón* publicó:

*“[E]l Gobierno tiene lamentablemente un grueso error, al identificarse y comprometerse política y militantemente con una parte del sector minero como es la Federación de Cooperativas Mineras de Bolivia (Fencomin)...”* (6 de oct. La Razón)

El desenlace de estos hechos fue nuevamente violento ya que el gobierno no cumplió con las demandas del sector minero. El diario *Opinión* comentó al respecto *“[existió una] especie de estado de ánimo que se apoderó de grupos sociales, donde el enfrentamiento, parece ser el único camino para encontrar soluciones a sus demandas”* (7 de oct. Opinión). Dichos enunciados parecen afirmar que la violencia es legítima ante el desencanto de los sectores sociales.

Finalmente, el diario *El Deber* afirmó que el gobierno del presidente Morales eludía la responsabilidad de sus actos culpando a otros. El constante discurso de que “la responsabilidad está en agentes que conspiran sus nobles intenciones” trataba de justificar sus falencias.

Los medios afirmaron que la actitud del presidente sólo lograba que la agrupación que, al principio lo apoyó plenamente, proclamara a gritos en el cotejo fúnebre de sus familiares y amigos mineros *“¡Gloria a los mártires de Huanuni!, ¡que muera el Gobierno de Evo Morales!”* (9 de oct. El Deber).

### **6.1.2 El papel de Evo y el MAS en este conflicto**

Los enfrentamientos en Huanuni Y los conflictos generados por la Asamblea Constituyente, iniciaron el desprestigio del gobierno de Morales.

La imposición de una Asamblea Constituyente “originaria” y la aprobación de los artículos por más del 51%, hicieron que los sectores no indígenas y originarios se sintieran despreciados. Calificaron entonces al gobierno de Morales como radical, y autoritario, como decían los medios reforzando la opinión de los opositores.

Dentro de un contexto de incertidumbre, por el destino de la asamblea Constituyente y el desenlace de los enfrentamientos en Huanuni, se fue desgastando la imagen del gobierno. EL presidente Morales describía dichos acontecimientos como los “*peores días*” en sus ocho meses de gobierno, y sugería que “*hay una mano negra*” en todo aquello. (8 de oct. La Razón)

Los medios empeoraron la tensión en el país haciendo hincapié en la ausencia del presidente durante los días del conflicto. El viaje realizado por el presidente fue duramente criticado por la prensa. La última vez que se había visto públicamente al mandatario, fue días atrás, cuando jugó al fútbol con periodistas extranjeros. Esto demostraba para los medios cierta irresponsabilidad por parte del mandatario.

Estos hechos desestabilizaron la imagen del presidente Evo Morales bajando su popularidad hasta un 44% (Martínez 2008:179). A partir de ese momento, el gobierno se encontró también con una oposición del sector popular, quienes perdieron la fe en el mandatario indígena.

## **6.2 Aproximación al siguiente conflicto.-**

Se había llevado a cabo la elección de los representantes para la Asamblea Constituyente, y el Referéndum autonómico, donde el “sí” sólo había triunfado en cuatro de los nueve departamentos de Bolivia: Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija. De esta manera, la esperada Asamblea Constituyente se instaló el 6 de agosto DE 2006 en Sucre, la capital de Bolivia. La aprobación de los artículos con el 51% de votos fue propuesta por el oficialismo casi de inmediato.

A través de diferentes discursos tanto mediáticos como ciudadanos, la propuesta fue tomada como imposición provocando graves conflictos en el país. Se desarrolló una

especie de frente ciudadano (en su mayoría conformado por la clase media) defendiendo los 2/3.

La tensión civil se hizo tangible cuando una agrupación afín al gobierno, interrumpió un piquete de huelga de hambre a favor de los 2/3. Esto fortaleció aún más la petición.

En el mes de diciembre se llevó a cabo, de forma simultánea en los departamentos que conforman la “media luna”, el denominado “Cabildo del Millón” donde se defendía la aprobación de los artículos con 2/3 a favor de la votación total. Y la desaprobación de la Asamblea Constituyente. Este cabildo fue la antesala para el siguiente conflicto que mancharía nuevamente la labor del gobierno de Evo Morales.

### **6.2.1 El 11 de Enero: reconstrucción de los hechos**

Se observaba una marcada división entre el oriente y el occidente del país provocada por los desacuerdos originados con la Asamblea Constituyente. Aparentemente había quedado un centro neutral<sup>91</sup>, que se disputaba en la dicotomía del pensamiento nacional.

El departamento de Cochabamba constituía este centro “neutral”. A pesar de que la división entre oriente y occidente también se hiciera notoria dentro del departamento. Por un lado, se encontraba el sector del trópico del Chapare, conformado en su mayoría por sectores sociales afines al MAS (los coccaleros) y simpatizantes de dicho partido político que habitan los valles y el área rural. Por otro lado, se encontraban los ciudadanos, que en su mayoría, conforman una tendencia política de derecha.

El comité cívico de Cochabamba convocó a una concentración de ciudadanos en defensa de los 2/3, un día antes del “cabildo del millón”. El prefecto Manfred Reyes Villa pidió en esta que se respetara a dicha doctrina universal. Manifestó su apoyo con respecto a la petición de autonomía del oriente, e hizo una declaración pública contra el gobierno, tachándolo de totalitario. Asimismo, invitó a la población

---

<sup>91</sup> El “centro neutral” lo conforma la ciudad de Cochabamba, que al encontrarse en el centro mismo de Bolivia existe una identificación tanto con el polo occidental, como con el oriental.

cochabambina a solicitar un nuevo referéndum autonómico, pese a que en esta ciudad había ganado el “no”.

Las palabras del prefecto, repercutieron de forma negativa. Varias agrupaciones sociales del área rural, afín al pensamiento masista, se trasladaron en marcha hasta la ciudad pidiendo la renuncia del prefecto, ya que éste fomentaba con sus palabras la división del país. La protesta comenzó con una vigilia pacífica frente a la prefectura pero con el transcurrir de los días, el ambiente de las protestas se tornó violento.

La violencia se desató con unos gases lacrimógenos lanzados por policías que intentaban dispersar una movilización. Se corrió entonces la voz de que el prefecto había ordenado arrendar contra las agrupaciones sociales en protesta.

Se tuvo un herido como resultado de este enfrentamiento, pero ya se veían ciertas armas en manos de las agrupaciones en vigilia. La indiferencia del prefecto hacia estos hechos, enardeció a los protestantes.

Después del enfrentamiento las agrupaciones sociales que exigían la renuncia del prefecto, prendieron fuego a la prefectura tratando de sacar a la autoridad por la fuerza. El saldo de este acto de violencia fue 31 heridos, entre ellos diez periodistas.

Por su parte el prefecto Reyes Villa, resguardando su vida, tuvo que huir del edificio disfrazado de policía. Inmediatamente se trasladó a la ciudad de Santa Cruz, desde donde mandó el mensaje a los manifestantes *“pueden bloquear, hacer vigilia un año o dos; yo no voy a renunciar”*.

Las organizaciones sociales respondieron a esto anunciando la radicalización de sus medidas de presión. Bloquearon diferentes puntos de la ciudad, cortaron el suministro de agua potable e impidieron el abastecimiento de alimentos en Cochabamba.

Se convocaron entonces a más manifestantes de diferentes provincias. Llegó una caravana de camiones que trasladaba a varias personas del área rural,

Incrementando el número de manifestantes que exigían la destitución del prefecto llegando a “últimas *consecuencias*”.

Tratando de contrarrestar las medidas radicales de los grupos sociales demandantes, el comité cívico junto a otras instituciones privadas, organizó una marcha repudiando la intransigencia de las agrupaciones sociales rurales. Una marcha en defensa de la democracia<sup>92</sup>. El lugar de concentración fue la zona norte de la ciudad, alejados del centro, donde se habían instalado las agrupaciones campesinas.

Los campesinos respondiendo a la provocación de las agrupaciones civiles, se movilizaron a la zona norte con la intención de evitar dicha marcha, lo que lograron el día 10 de enero. Las cosas serían distinta al día siguiente ya que se concentró un mayor número de personas.

Los habitantes citadinos se enfrentaron a los habitantes rurales con palos, piedras, cinturones y otras armas que atentaban contra la integridad física del contrincante. Se hacía evidente el racismo y la intolerancia entre los bandos. Dando fin al enfrentamiento y como consecuencia hubo un centenar de heridos y dos muertos. Un muerto por cada bando.

Pese a lo sucedido en dicho enfrentamiento, cocaleros y campesinos continuaron su vigilia en la puerta de la prefectura por cinco días más. El prefecto no pudo ser destituido pese a todo intento, ya que su elección fue democrática, y por lo que pedir su destitución era ilegal. Mientras tanto, el presidente Evo Morales se encontraba en Nicaragua, lanzando su candidatura al premio Nobel de la Paz en un “Congreso Internacional de Pueblos Indígenas”. (Martínez 2008:215)

### **6.2.2 Acerca de las noticias.-**

Al igual que en los otros conflictos, los medios gráficos que tomamos en cuenta para esta investigación fueron *La Razón*, *El Deber* y *Opinión*.

---

<sup>92</sup> El prefecto Manfred Reyes Villa había sido electo democráticamente en las mismas elecciones que le dieron el triunfo a Evo Morales, el año 2005.

La información revisada sobre este conflicto data del día 5 de enero, al 14 respectivamente. Asimismo, identificamos como “día pico” el 11 de enero, que fue la jornada donde se enfrentaron habitantes ciudadanos contra rurales.

Todas las noticias elegidas fueron revisadas desde los conceptos de memoria, esperanza y desencanto.

### **6.2.2.1 La memoria**

La llegada de cocaleros y campesinos fue veinte días antes al 11 de enero, para el ampliado de la Central Obrera Departamental (COD), donde se expresó el descontento contra el prefecto Manfred Reyes Villa que fue quien convocó a un nuevo referéndum por la autonomía cochabambina.

Días después, con la llegada de los campesinos, la COD, y otros líderes de cada agrupación rural, se organizó un cabildo abierto. Según el diario *El Deber* este *“constituye una velada advertencia contra la vida misma de los comités cívicos de la República. Los cabildos representan una expresión institucional del sentimiento, la voluntad y la soberanía de los pueblos.”* (5 de enero, El Deber)

Asimismo, en dicho diario se mencionó lo siguiente:

*“el ministro de Defensa ha lanzado una amenaza insólita contra las libertades públicas, la seguridad y garantías del pueblo boliviano. En efecto, entre otras cosas, manifiesta que ‘las Fuerzas Armadas no permitirán la realización en el país de los cabildos abiertos.’”* (5 de enero, El Deber)

Aquí se alerta sobre la ilegalidad de las concentraciones campesinas, quienes a su vez y junto al controversial “cabildo abierto”, organizaron también un “comité cívico popular”.

La mayor agravante del conflicto, fue la contestación de la Corte Nacional Electoral (CNE) que respondió de forma positiva a la solicitud del prefecto Manfred Reyes Villa. Quien había pedido la realización de un referéndum autonómico en



Cochabamba. Esto hizo que las agrupaciones sociales rurales reunidas en la ciudad presionen aun más para hacer posible la renuncia del prefecto.

EL matutino *La Razón* publicó:

*“Ya se había advertido desde este periódico que la gestión departamental de Reyes Villa comenzaría con problemas debido a que al menos unas 40 organizaciones sociales, en su mayoría afines al Movimiento al Socialismo (MAS), se han propuesto derrocar por la vía de la presión, la amenaza y el amedrentamiento al Prefecto en Cochabamba.”* (6 de enero, La Razón)

Con esto se afirma que las agrupaciones sociales tienen origen oficialista, Y por lo tanto se sugiere que las movilizaciones son consecuencia de una pugna política. En el mismo sentido, dicho diario también mencionó lo siguiente:

*“La revocatoria de mandato, en todo caso, es algo demasiado grave para la democracia, más si los elementos de justificación tienen la dimensión actual, porque, de ser así, la elección de otras autoridades, por la vía del voto, correría un peligro absurdo, incompatible con una conciencia institucional. Los llamados sectores sociales, que responden al Gobierno, no pueden actuar de este modo tan arbitrario.”* (6 de enero, La Razón)

Este medio, denominó a las movilizaciones rurales “antidemocráticas”, ya que las peticiones de estos van contra lo establecido por ley.

Por su parte el diario *El Deber* remarcó que la severa crisis entre partidos políticos y agrupaciones de carácter social derivan de la carencia de una entidad mediadora entre la sociedad civil y el Estado. Se rememoró también la Guerra del Agua en Cochabamba y se afirmó que esta fue “*el inició del debilitamiento del sistema político boliviano y los partidos tradicionales*” y que “*la crisis también ha minado otras instancias de solución de conflictos como el Parlamento y el Poder Judicial.*” (8 de enero, El Deber)

Nos es posible afirmar mediante los comentarios citados anteriormente que el Estado, en esta y en las diferentes gestiones gubernamentales- demostró apatía, exclusión social y política. Con esta actitud incrementó el descontento en la sociedad

civil, que finalmente optó como medio de expresión las movilizaciones, sin tomar en cuenta los derechos de los demás ciudadanos.

Se desencadenó el atentado contra el edificio de la prefectura donde decenas de personas resultaron heridas entre manifestantes, POLICIAS y trabajadores de la prensa. EL diario *Opinión* informó que “*varios agresores fueron detenidos pero a las pocas horas liberadas sin culpa*”. (9 de enero, Opinión)

EL diario *La Razón* afirmó que quienes pedían la renuncia del prefecto fueron “*cocaleros, campesinos, maestros urbanos, constructores, trabajadores de la Alcaldía y regantes, todos ellos del MAS*” (11 de enero, La Razón). Otra forma de responsabilizar al gobierno.

También fueron publicadas varias amenazas a la ciudadanía y al prefecto. Entre ellas aparece una del secretario ejecutivo de la COD Victor Mitma que exclamó: “*a estas alturas, el que no haga referéndum ya no es suficiente, ya se ha gasificado en varias oportunidades, en ese sentido ello debía ser antes de que ocurra esa confrontación que ya esta avanzada. La decisión está tomada esto va a ser hasta las últimas consecuencias.*” (10 de enero, La Razón)

Estas publicaciones incentivaron al resto de la ciudadanía a movilizarse, exigiendo que los campesinos se retiren. El matutino *Opinión* mencionó que “*los vecinos, la mayoría jóvenes, lograron llegar hasta el lugar [de encuentro] con palos, escudos, banderas blancas y, sobre todo, el grito de paz y respeto a la democracia.*” (11 de enero, Opinión)

Los ciudadanos incentivaban a través de los medios a dejar a los campesinos sin comida, sin agua, O provisiones para continuar con sus reclamos y manifestaciones en la ciudad. Se convocó entonces un paro cívico indefinido para cumplir dicho objetivo y posteriormente se realizó una marcha que terminó en un enfrentamiento entre civiles.

Después de esos hechos los dirigentes, parlamentarios y asambleístas del MAS sugirieron que la violencia de los enfrentamientos en Cochabamba fue dirigida desde Santa Cruz, acusando a un grupo juvenil de choque. (12 de enero, El Deber)

Por su parte, el diario *La Razón* identificaba los enfrentamientos ocurridos en Cochabamba como “*el punto de quiebre más peligroso que puede probar la democracia ante la acumulación de contrasentidos de la política, en general, y de la forma de gobernar, en particular.*” (12 de enero, La Razón)

Se le atribuyó a esta batalla un origen político, como lo expresa la siguiente publicación de *El Deber*:

*“La dimensión de esta batalla es política. El Gobierno tiene sede en La Paz, pero no cuenta con un departamento o región bajo control hegemónico en el eje central desde donde ejercer poder político...”* (13 de Enero, El deber)

A partir de la cita podemos afirmar que existen en Cochabamba dos tendencias políticas opuestas, que tienen fuerte peso. Por un lado, están los simpatizantes del MAS, cuya sede principal es el Chapare y donde el presidente Evo Morales todavía cumple el papel de líder de los cocaleros. Además de contar también Con más aliados del área rural, que se identifican con la ideología del partido de Morales.

Por otro lado, existe un gran porcentaje de ciudadanos que apoya al prefecto Manfred Reyes Villa, quien después de haber sido alcalde en varias oportunidades, tiene una gran popularidad y aceptación en al ciudad. Otro porcentaje de los ciudadanos aunque no se concideraban simpatizantes de Reyes Villa, estaban en desacuerdo con algunas decisiones del gobierno.

De esta manera, la división se hizo evidente: Cochabamba es la cuna política de Morales, pero, paradójicamente fue Reyes Villa quien logró el triunfo electoral en esta región, y, dicha contradicción genera un fuerte choque.

### 6.2.2.2 La esperanza

Durante el conflicto del “11 de enero”, los medios masivos no presentaron propuestas de solución para evitar los enfrentamientos. El diálogo entre el prefecto y el gobierno en un escenario neutral se presentaba como única solución. En este diálogo intervendrían entidades neutrales como la Iglesia Católica, la Defensoría del Pueblo ó los Derechos Humanos. Por otro lado los medios masivos pidieron al MAS, no volver a movilizar a su gente.

Por su parte, tanto el prefecto del departamento de Cochabamba como el presidente, no se hacían responsables por los conflictos y se culpaban el uno al otro. Evo Morales sugirió a Reyes Villa que *“sería importante que el Prefecto, como autoridad departamental, se reúna con los movimientos sociales. Es lo mejor que puede hacer”, para solucionar el conflicto*” (10 de enero, La razón). Pero, el prefecto Reyes Villa respondió al gobierno *“serán ellos que deberán arreglar esta situación que viene de su partido, sino los pueden controlar a sus senadores, diputados, concejales, consejeros y algunos alcaldes que están en esta movilización, qué podemos hacer nosotros, —se preguntó—. Nosotros no somos el sector de conflicto, nosotros no tenemos que dialogar nada y no tenemos a cambio de eso negociar nada”*. (10 de enero, La Razón)

EL presidente del Comité Cívico Departamental de Cochabamba convocó a la “marcha por la paz y el respeto a la Constitución” con la siguiente declaración que fue publicada por el diario *Opinión*:

*“Lo que queremos es hacer reflexionar a todas las autoridades nacionales y departamentales, para que de una vez por todas se retome la cordura para evitar mayores enfrentamientos entre cochabambinos y bolivianos, con este motivo buscamos una gran concentración de índole totalmente pacífica, democrática y de respeto a los derechos fundamentales de las personas, además del rechazo a la violencia [...]”* (10 de enero, Opinión)

Esta marcha pacífica terminó en violencia. Los cochabambinos que participaron en esta, cegados por la imagen autoritaria del gobierno veían a los campesinos como visitantes intransigentes y perjudiciales. A pesar de que muchos ciudadanos salieron

con banderas blancas, lamentablemente la discriminación afloró contra los habitantes rurales. La agrupación ciudadana antes silenciosa, optó por la violencia.

### **6.2.2.3 El desencanto**

El diario *La Razón* publicó la siguiente declaración provocadora de un vocero de la prefectura que decía sobre la presencia de manifestantes en la puerta de la prefectura:

*“Para nosotros, esta movilización ha sido convocada por el MAS, allí participaron senadores, cocaleros del Chapare, en algunos casos con engaños, y lo único que están haciendo es atentar contra la democracia y la decisión del soberano que eligió a Manfred Reyes Villa, y eso hay que saberlo, respetarlo y reconocerlo”* (5 de enero, La Razón)

Por su parte, el matutino *El Deber* afirmaba que al realizar estas movilizaciones no se tomaron cuenta *“los gastos extraordinarios, previstos e imprevistos, en movilizaciones, en alimentación de los manifestantes y en alicientes que resultan imprescindibles para medio asegurar el éxito del tumulto. A todo lo sumado antes hay que añadir las pérdidas por la interrupción de la jornada de trabajo, por el quebrantamiento de la paz y el orden que tienen un costo realmente significativo”*.

El artículo concluyó diciendo que Bolivia está *“fundamentalmente enfrenta[A], dividid[A], distanciad[A] y, obviamente, estancad[A], enfrentad[A] con tantas dificultades, justo a la hora de tomar su espacio en los cauces del porvenir.”* (6 de enero, El Deber)

Este tipo de afirmaciones hechas por los medios, llevaron a identificar a las agrupaciones que exigían la renuncia del prefecto, como grupos pagados que atentan contra la democracia del país.

El matutino *El Deber* identificó a las movilizaciones como el *“órgano ejecutor de movidas tácticas en el tablero de la confrontación. Movidas que, naturalmente, se definirán dentro de los muros del Palacio Quemado de La Paz y no fuera de ellos. Los denominados ‘movimientos sociales’ servirán de peones y alfiles para jaques y*

*mates programados de antemano.*" (9 de enero, El Deber). Con esto, nuevamente se atribuye la responsabilidad directa al gobierno que - según El Deber- buscaba a través de las movilizaciones la *"hegemonía política total hasta el 6 de agosto del presente año. Para el MAS, ésta es una marcha hacia múltiples metas: Constituyente originaria que sancione una Carta Magna a su gusto y sabor; banderas del MAS flameando en todo el aparato estatal (administración pública, justicia, Ministerio Público, etc.) y otras dependencias.*" (9 de enero, El Deber)

Los artículos presentados por los medios parcializados propagaron discursos de confrontación y polarizaron aún más las tendencias a favor o en contra del gobierno.

Ante la incertidumbre y el desencanto producido por los problemas sociales, se conformaron agrupaciones ciudadanas. Grupos como los "Jóvenes por la democracia" y varias otras organizaciones juveniles y empresariales como la plataforma universitaria, plataforma de colegios particulares y fiscales, la universidad fiscal y particular, los jóvenes empresarios y la Cámara Júnior. Estas manifestaron a través de un vocero que no aceptarían" [...] *que hayan grupos que no pertenecen a la región y provoquen destrozos, por lo que exigen que se retiren inmediatamente. Asimismo, rechazan las presiones para la renuncia del Prefecto.*" (11 de enero, Opinión)

Este tipo de manifestaciones, abrían una clara brecha entre habitantes rurales y urbanos, quienes básicamente estaban etiquetados como *masistas* y *no masistas*. Respecto a la confrontación, el diario La Razón manifestó lo siguiente:

*"Fueron bolivianos contra bolivianos. Un acto fratricida, donde se enfrentaron miles de ciudadanos jóvenes a nombre de la defensa de la democracia y del prefecto Reyes Villa y armados con garrote, a otros tantos miles de campesinos cocaleros y regantes provenientes de sindicatos enfilados en el Movimiento al Socialismo (MAS), igualmente cargados con piedras, ondas y palos. La consigna se impuso de un lado y de otro. No hubo policía que valga ni orden que prevalezca."* (12 de enero, La Razón)

Este conflicto social y político ha llegado a exacerbar la intolerancia entre bolivianos. Al ser Bolivia un país multiétnico y pluricultural las diferencias entre los habitantes son grandes. Las formas de pensar y de vivir son totalmente diferentes. El cambio

político y sus los desacuerdos generados por éste, instaló en la actitud de todos los bolivianos una intolerancia extrema, haciendo que la diversidad cultural sea la causante de LA fragmentación nacional.

### **6.2.3 El papel de Evo y el MAS en este conflicto.-**

La presencia de Evo Morales en el gobierno se desprestigió con los enfrentamientos del 11 de enero. Erróneamente lo funcionarios del gobierno identificaron a las movilizaciones en Cochabamba como asuntos regionales, y sólo intervinieron cuando las confrontaciones llegaron a mayor nivel. Para entonces, la decepción por el desempeño del gobierno y la división entre bolivianos era irremediable.

Por su parte, el gobierno brindó apoyo a los sectores sociales que se movilizaban por “el proceso de cambio”. Fue fácil percibir en las palabras del prefecto cochabambino, intensiones serias de atentar contra el gobierno al llamar a un nuevo referéndum autonómico. Por esto, el gobierno se mantuvo al margen y no intervino en las acciones de los manifestantes rurales que ocuparon la puerta de la prefectura.

Asimismo, varios medios de comunicación mencionaba –desprestigiando al gobierno- que el MAS *“no es un partido político sino un conglomerado de sindicatos y organizaciones sociales que no pueden gobernar, pues responden a los intereses de sus propios movimientos y no del conjunto de la sociedad”* (8 de enero, El Deber). Esto acentuó la división social de fondo político, y legitimó las nominaciones mediáticas de *masistas* y *no masistas*.

### **6.3 Aproximación al último conflicto.-**

Después del violento inicio del año 2007, la Asamblea Constituyente pudo viabilizar la reforma de un artículo, preservando la probación por 2/3 y estableciendo un referéndum dirimidor para los puntos que no alcancen esa votación La tensión crecía en el país esperando nuevos causantes de disconformidad social.

En el mes de julio surgió un nuevo conflicto. La ciudad de Sucre (departamento de Chuquisaca) expresó su deseo de recuperar su calidad de ciudad capital y sede de

gobierno. Tras conflictos del pasado la sede de gobierno se trasladó a la ciudad de La Paz junto a los poderes Legislativo y Ejecutivo, dejando solamente al poder Judicial en Sucre.

Los ciudadanos sucrenses pretendían que LA petición de recuperar la “capitalidad plena” ingresara a debate en 5 de las 21 comisiones de la Asamblea Constituyente. Por su parte los ciudadanos de La Paz manifestaron su desacuerdo convocando a un gran cabildo, en el que le pedían a la asamblea constituyente no tratar el tema de la “capitalidad”. Días después, los constituyentes del MAS decidieron no llevar a debate dicha petición.

La fecha en la que finalizaba el plazo del funcionamiento legal de la Asamblea Constituyente estaba cerca y, hasta entonces, no se había llegado a ningún consenso. El plazo se amplió por cuatro meses más, pero, dos semanas después de haber sido anunciada dicha ampliación, se inició un nuevo enfrentamiento.

Esta vez universitarios se enfrentaron violentamente contra policías que resguardaban el edificio en el que se llevaba a cabo la Asamblea Constituyente. Estos trataron de suspender las sesiones exigiendo que el tema de la capitalidad fuera incluido en la agenda.

Por otra parte, la ciudades del oriente se encontraban en conflicto con el gobierno. Éste expuso la necesidad de recortar los fondos prefecturales y el Impuesto de Hidrocarburos (IDH) para poder efectuar el pago de una renta a los ancianos mayores de sesenta y cinco años denominada “Bono Dignidad”.

Dichos recortes causaron indignación en las ciudades del oriente. Se afirmó que el gobierno violaba el mandato del referéndum sobre el porvenir de los hidrocarburos (2004). En este se estableció que los ingresos del gas debían destinarse a salud, educación, caminos y empleos. (Martínez 2008:224). Varias agrupaciones civiles se enfrentaron contra efectivos de las fuerzas armadas que intentaban reprimir las protestas.



Las opiniones presidente venezolano Hugo Chavez, fueron quienes desataron los conflictos. Éste respaldaba las acciones del presidente Morales, y amenazaba públicamente a los bolivianos diciendo: *“Si Evo Morales es destituido convertiré a Bolivia en el Vietnam de las ametralladoras”*. Dichas palabras, más que causar temor, indignaron a los ciudadanos y los puso aun más en contra del gobierno.

Tanto los problemas por los recortes del IDH, y la petición de la “capitalidad plena” de los ciudadanos sucrenses, impedían la normal continuidad de la Asamblea Constituyente, y el nuevo plazo nuevamente se estaba terminando.

Entonces, una amenaza escalofriante se lanzó a la población. La agrupación aymará “Ponchos Rojos” realizó un acto de amedrentamiento a los ciudadanos de Sucre, exigiendo la continuidad de la Asamblea Constituyente. Hicieron el sacrificio de dos perros, ahorcándolos y degollándolos ante los medios. Amenazaron a la población diciendo que todos los que quisieran atentar contra la constituyente o contra el gobierno, correrían la misma suerte que los animales.

### **6.3.1 Enfrentamientos en Sucre: Reconstrucción de los hechos.**

Sentía un clima tenso, el gobierno trasladó alrededor de tres mil milicianos sindicales hasta Sucre, para resguardar y asegurar la realización de la Asamblea Constituyente. De igual manera, los “Ponchos rojos” se trasladaron a dicha ciudad. El vocero de estos manifestó que su sector se encontraba en estado de alerta ante una posible confrontación e “incluso una guerra civil.” (Martínez 2008:233)

Como las manifestaciones de los ciudadanos sucrenses impedían la continuación de la asamblea constituyente, el gobierno ordenó que esta se trasladara al recinto militar de “La Glorieta”, lo que salía de las normas protocolares.

Por esta razón una manifestación de estudiantes de la Universidad Estatal de Sucre, la Universidad San Francisco Xavier, se dirigió a la sede legal de la constituyente, el Teatro Gran Mariscal. Allí varios funcionarios administrativos se encontraban trasladando muebles y equipos hacia la nueva sede provisional. Tratando de evitar

dicho traslado, los universitarios instalaron una vigilia alrededor del edificio, que fue interrumpida por represión policial.

Mostrando el desacuerdo con respecto al traslado de la Asamblea Constituyente, el Comité Interinstitucional de Chuquisaca (Sucre), realizó un cabildo multitudinario donde se declaró ilegal la sesión plenaria y se anunció un referéndum para resolver el debate de la “capitalidad plena”.

Por otra parte, la sede provisional de la Asamblea Constituyente fue resguardada por tres anillos de seguridad: el ejército, la policía y varias agrupaciones sindicales, con el fin de evitar nuevas interrupciones.

Pese al resguardo, las protestas ciudadanas no cesaron. Varias agrupaciones ciudadanos fueron a la nueva sede y se enfrentaron contra la seguridad. Estos enfrentamientos dejaron como resultado tres manifestantes muertos, que perecieron en manos de policías y campesinos. En este episodio se contabilizaron más de trescientos heridos.

La pérdida de tantas vidas, enardeció aún más a la población. La Policía Nacional – para evitar mayores enfrentamientos- tuvo que abandonar la ciudad de Sucre, replegándose hacia la ciudad vecina de Potosí. Los asambleístas –para poder concluir el documento- se trasladaron a la ciudad de Oruro, donde finalmente la nueva constitución fue aprobada en grande.

Gracias a las irregularidades en la Asamblea Constituyente y los enfrentamientos violentos a causa de esta, los prefectos de la oposición viajaron a la sede de la Organización de los Estados Americanos en Washington. Allí denunciaron al gobierno por violación a los derechos humanos y el rompimiento del orden constitucional. Presionado por la comunidad internacional, el presidente Evo Morales se vio forzado a convocar a un referéndum revocatorio.

### **6.3.2 Acerca de las noticias**

Las noticias que conforman este corpus fueron emitidas entre el 20 y 29 de noviembre (2007). Asimismo, identificamos como “día pico” el 26 de noviembre, que fue el día que suscitó el más fuerte de los enfrentamientos a razón de la constituyente, donde perecieron tres personas. En todas estas noticias se identificaron los conceptos: memoria, esperanza y desencanto.

Asimismo, cabe recordar, que al igual que los cuatro anteriores conflictos, los diarios que tomamos en cuenta para esta investigación fueron *La Razón*, *El Deber* y *Opinión*.

#### **6.3.2.1 La memoria**

La petición de que Sucre recuperara su “capitalidad plena” no parecía viable. Los ciudadanos de La Paz, actual sede de gobierno, mostraron su rechazo abasoluto ante esa posibilidad, ya que el movimiento económico de la ciudad de La Paz esta casi completamente relacionada con el trabajo gubernamental y político que se realiza en esta ciudad. Pese a las negativas, la población de Sucre mantuvo firme su petición y exigió que se llevara a debate en la Asamblea Constituyente. Sobre este hecho, algunos medios manifestaron:

*“...las minorías están impidiendo que las mayorías trabajen en la Asamblea, al poner temas regionales, como es el caso Sucre con la demanda la capitalidad, que son importantes, pero no la están dejando trabajar. Chuquisaca le está haciendo un gravísimo daño al proceso constituyente.”* (20 de nov. El Deber)

El rechazo a la petición de la capitalidad, hacía que los ciudadanos de Sucre afianzaran más su deseo y se manifestaran con mayor intensidad.

Camiones cargados con sindicatos de campesinos, cocaleros, y agrupaciones indígenas se trasladaron a Sucre para resguardar la realización de la Asamblea. Los medios masivos mencionaron *“los dirigentes campesinos hablan de cercos, vigiliias y todo tipo de acciones que puedan garantizar las sesiones de la Asamblea Constituyente.”* (20 de nov. El Deber)

Las intimidaciones por parte de quienes resguardaron el funcionamiento de la Asamblea Constituyente, provocaron que los ciudadanos de Sucre les impidieran la compra de víveres Y agua. Sobre esta medida, los dirigentes de las agrupaciones campesinas declararon que resistirían hasta un mes de bloqueo, diciendo *“No creo que vamos a debilitarnos mucho... Lo que podemos perder es peor, la Asamblea Constituyente.”* (20 de nov. La Razón)

Muchos medios afirmaron que el gobierno sitió con campesinos y policías la ciudad de Sucre. También se dijo que las movilizaciones ciudadanas se mostraban como víctimas de las imposiciones del gobierno o de los movimientos sociales, como lo demuestra el siguiente párrafo:

*“Al grito de “¡Democracia sí, dictadura no!”, a las 10.45 centenares de funcionarios ediles que marchaban por la ciudad para reclamar por su inclusión al régimen general impositivo llegaron al teatro e increparon a los campesinos recordándoles su demanda de capitalidad plena.”* (21 de nov. La Razón)

La oposición de ciudadanos contra campesinos, hizo que el racismo aflorara hasta que tanto la agresión física como verbal se hizo inevitable *“como a ovejas les traen”, “vuelvan a sus casas”, “indios”, “llamas”, fueron algunas frases que se escucharon en los alrededores del Mariscal.”* (21 de nov. La Razón)

Los medios de comunicación mostraban los enfrentamientos como una película de guerra. Por su parte, muchos otros bolivianos cuestionaban la actitud y la intransigencia de los sucrenses. Respecto a esto el diario *Opinión* publicó:

*[...][E]s evidente que “Sucre no quiere a la Asamblea”, sólo así se entiende el maltrato, el racismo, la discriminación del que fueron objeto los asambleístas y campesinos de Sucre, que intentaron instalar una vigilia para garantizar el reinicio de las sesiones.”* (22 de nov. Opinión)

Los medios de comunicación descalificaron también las acciones de los ciudadanos de Sucre, lo que generó mayor confrontación. Pese a que muchos no aprobaron la presencia de los campesinos resguardando la Asamblea Constituyente, también estaban en contra de las medidas de presión de los ciudadanos de la capital.

Por otra parte, se manifestaron también agrupaciones de la ciudad de El Alto (vecinos de la ciudad de La Paz) vociferando *“la sede no se mueve”*. Por eso se rememoró en los diarios el *“Gobierno y el Parlamento, están en La Paz desde una breve guerra civil en 1899.”* (22 de nov. Opinión)

La agrupación aymará, Ponchos Rojos, intentó calmar los ánimos conflictivos de los ciudadanos sucrenses de una forma muy poco usual. Mostraron, a través de los medios de comunicación, el sacrificio de dos perros, como una amenaza a aquellos que impidieran la continuación de la asamblea constituyente. Sobre este hecho se publicó lo siguiente:

*“En medio de los aullidos de dolor de los animales, los enardecidos achacacheños gritaban una amenaza: “Así van a sufrir los perros de la media luna”. (23 de nov. La Razón)*

*“Alrededor, decenas de ponchos rojos, además de mujeres y niños, celebraban la amenaza, alguno de ellos portando un fusil máuser, que mostraba con orgullo a los periodistas que llegaron al lugar.” (23 de nov. Opinión)*

Los mismos Ponchos Rojos fueron quienes declararon “guerra” en defensa de la Asamblea Constituyente. Anunciaron que *“[...] un contingente de 1.000 de sus integrantes par[TIRÍA] [...] a la ciudad de Sucre, para garantizar la continuidad de la Asamblea Constituyente y defender a La Paz como sede de los poderes del Estado.”* (23 de nov. Opinión)

Los medios resaltaron el afán de enfrentamiento y violencia de dicha agrupación aymará. Rememoraron también la relación directa entre el gobierno y la agrupación Ponchos Rojos, a lo cual el diario *Opinión* publicó:

*“[LOS PONCHOS ROJOS] firmaron que estarán para defender al gobierno del MAS y meses atrás, el vicepresidente Álvaro García Linera se ufano públicamente de haber “aprendido a matar” en el altiplano cuando era parte del Ejército Guerrillero Túpak Katari (EGTK).” (23 de nov. Opinión)*

Dichas declaraciones publicadas en los medios, dejaban en claro que las agrupaciones indígenas, se declararon en “pie de guerra”, aparte de guardar una estrecha relación con el gobierno.

Pese a las amenazas de la agrupación aymará, los sucrenses no dieron marcha atrás a su demanda, y se enfrentaron con mayor furia a las agrupaciones originarias y policías. Entonces cayeron los primeros muertos. Sobre esto, el diario *El Deber* publicó:

*“[...] el luto por la muerte de Gonzalo Durán Carazani se mezclaba con la rabia de más de 20.000 chuquisaqueños que cercaban el nuevo recinto de la Asamblea Constituyente.”* (25 de nov. *El Deber*)

Asimismo se describió la jornada violenta de la siguiente manera:

*“[...] los policías comenzaron a disparar gases a diestra y siniestra y a golpear con furia a cuanto universitario detenían. Patadas en el estómago, rodillazos en las costillas y golpes de culata en la frente comenzaron a teñir de rojo sangre la jornada. Y mientras golpeaban, cantaban y preguntaban: “¿quién es llama, carajo?” “Y ahí está tu capitalidad, cabrón.”* (25 de nov. *El Deber*)

Este tipo de publicaciones muestran a los ciudadanos sucrenses como víctimas de los guardianes de la Asamblea Constituyente. Los enfrentamientos evidenciaron el racismo.

De esta manera, la intolerancia y el enfrentamiento entre bolivianos crearon la gran brecha que hasta ahora perdura. La Asamblea Constituyente, pese a todos los enfrentamientos pretendía continuar su labor. Según el diario *La Razón*, los asambleístas trabajaron indiferentes a lo que acontecía afuera:

*“La presidenta de la Asamblea, Silvia Lazarte, reanudó las plenarias y anunció que se acabaría con el trabajo definido para la jornada. Mientras, continuaba la batalla campal entre policías y manifestantes y los movilizados hacían convocatorias por los medios de comunicación locales para que la gente respalde a la manifestación.”* (25 de nov. *La Razón*)

Por su parte, el presidente de la República pidió a la población que apoyara la realización de la Asamblea Constituyente. Al parecer, el pretendido reencuentro de

los bolivianos tenía un rostro de imposición, intolerancia, muerte y dolor. Por su parte, el diario *Opinión* hizo memoria de los acontecimientos, tratando de reflexionar acerca de los problemas que degeneraron el trabajo de la asamblea y publicó:

*“El enfrentamiento no fue, precisamente, por la transformaciones que dice llevar a cabo el Gobierno. Debemos recordar, que el debate más largo y con la mayor participación de los miembros de la Asamblea fue por el Reglamento de Debates, es decir, el procedimiento para el trabajo de la entidad refundadora”* (27 de nov. Opinión)

Los problemas no tienen que ver con lo redactado en la nueva constitución. Llegado el caso estos tienen que ver más con la reiterada prohibición de libertades, expuesta a través de los medios, a lo largo de la elaboración del documento.

La violencia vivida en Sucre apenas fue uno de los problemas nacionales. quedaron pendientes otros importantes asuntos, como las autonomías regionales, los impuestos de hidrocarburos, y otras demandas regionales que no podrían ser efectuadas porque irían en contra de la ideología y las políticas del gobierno.

Según los medios de comunicación, la memoria que asimila Bolivia tras la crisis social, relaciona los conflictos, con la imposición del gobierno “indígena”. Muestra a los bolivianos en el intento de librarse de la represión política e ideológica, pero, con el firme deseo de progreso.

### **6.3.2.2 La esperanza**

Durante la realización de la Asamblea Constituyente, se la identificó en una primera instancia como *“un elemento positivo [...] al convertirse en el instrumento de esperanza”* (22 de nov. La Razón). Esta afirmación rememora los problemas sociales anteriores al gobierno de Morales. En ese entonces, los movimientos sociales demandaban respeto e igualdad social. Esto debía ser tomado en cuenta durante la elaboración de una nueva Constitución Política del Estado.

Contrariamente a lo que se esperaba, la Asamblea terminó siendo un punto de quiebre, pues a raíz de su funcionamiento surgieron problemas ideológicos y

enfrentamientos entre civiles. Por un lado, el gobierno resguardó sus intereses en las propuestas sociales, y por otro, el resto del país se sintió amenazado ante los cambios que podrían darse.

Viendo la magnitud de los enfrentamientos, el gobierno intentó dar un paso atrás, como lo expone la siguiente afirmación publicada durante los conflictos en Sucre:

*“El Gobierno solicitó, ayer, a los pueblos indígenas de Chuquisaca replegarse a sus comunidades y abandonar la vigilia en el teatro Gran Mariscal para evitar posibles enfrentamientos con los grupos de choque formados por el Comité Interinstitucional capitalino”* (22 de nov. Opinión)

Los representantes del gobierno intentaron justificar el motivo por el cual las movilizaciones campesinas se encontraban en la capital. Estos afirmaron que las movilizaciones tenían únicamente el propósito de llamar la atención y observar la democracia desde las calles. (23 de nov. La Razón)

El presidente Evo Morales intentó mostrar optimismo en la realización de la nueva constitución, y manifestaba que *“los bolivianos recibirán este fin de año una nueva Constitución como regalo de Navidad”* (23 de nov. La Razón). Anticipando este comentario a los enfrentamientos civiles.

Después del peor de los enfrentamientos, el mandatario manifestó el siguiente mensaje:

*“solicito tranquilidad a los sucrenses, lamentó “los hechos de sangre” y señaló que su Gobierno no ordenó a las fuerzas de seguridad usar armas de fuego en las manifestaciones”* (26 de nov. Opinión)

El presidente Morales a tiempo de lamentarse por los sucesos *“agradeció a los movimientos sociales que históricamente lucharon por la justicia e igualdad y que ahora garantizan una nueva Constitución, que está seguro será refrendada y aprobada en un referéndum por el pueblo boliviano.”* (26 de nov. El Deber)

Con estas palabras, expresó su apoyo a los grupos sociales presentes, afines a su partido. A pesar de esto no hizo caso a las movilizaciones de los ciudadanos de



Sucre, que también se manifestaban sangrientamente, por la “capitalidad plena”. Algo en lo que ellos creían y sabían como un derecho perdido.

### **6.3.2.3 El desencanto**

Ante la demanda de capitalidad de los sucrenses, y la movilización de las agrupaciones rurales que pretendían resguardar el funcionamiento de la Asamblea Constituyente, existía un clima de incertidumbre por el temor que causaba el encuentro de estos dos frentes en la ciudad de Sucre. Respecto a esto, el diario *El Deber* manifestó lo siguiente:

*“Los anuncios de vigiliias y cercos a Sucre, hasta el momento, sólo han causado incertidumbre y gran preocupación entre la población, que clama una pronta solución política a los problemas de la Asamblea Constituyente.”* (20 de nov. El Deber)

Pese a que se esperaba una solución a los problemas de la Asamblea, la petición de los ciudadanos de Sucre seguía incansable. Por su parte, la directiva de la asamblea hacia caso omiso a dicha petición, como se describió en el diario *Opinión*:

*“La directiva de la Constituyente parece inflexible e, incluso, los mismos masistas la califican de inmadura políticamente, porque no viabiliza ningún acuerdo.”* (21 de nov. Opinión)

EL diario *Opinión* mencionó que esta negación tuvo relación directa con el gobierno. En especial con la Presidencia y la Vicepresidencia de la República, estos trataron de evadir algunas palabras que dijeron en el pasado: *“habían anunciado con tanto afán [QUE SE RESPETARÍA LA] categoría fundacional por encima de cualquier otro poder constituido.”* (21 de nov. Opinión)

Por otra parte los ciudadanos sucrenses afirmaron a los medios que su vigilia ante la sede provisional de la Asamblea Constituyente pretendía ser pacífica, pero que *“lamentablemente, nos [SE ENCONTRARON] con grupos de choque, enviados por el masismo, con piedras y con palos”*. (21 de nov. La Razón) Esta confrontación entre civiles, fue descrita por el matutino *La Razón* de la siguiente manera:

*“[LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE] ha sido un factor de frustración nacional, de desesperanza, de confrontación, no tanto por culpa de los asambleístas sino por la pretensión del partido mayoritario del MAS, que utilizó a la Asamblea como un instrumento para concentrar y poder imponer su propia visión” (22 de nov. La Razón)*

Este tipo de afirmaciones por parte de los medios masivos, cuestionó el desenvolvimiento del gobierno. El matutino *El Deber* mencionó lo siguiente:

*“Al descompuesto clima social se agrega la escasez y el alza de precios de varios productos básicos de la canasta familiar y el desabastecimiento de combustibles -el diésel en particular-, que tiene en jaque desde hace largo rato a productores y transportistas.” (23 de nov. El Deber)*

Este tipo de afirmaciones aumentó el descontento en los bolivianos, así como el rechazo al gobierno y a la Asamblea Constituyente. Los sucrenses continuaron con las marchas para mostrar su descontento ante la Asamblea *“gente de toda clase social y color de piel decidió ir hasta el Liceo y nadie los pudo detener, ni las autoridades, ni la represión.” (25 de nov. El Deber)*

El diario *La Razón* mencionó lo siguiente:

*“[...] los acontecimientos en Sucre (barricadas, incendios, saqueos, humo, protestas, muertos y heridos) evidencian que el presidente Evo Morales no tiene la sabiduría del Rey de Epiro.” (27 de nov. La Razón)*

Como se puede observar en el párrafo anterior, los medios masivos vieron la “represión” como un acto de carácter dictatorial de parte del gobierno. Asimismo, el diario *La Razón* puso en duda la capacidad del presidente, al afirmar que los conflictos “evidencian” su falta de sabiduría.

Los medios informativos reprocharon que el gobierno en su *“apremiante necesidad de la aprobación en grande de la Constitución Política del Estado [ESTABLECIÓ] escenarios antidemocráticos para la consecución de objetivos políticos, hasta llegar a lo insensato, sangriento, prepotente e ilegal” (27 de nov. La Razón)*

Cabe destacar una afirmación del diario *Opinión*:

*“Los problemas en Sucre donde perdieron la vida compatriotas, se dieron por la intransigencia del Gobierno y por no hacer todos los esfuerzos para encontrar una salida a la demanda de capitalidad de los chuquisaqueños. Las autoridades gubernamentales aprovecharon la oportunidad y la coyuntura política, para aprobar la nueva Constitución Política del Estado y con eso asegurar la implementación de sus reformas.”* (27 de nov. Opinión)

Una muestra clara de que –según el diario- la responsabilidad de este conflicto es del gobierno. Éste aprovechó el caos social en Sucre para aprobar la nueva Constitución, que incluye las reformas que a ellos les interesa.

Por último, el diario *Opinión* también manifestó que *“cuando el pueblo se cansa de las injusticias, de los atropellos, de las imposiciones, de los enfrentamientos y de las violaciones a la libertad, a la democracia de los bolivianos, este mismo pueblo lucha por librarse del yugo de la opresión y de la dictadura, hasta entregar su misma vida”* (29 de nov. Opinión). La violencia en Sucre fue una muestra del desencanto ante la “opresión y la dictadura” del gobierno.

### **6.3.3 El papel de Evo y el MAS en este conflicto.-**

La violencia desatada en la ciudad de Sucre, fue uno de los peores conflictos ocurridos durante el gobierno de Evo Morales. Los sucesos debilitaron el apoyo de varios sectores bolivianos.

En este enfrentamiento se marcó claramente la oposición civil con respecto al “proceso de cambio”. La revuelta de los ciudadanos sucrenses se enfrentó al consolidado movimiento social que acompañaba dicho proceso, identificándolos en dicha pugna como sus adversarios.

El presidente Evo Morales manifestó en un mensaje a la nación:

*“Quiero pedir al pueblo boliviano paz, serenidad y que todos apostemos al cambio democrático con justicia social. Esta nueva Constitución Política del Estado garantiza los cambios profundos en democracia; será ratificada, será aprobada por el pueblo boliviano en el referéndum, que es lo más democrático.”* (26 de nov. El Deber)

El jefe de Estado mostró su preocupación por los enfrentamientos, pero también recalzó que la nueva Constitución era la única manera de garantizar el cambio. Asimismo, Morales dijo que la última palabra la tendría la población en general a través de un referéndum. Estaba en las manos del pueblo el ratificar ó rechazar la aprobación del documento.

Pese al optimismo que pretendía mantener el presidente con relación a la nueva Constitución, el enfrentamiento que se suscitó a raíz de esta abrió una gigantesca brecha de separación en los bolivianos, desde entonces diferentes sectores están más enfrentados.

Varios comentarios identificaron a Evo Morales como el culpable las muertes, como lo expuso La Razón al publicar una declaración de una ciudadana sucrense que decía *“esto no se va a quedar así, Evo Morales ha mandado a matarnos.”* (25 de nov. La Razón)

Los medios masivos mostraron a la población sucrense que –tras la muerte de uno de ellos- gritaba en las calles *“¡Evo asesino!, ¡Evo asesino!”*, mientras tragaban la furia y la impotencia que sintieron al enfrentarse entre compatriotas sin lograr su cometido.

La impaciencia y el temor al cambio, desató los conflictos sociales que enfrentaron a los bolivianos. Las muestras de violencia entre compatriotas quebró en muchos bolivianos la esperanza que representaba el ingreso de Evo Morales al poder. Los resultados positivos tardan en llegar y la tardanza trae frustración.

## CONCLUSIONES

Después de la recolección de información, se puede determinar la siguiente serie de conclusiones respecto al papel de los medios de comunicación con respecto a la construcción de imaginarios en los conflictos social, antes y después de la ascensión de Evo Morales a la presidencia.

Como primer punto, es necesario recalcar que en Bolivia el imaginario indígena idealizó el pasado precolombino como sinónimo de una vida mejor. Dicha idealización logró mantener latentes varias de las expresiones culturales, y, de esta manera, se mantuvo viva la esencia de su identidad y el anhelo de la revalorización de su cultural original.

Asimismo, la división social de acuerdo a la ascendencia racial continuó vigente en el imaginario de los bolivianos, lo cual imposibilitó la igualdad social. Entonces, al mantenerse por siglos el pensamiento colonialista que definía al indígena como la clase más baja y primitiva, la intensidad de los rasgos indígenas en cada individuo determinó por muchos años el estatus social, las oportunidades económicas y laborales entre los bolivianos.

Dicho pensamiento racista tuvo como consecuencia no solo la desigualdad social, sino también, el resentimiento de los indígenas ante esta desigualdad. La memoria del abuso de los europeos en la colonización más el “colonialismo interno” vigente, fueron los causantes de la actual revolución social que busca la transformación de dicho imaginario.

El triunfo de Evo Morales en las elecciones presidenciales del 2005 constituyó la representación simbólica del inicio del cambio del pensamiento colonial discriminatorio. Dicho líder indígena reivindicó los deseos de muchos bolivianos que anhelaron este cambio, por lo tanto, en la presencia de Morales se sintetizaron los logros de los sectores excluidos.

Asimismo, como lo demostró esta investigación, queda remarcar que el sector indígena en Bolivia vivió constantes luchas a lo largo de la historia republicana. Tras

varias revoluciones lograron acceso a la alfabetización, la propiedad privada, el voto universal, y otros tantos derechos básicos. Además, en estos días, el triunfo del presidente indígena y de otros tantos representantes de origen indígena de su partido, son la representación tangible de la oportunidad aborígen de alcanzar a ocupar espacios de poder político.

Igualmente en esta investigación, se identificó el inicio revolucionario del triunfo que se logró en las elecciones presidenciales del 2005. El inicio fue la promulgación de la “Ley de la Reforma Agraria” en 1952, cuando los indígenas lograr tener tierras propias, y desde entonces pudieron tener una participación más activa en la economía de la sociedad y del país.

Después de la promulgación de dicha ley, la participación de los indígenas en las movilizaciones sociales de protesta y demanda fueron más activas. Ellos se convirtieron en actores sociales importantes en lo que respecta en las decisiones nacionales.

Aunque en la segunda mitad de siglo pasado, la participación activa de los nuevos actores sociales iba en ascenso, la imposición militar (dictadura) trató de acallar las ansias revolucionarias de dichos actores y trajo como consecuencia la inestabilidad política y económica en Bolivia. Años después, con la recuperación de la democracia más los malos manejos administrativos, el neoliberalismo fue casi una necesidad que trató de solventar la economía debilitada en la década de los setenta y la primera mitad de los ochenta.

Pero, a la vez, aquella estrategia económica trajo consigo la cosmovisión material que imperaba en casi todo el mundo. Por la ambición material que ocupaba el pensamiento de la mayoría de los bolivianos, la producción de la hoja de coca como materia prima se convirtió en un negocio muy rentable para abastecer la creciente demanda de la cocaína. Asimismo, este negocio se encontraba principalmente en manos del sector indígena, los cuales –en ese entonces- brotaban como un nuevo grupo social con importante poder económico.

Ante la rentabilidad del negocio de la coca, la erradicación de la cuestionada hoja se convirtió en una lucha candente entre el sector productor, contra el poder político boliviano, que dependía de la ayuda económica norteamericana, los cuales financiaban los programas de erradicación.

Asimismo, la intromisión de los Estados Unidos con los programas de exterminio de la coca, logró que el sector productor identificara a Norteamérica como enemigo de su progreso. El imperialismo *yanqui* se convirtió en el nuevo opresor de los indígenas.

Pero, aquella vez, el sector indígena no se vio invadido intempestivamente como quinientos años atrás. El conocimiento de la cultura dominante, la organización que lograron y el poder económico con el que contaban, los convertía en un enemigo importante para los intentos de erradicación y dominación. En aquella lucha, la emblemática hoja de coca -que había sobrevivido a los siglos de dominación occidental como legado de la cultura original- se encontraba en riesgo. Por tal motivo, dicha disputa se encontró latiendo por más de una década.

Por su parte, los cocaleros se consolidaron en un partido político con el anhelo de defender sus intereses y posibilidades de progreso económico. El Instrumento Político para el Cambio (IPPC) fue el partido y el presidente del sindicato de cocaleros (Evo Morales) se convirtió en líder de dicho proyecto.

Asimismo, en esta investigación se pudo conocer la evolución que siguió dicho proyecto. Viendo sus limitaciones como partido cocalero, el IPPC decidió agrupar a varios partidos políticos que tenían como ideología la recuperación de la dignidad cultural. La reivindicación de la raza indígena concentraba el deseo de varios sectores del país, lo cual dio fondo y forma al Movimiento Al Socialismo.

Por otra parte, el inconformismo social por la desigualdad económica, la corrupción política y la mala aplicación del neoliberalismo en la estructura económica fueron los motivos que llevaron a la mayoría de los bolivianos a brindar su apoyo al MAS.

Asimismo, la desconfianza en el poder político tradicional y la inconformidad con el neoliberalismo ocasionó una serie de revueltas que dieron frente a dicha estrategia económica. En la investigación definimos La Guerra del Agua como detonante de la década de convulsión que acompañó la crisis social que hasta ahora vive Bolivia, seguido por la Emergencia Aymará, la Guerra del Gas, la petición del oriente de las autonomías y la petición de la asamblea constituyente.

En aquel entonces, la emergencia de un nuevo movimiento social, junto a las protestas, los paros de varios sectores se consolidaron como instrumentos útiles para hacer cumplir sus peticiones y deseos. Entonces, al ver los triunfos tras varias protestas, las acciones no cesaron. Había muchos motivos de inconformismo en la sociedad.

Se puede definir que dicho resurgimiento de la acción colectiva brindó un apto contexto para la conformación de una base discursiva del Movimiento Al Socialismo, que sobre todo apelaba al cambio. En sus discursos, el MAS definió que el problema de la realidad boliviana era que el Estado y la sociedad todavía se mantenía dentro el imaginario colonial, entonces, las leyes debían ser cambiadas.

Asimismo, el accionar y los anhelos del sector indígena revalorizaron la cultura originaria y el folclore. Además idealizaron el pasado precolombino como una sociedad sana y correcta, muy diferente a la realidad global actual. Después de todo, los cambios y la idea de progreso no eran tangibles para todos.

Por otra parte, el accionar de los sectores sociales demostraba que una gran mayoría precisaba un cambio estructural en Bolivia. Además, la noción de que la mayoría de los bolivianos padecen de la insuficiencias, auguró el triunfo electoral del Movimiento al Socialismo. Al parecer, este partido político fue visto como la única posibilidad de vivir otra realidad y constituir nuevas formas de construir e imaginar la nación.

Por lo tanto, todos los puntos mencionados en los párrafos anteriores, nos lleva a deducir que la desigualdad social y la memoria de los abusos sufridos en el pasado, son la raíz de la actual acción colectiva, y, por ende, el triunfo de Evo el 2005 fue la



cúspide de la revolución por el cambio social. La capacidad elocuente de este hábil líder indígena sintetizó el anhelo de más del 50% de la población boliviana, quienes entregaron toda su esperanza a través de su voto.

Asimismo, también se pudo observar que el MAS pasó a llenar un vacío existente en la conformación política de Bolivia. Por la crisis social y económica, todos los otros partidos políticos se encontraban muy cuestionados por los malos manejos del gobierno y la corrupción.

Una vez instalado en el gobierno, el presidente Morales convocó a la ansiada asamblea constituyente. Además, al mismo tiempo, su gobierno “recuperó” algunas de las empresas bolivianas que habían sido otorgadas a inversionistas extranjeros con la “Ley de la capitalización” en gobierno pasados.

Pero, a la vez, los cambios que propuso el gobierno de Evo Morales también consolidaron a una oposición activa que se negaba a aceptar este proceso de cambio. Entonces, pudimos identificar el surgimiento de otros actores sociales que se consolidaban como contrafrente de los movimientos sociales que acompañaban dicho proceso.

Las instituciones y agrupaciones sociales que se veían amenazados por los cambios que proponía las reestructuras del gobierno se afianzaban como una oposición con importante peso económico.

Entre los sectores de oposición más representativos se identificaron a los monopolios mediáticos, quienes innegablemente sobrevivieron y progresaron gracias al movimiento económico que generó el neoliberalismo.

Por su parte, el gobierno de Morales se sintió fuertemente amenazado por la “enemistad” con los medios masivos. El contenido y las opiniones que los medios puedan divulgar acerca de la imagen del presidente podrían afectar en el apoyo de algunos sectores que no fueran parte de ninguna preferencia política.

En esta investigación se pudo observar que según las estadísticas los medios de comunicación tienen un importante nivel de consumo en las ciudades. Por lo tanto el apoyo a la imagen del presidente puede estar en peligro por el discurso en contra de los medios de información.

Aunque en la campaña presidencial del 2005 los medios de comunicación cooperaron a Morales con la popularización de su imagen como líder político populista. Actualmente tildan al presidente como “totalitarista” y “dictador” como se pudo apreciar en el seguimiento de las noticias que conformaron el *corpus* de esta investigación. Dichas definiciones evidencian una confrontación entre los medios de comunicación y el gobierno.

De esta forma, cabe resaltar que la ascensión de Evo Morales al poder y la relación que existió con los medios de comunicación está marcado por el simbolismo y la popularización de la cultura originaria que popularizaron. Asimismo, los medios de comunicación viéndose amenazados por las reestructuras económicas del gobierno, alertan acerca de la “incapacidad” del candidato. En el contenido de la información muchas veces cuestionaron o ridiculizaron al presidente.

En la investigación, se identificó en los diarios estudiados varios apelativos de la historia, que constituye la memoria de los hechos, donde resalta los abusos de los europeos en el colonialismo, la contienda por el mar, el levantamiento de los indígenas, los actos de corrupción de los gobiernos anteriores y la crisis social de la última década.

Asimismo, la esperanza estuvo presente en las posibilidades de diálogo en cada uno de los conflictos, al igual que la participación de actores sociales que cumplan la función de mediadores para dar solución a dichos conflictos. Asimismo, se observó que en las noticias se podía ver reflejado el punto de vista de cada posición, lo cual, de por sí, convierte a los medios masivos como posibles mediadores de dichos conflictos.

Pero, cada conflicto social más la crisis sostenida por prácticamente diez años, ha provocando un cansancio general y un desencanto acerca de la política. Las

protestas extras a cada conflicto tiene que ver con las repercusiones que ocasionaron las acciones sociales en sí. El desabastecimiento, el peligro, la violencia y la confrontación entre compatriotas han ocasionado un aire de desilusión en esta última época.

Por otra parte, por la importancia que los medios masivos dieron a las noticias políticas, sumado la novedad del cambio político que se dio en Bolivia, la mayoría de la población de las regiones de oriente y occidente boliviano acentuó su ideología en torno a la presencia del presidente indígena, y creó posiciones contradictorias.

Por un lado, se sedimentó el pensamiento “anticolonial” que busca recuperar la cultura originaria y es afín al socialismo, por otro lado, el oriente tiene un pensamiento más progresista. Esta región debe su crecimiento y desarrollo al neoliberalismo, y además, sus costumbres culturales y aspecto físico difieren de las características de la mayoría de los andinos. Entonces, tomando en cuenta estas diferencias, podríamos afirmar que la presencia de Evo Morales no reivindica el imaginario de la cultura oriental.

Por otra parte, se puede mencionar que las diferencias culturales acentúan otro aspecto de mayor envergadura. Actualmente, en la región occidental se encuentra el poder político, y en la oriental, el poder económico del país.

De esta manera, los conflictos sociales actuales en Bolivia pueden ser definidos como una pugna de poderes y diferencias culturales, que a nivel social degeneran en un racismo alimentado por estereotipos.

En la conformación de estereotipos que enfatizan los actos de racismo, se constituyen imaginarios expuestos en varias acciones de cada región. El lado occidental por ejemplo constantemente resalta la presencia de los símbolos originarios, además que actualmente se dio más importancia a las ceremonias, tradiciones y otras expresiones de la cultura aborígen.

A su vez, los del oriente han creado una identidad anti-indigenista, apoyándose en expresiones que van totalmente en contra de la cultura andina y se constituyén

orgullosamente como “la media luna”, y, en su caso más extremo, la ciudad de Santa Cruz de la Sierra con la autonomización “Nación Camba”.

Dichos imaginarios sociales resaltan las identidades de cada región, y de cierta manera excluyen en varias de las prácticas al porcentaje de la población que no se polariza con ninguna de las ideologías. Pero, es pertinente mencionar que en Bolivia se puede observar grandes mayorías poblacionales que se identifican con los imaginarios separatistas ya mencionados.

Al parecer, los medios masivos tienen una importante responsabilidad en la construcción de estos estereotipos, en especial de la imagen del “indígena” identificado como ignorante y bárbaro, ó el “blanco” expuesto como racista y abusivo. Dichos estereotipos han empujado a un gran porcentaje de la población que no conformaba parte de ninguna de las posiciones políticas a inclinarse hacia el lado con el que se sienta más afín.

Asimismo, como lo expresa esta tesis, según el discurso de los medios de comunicación estudiados, la imagen del gobierno de Evo Morales pasó de fresca, activa y prometedora, a nociva, autoritaria e incluso dictadora.

Esta deformación de la imagen del gobierno, incentivó a la conformación de varias agrupaciones civiles que se contrapusieron a los movimientos sociales que acompañan el “proceso de cambio” que pretende el gobierno de turno. Los medios, a través de sus enunciados, cuestionaron la vigencia de la libertad, los derechos humanos y las oportunidades de los ciudadanos.

Asimismo, la incertidumbre que produjo en la población la posición de los medios, provocaron alerta, temor y enfrentamiento. También se acentuaron imaginarios que tienen como base el racismo y la discriminación.

De esta manera, se puede identificar al racismo como un problema clave en los enfrentamientos civiles que se viven en Bolivia. El temor y las posiciones políticas según los intereses de los que confrontan su poder, conformaron un sector de la población que teme al cambio social y se constituye como conservadora. Por otro

lado, el movimiento social afín al “proceso de cambio” se compromete a la lucha con la esperanza de que el cambio social favorezca su medio.

En síntesis, tanto los medios masivos, como los discursos políticos (de parte del gobierno y también los grupos opositores) popularizaron los nominativos que fragmentan. La mayoría de sus enunciados acentuaron, y aún acentúan las diferencias entre bolivianos y prevalece el imaginario separatista.

En la última época suscitaron varios hechos que evidencian dicho imaginario, ya que hubo varias confrontaciones civiles, donde se perdieron vidas. Estos enfrentamientos llevaron al gobierno a convocar a un referéndum revocatorio, donde el presidente fue ratificado por más del 60% de la población. Asimismo, el 25 de enero del 2009, el referéndum por la aprobación del texto constitucional ganó por un porcentaje similar.

Este último referéndum también mostró un indicio que demuestra que varios sectores están quitando su apoyo al gobierno, ya que cinco de las nueve ciudades capitales, dieron el “no” a la Nueva Constitución Política del Estado y muchas agrupaciones de estas regiones declararon que no acataran dicho texto, lo cual augura que la crisis social continuará, sumergida en una peligrosa confrontación entre campo y ciudad.

Pero, como la Nueva Constitución Política del Estado se pone en vigencia después de su aprobación, el llamado a nuevas elecciones presidenciales es un hecho para fines del 2009, lo cual muestra el panorama de la política boliviana actual, en suspenso.

